

Aproximación a la mitigación climática en comunidades con fe en España

Comunicación climática con
audiencias creyentes

Rogelio Fernández-Reyes

Abril de 2023

AGRADECIMIENTOS



Se agradece a ECODES su apuesta por esta línea de investigación. También a quienes participaron en la mesa redonda: Simona Perfetti, Carlos Jesús Delgado, Juan Carlos Ramchandani, Demetrio Sáez, Elizabeth Oliveira, Carmen Díaz-Beyá y Rubén Díaz. Y quienes participaron en las entrevistas: Simona Perfetti, Carlos Jesús Delgado, Juan Carlos Ramchandani, Elizabeth Oliveira, Isabel Cuenca, Ramón Martín y Carlos Gutiérrez.

A efectos bibliográficos este trabajo puede citarse como sigue: Fernández-Reyes, R. (2023). Aproximación a la mitigación climática en comunidades con fe en España. Comunicación climática con audiencias creyentes. Zaragoza: ECODES

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las entidades que apoyan el proyecto.

EDITA: ECODES

AUTOR: Rogelio Fernández-Reyes

FECHA: Abril de 2023

Índice

Prólogo	4
Presentación	5
1.- Estado del arte.....	6
2.- Iniciativas de mitigación en comunidades con fe en España.....	13
3.- La mitigación en las declaraciones interreligiosas sobre el clima.....	27
4.- Estudio de caso: la encíclica <i>Laudato Si'</i>	36
5.- Mesa redonda sobre la mitigación en comunidades con fe en España.....	44
6.- Entrevistas a creyentes sobre narrativas ante el cambio climático.....	50
7.- Observaciones.....	60
Referencias bibliográficas	64

Prólogo

“Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”.

Así reflejaba el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'* su preocupación por el impacto del ser humano en la hermana Tierra. Estas palabras de un líder religioso en 2015, referente para millones de personas, causaron un gran impacto y removieron conciencias. Y es que cómo configuramos y entendemos el mundo depende de muchos factores y la fe es, sin duda, uno de ellos. Nuestras creencias, cómo concebimos la relación con los demás seres humanos, animales o plantas o si confiamos en la existencia de un ser superior dibujan el marco conceptual que nos lleva a actuar y reaccionar frente a determinados mensajes, contados de determinada manera.

En el presente, en el que las consecuencias del cambio climático se manifiestan en nuestro día a día con olas de calor extremas y prolongadas, sequías o grandes incendios, hemos querido dar un paso más y abordar de qué manera las distintas religiones abordan la narrativa del cambio climático para entender cómo podemos hacer llegar nuestros mensajes de acción frente al cambio climático. Existen diferentes actores con una importancia capital a la hora de informar y formar en materia de cambio climático, así como con un amplio potencial para llegar y sensibilizar a grandes masas de poblaciones y, por tanto, a impulsar medidas de mitigación.

Para abordar con rigor el asunto hemos contado una vez más con Rogelio Fernández Reyes, quien ha integrado en este documento la visión de numerosas creencias en España para acercarnos a su forma de entender la relación con el entorno. Además de plantear un análisis de cómo se aborda la mitigación y la convivencia con el ser humano, este documento une dos líneas de investigación. Por un lado, profundiza en el estudio de la necesaria mitigación y, por otro, avanza en el estudio de los discursos de diferentes audiencias.

Una de las principales conclusiones del informe es la que coinciden todas las religiones es la reverencia por el mundo natural como don que hay que cuidar. Cuidar la vida, transmitirla, es la tarea de cada generación. La vida es “una carrera de relevos”, tenemos el deber de pasar un buen legado a la siguiente generación. No lo estamos haciendo bien. Tenemos que ser buenos antecesores. El momento es ahora.

Víctor Viñuales

Director Ejecutivo ECODES

Presentación

El presente informe persigue estudiar cómo distintas confesiones abordan la mitigación del cambio climático. Para ello se analizan cuáles son las iniciativas que han llevado -o están llevando- a cabo en España y se examinan los discursos que utilizan para justificar la acción climática en torno a la mitigación como respuesta a este desafío.

Este trabajo unifica, por tanto, dos líneas de investigación. Por un lado, trata de profundizar en el estudio de la mitigación y, por otro, persigue avanzar en el estudio de los discursos climáticos de diferentes audiencias. La complementación de ambas líneas se enfoca a incentivar o consolidar la acción climática. El fin último es involucrar a todos los sectores de la sociedad. Se parte, pues, del convencimiento de que el cambio climático es un reto común que se ha de afrontar con una respuesta común, en la que toda la ciudadanía y sectores tienen un potencial de acción. Entre ellos se encuentran los fieles en diferentes creencias.

Como es sabido, las acciones de mitigación se pueden diferenciar en numerosos sectores: energía, transporte, edificación, industria, AFOLU (agricultura, silvicultura y otros usos del suelo) y asentamientos humanos, infraestructuras y planificación territorial. Veremos en cuáles de ellos se han enmarcado las iniciativas de las comunidades estudiadas.

Por otro lado, cada vez más literatura científica valora que una comunicación climática efectiva, aplicada a una audiencia definida, ha de tener presente su identidad y apoyarse en sus valores, en sus referentes, en las normas aceptadas por los iguales, en su vocabulario, en sus narrativas. Pues estos elementos pueden ser más tenidos en cuenta que los resultados científicos en sí. Por ello, analizaremos los discursos que proponen la acción climática en distintas confesiones, especialmente los que tienen que ver con la mitigación.

Las creencias analizadas en los epígrafes sobre la mitigación son la cristiana católica y otras dos confesiones más numerosas no cristianas en España: la musulmana y la budista (Ministerio de Justicia, 2018; CIS, 2017-2018). De esta manera, se pueden comparar confesiones de diferentes orígenes y contrastar tradiciones abrahámicas con la espiritualidad oriental. En los capítulos que se aborda el estudio de los discursos se amplía la participación a la creencia hinduista, ortodoxa, indígena o a la percepción de estudiosos del tema.

La investigación ha sido editada por ECODES. Se ha elaborado con el apoyo del Ministerio para la Transición Ecológica a través de la convocatoria para el año 2022 de subvenciones a entidades del Tercer Sector u Organizaciones No Gubernamentales que desarrollen actividades de interés general consideradas de interés social en materia de investigación científica y técnica de carácter medioambiental.

1.- Estado del arte

El cambio climático es un reto histórico para la humanidad. Hasta el punto que puede hacer tambalear el progreso de los derechos básicos a la vida, la libertad, o a la seguridad declarados universales por las Naciones Unidas en 1948 (Hulme, 2009). Para apreciar la envergadura de este asunto clave basta tener en cuenta: el resultado del VI Informe del IPCC (2023), desde el punto de vista científico; la importancia del cumplimiento del Acuerdo de París (UNFCCC, 2015) y las declaraciones institucionales de emergencia climática, desde el ámbito político; los gráficos anuales de los riesgos económicos del Foro Mundial de Davos (World Economic Forum, 2023), desde el ámbito económico; las movilizaciones mundiales por el clima a lo largo de 2019, desde el ámbito social; el incremento de la cobertura en los medios de comunicación (Boykoff et al, 2023), desde el ámbito mediático; o los avisos de la Organización Mundial de la Salud (2021), desde el ámbito sanitario. Por otro lado, el ámbito de las confesiones espirituales también da muestras de que es consciente de la importancia que tiene el reto climático. Diferentes creencias religiosas se han posicionado ante la crisis climática, efectuando declaraciones y llevando a cabo diferentes acciones de mitigación. Incluso creencias seculares, como la propuesta de la hipótesis Gaia de James Lovelock, quien considera que la Tierra tiene valor por sí misma (Loovelock, 2006).

La percepción social del cambio climático como amenaza principal ha ido creciendo en los últimos años en el ámbito internacional. Así lo muestran los datos de un estudio de European Social Science Survey (2018), que situaba a los españoles, tras los portugueses, como los ciudadanos europeos más preocupados por el cambio climático. A diferencia de otros países, la brecha española es reducida entre quienes señalan el cambio climático como una gran amenaza y entre quienes no lo consideran así. En este sentido, el escepticismo y negacionismo son minoritarios (Hornsey et al., 2018; Meira et al., 2013; Tranter y Booth, 2015) en España. Si bien, la irrupción de Vox puede generar confusión en torno al consenso científico existente (Cook et al., 2013; Lynas et al., 2021) e incrementar el negacionismo. Este partido político, hasta el momento, es el único que ha adoptado un discurso escéptico o negacionista en cuanto a las causas que originan el cambio climático. Postura alejada de la percepción de la mayoría de sus votantes, a tenor de los resultados de la encuesta de Sigma Dos elaborada para *El Mundo* y publicada el 3 de enero de 2020. De ello se deduce que se percibe un consenso existente en la sociedad española mayor que la de los partidos políticos, al menos hasta el día de hoy.

En Europa, la ciudadanía progresista se muestra significativamente más preocupada por el cambio climático que la ciudadanía conservadora (Marshall, 2015), si bien hay diferencias entre países (McCright, Dunlap and Marquart-Pyatt, 2015). No obstante, en ambos espectros hay sectores que coinciden en el reconocimiento del cambio climático como un problema y en la necesidad de una respuesta concertada de la UE (Marshall, 2015). En España, los posicionamientos de la ciudadanía española sobre este reto muestran una brecha modesta en relación con la ubicación en el espectro político (Fernández-Reyes et al., 2022). Por otro lado, España es uno de los países con mayor vulnerabilidad de Europa ante el cambio climático (IPCC, 2021; EEA, 2015, 2019). El reto climático ganó relevancia en 2019, después de ser un tema importante, pero no relevante, durante unos años (Heras, Meira y Benayas, 2016). Aumentó la percepción del riesgo y se reconoció la emergencia climática, respaldada por numerosas instituciones. El Congreso de los Diputados español aprobó la Declaración de Emergencia Climática el 17 de septiembre de 2019 por 311 votos a favor y 24 votos en contra. Dos meses después, el 28 de noviembre de 2019, el

Parlamento Europeo declaró el Estado de Emergencia Climática con 429 votos a favor, 225 en contra y 19 abstenciones. Posteriormente, el 21 de enero de 2020, el Consejo de Ministros español aprobó la Declaración ante la Emergencia Climática y Ambiental. Estas declaraciones de emergencia tienen una doble lectura: por un lado, puede ser una resolución huera si no se acompañan de medidas proporcionales al término de emergencia; y por otro, pueden considerarse como un gran logro en cuanto que han conseguido alcanzar relevancia política. Lo cierto es que, en apenas unos meses, la emergencia climática se reconoció en la política europea y nacional, así como en otros ámbitos menores, apoyada tanto por partidos progresistas como por casi todos los partidos conservadores. Además, el cambio climático se convirtió en uno de los dos ejes principales de la política europea, junto a la digitalización, por lo que sus políticas son de obligado cumplimiento para los gobiernos de distintas ideologías. No obstante, los partidos políticos muestran diferencias entre sí a la hora de marcar las políticas climáticas.

La presente investigación se plantea dos objetivos: a) Aproximarnos a conocer qué iniciativas de mitigación están llevando a cabo comunidades con fe en España; y b) Aproximarnos a conocer qué valores, marcos, referencias y narrativas son identificados en los discursos de dichas creencias en relación con la mitigación del cambio climático, para reflexionar sobre ellos y facilitar herramientas a quienes tengan interés en involucrar a esta ciudadanía en la reducción de emisiones.

En la metodología se han aplicado diferentes herramientas: investigación sobre el estado del arte, investigación de las iniciativas de mitigación en comunidades con fe en España (budista, cristiana y musulmana), estudio de la mitigación en declaraciones interreligiosas sobre el cambio climático: valores, marcos, referentes y narrativas; estudio de caso: *Laudato Si'*; una mesa redonda con creyentes de distintas confesiones y especialistas en narrativas climáticas para abordar las acciones de mitigación, así como claves de los discursos u homilias y narrativas; y entrevistas a feligreses de distintas creencias. Por tanto, se usan perspectivas metodológicas distintas, combinando, entre otros, el análisis de contenido de fuentes documentales y de la prensa, así como técnicas estructurales con grupos de debate de expertos y entrevistas. Los resultados dibujan elementos de acción y directrices discursivas que quizás puedan ser tenidas en cuenta para favorecer la acción climática en estas comunidades. No es un resultado definitivo sino indicativo, aproximativo.

1.1.- Mitigación

La mitigación es clave como la gran respuesta internacional consensuada para reducir la concentración de gases de efecto invernadero que provoca el cambio climático. Siguiendo los Informes del IPCC se observa que la mitigación ha evolucionado en el volumen de su presencia y en su ubicación en los Grupos de Trabajo (Fernández-Reyes, 2018). Con el tiempo, la comunidad científica ha ido subiendo el tono de alerta. A modo de ejemplo, el comunicado de prensa del IPCC (13/04/2014), tras la presentación de la aportación del Grupo de Trabajo III al Quinto Informe, decía: “para evitar interferencias peligrosas en el sistema climático, no podemos seguir con el statu quo, y la contención del cambio climático pasa por un giro copernicano a nivel tecnológico, institucional y humano de inicio inmediato, implicación global y sustanciosas inversiones”. El del mismo Grupo de Trabajo para el siguiente Sexto Informe (04/04/2022), recogía las declaraciones: “Si queremos limitar el calentamiento global a 1,5 °C este es el momento, es ahora o nunca. Sin una reducción inmediata y profunda de las emisiones en todos los sectores, será imposible”.

Sin embargo, a pesar de la relevancia de la mitigación, las respuestas en la política mundial siguen caminando por detrás. Durante años, la comunidad internacional centró la mirada en el objetivo de limitar el aumento de la temperatura promedio mundial “por debajo de 2 °C” con respecto a los niveles preindustriales, considerando que este objetivo se basaba en una conclusión acordada por la comunidad científica desde un umbral entre la seguridad y la catástrofe (Fernández-Reyes y Cogland, 2015). Pero la comunidad científica ya tenía conciencia de que este objetivo era una decisión política que conllevaba un alto riesgo de impacto en algunos parámetros (Richardson et al., 2009; Anderson y Bows, 2011; Hansen y Sato 2011; Hansen et al., 2013). La consideración de que el objetivo climático de 2° C era insuficiente tuvo escaso eco hasta hace pocos años. Hubo referencias tímidas en el entorno político como el Acuerdo de Cancún, que mencionó el objetivo de 1.5 °C, pero no lo priorizó. Desde la Conferencia de Copenhague, el objetivo de 1.5° C apareció en los documentos oficiales de la ONU, y algunas delegaciones sugirieron incluso un objetivo de 1° C.

Los compromisos adquiridos en el Acuerdo de Copenhague fueron insuficientes para que el aumento de temperatura quedara por debajo de los 2 °C (Meinshausen et al, 2009; Peters et al, 2012; Rogelj et al, 2012; Steinacher et al, 2013). Lo mismo ocurrió con las previsiones del resultado del Acuerdo de Cancún (IPCC, 2014). En la Cumbre de París, una vez más, las intenciones de los países responsables de casi el 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero quedaron cortas. Christiana Figueres, Secretaria Ejecutiva de la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático), remitió a 2,7 °C como cifra que acompañaría al cumplimiento de las promesas nacionales, mientras que otras referencias, como las del *World Resources Institute*, apuntaban a que las contribuciones determinadas a nivel nacional (INDCs) supondrían un aumento de temperatura entre una horquilla de 2,7 y 3,7 °C. En los años siguientes, los INDCs siguieron siendo insuficientes, alejados de los objetivos que perseguía el Acuerdo de París (Nieto and Carpintero, 2016; Spash, 2016; Viola, 2016; Nieto et al, 2018). Según Climate Action Tracker, con los INDCs a diciembre de 2018, la temperatura subiría 3 °C¹.

El objetivo de 1,5 °C tuvo un mayor respaldo² a partir de la publicación del informe *Global Warming +1.5 °C* del IPCC (2018), pero no generó una correlación en los compromisos nacionales. En octubre de 2021, se presentaba el balance del PNUMA sobre el Acuerdo de París a partir de los planes climáticos nuevos y actualizados que los países habían presentado a la ONU. El resultado era que el planeta seguía camino de aumentar la temperatura global en al menos 2,7 °C este siglo. En 2022, la cifra quedaba en torno a 2,5 °C³ (UNEP, 2022). Una cifra que, por otro lado, podría ser afectada por la guerra de Ucrania, que vino a recortar los objetivos de la crisis climática a corto plazo.

Por tanto, la mitigación es una respuesta esencial ante el reto climático en todos los niveles (político, económico, social, científico, tecnológico, etc.). En esta investigación nos interesa el marco de la acción climática en las confesiones: ¿cómo reaccionan las diferentes creencias ante este gran reto?

1.2.- Creencias

¹ <https://climateactiontracker.org/global/temperatures/>

² <https://www.efeverde.com/blog/creadoresdeopinion/cambio-climatico-2018/>

³ Entre 2,6°C y 2,4°C, según *The Closing Window* de la UNEP (2022)

Las religiones tienen una gran importancia en el seno de la humanidad. La mayoría de la ciudadanía planetaria es creyente. La proporción de fieles en el mundo está en torno al 84 %⁴, con una tendencia creciente hacia 2050 (Pew Research Center, 2015), aunque con realidades diferentes según los países. La acentuación de las crisis podría generar que se incremente aún más el volumen de la ciudadanía que se acerque a las creencias religiosas. En España, según el Observatorio del pluralismo religioso (basándose en el Barómetro mensual del Centro de Investigaciones Sociológicas) el número de creyentes está descendiendo: “desde el inicio del siglo XXI hasta 2021, las personas católicas han pasado de representar un 84,7% a un 61,4% de la sociedad española. En el caso de las personas creyentes de otras confesiones religiosas, esta cifra ha pasado de representar el 1% al 3% de la población. Las personas no creyentes y ateas han pasado del 9% y 4% respectivamente, al 21% y al 13% de la población”.

Las distintas tradiciones influyen en la cosmovisión de sus fieles en torno a los diferentes retos importantes, señalando -u omitiendo- quiénes son responsables, cuáles son las causas y cuáles son las soluciones, por ejemplo. Como expone Hulme, “diferentes religiones y diferentes tradiciones dentro de cada religión se han involucrado a diferentes velocidades con el cambio climático. Los líderes y los rezagados revelan mucho sobre el poder institucional y la influencia de estas religiones en diferentes entornos nacionales y culturales” (2009). Si se analizara cómo ha sido el influjo histórico de las confesiones con una herramienta DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) aparecerían debilidades, como por ejemplo la promoción de enfrentamientos entre grupos humanos⁵, la misoginia, la homofobia, la discriminación por castas, posturas confrontadas con los derechos humanos o actitudes contrarias al cuidado del equilibrio de la biosfera. Por otro lado, entre las fortalezas, frente al fundamentalismo, las diferentes confesiones aportan itinerarios para cultivar valores universales y experiencias de humanización, que son referencias éticas. Lo cierto es que es interesante conocer el discurso de los líderes espirituales, así como las declaraciones religiosas y la identidad espiritual en torno al reto climático, en numerosas ocasiones más tomados en cuenta por los fieles que los resultados científicos. La ciudadanía presta más atención a sus iguales, a los referentes en los que confían, a quienes usan un discurso que habla de sus valores.

Las religiones tienen una gran importancia en el seno de la humanidad. La mayoría de la ciudadanía planetaria es creyente. La proporción de fieles en el mundo está en torno al 84%, con una tendencia creciente hacia 2050. La acentuación de las crisis podría generar que se incremente aún más el volumen de la ciudadanía que se acerque a las creencias religiosas.

La fe juega un papel importante en el abordaje del cambio climático (Jenkins, Berry and Kreider, 2018; Katharina, 2019; Morrison, Duncan and Parton, 2015; Sachdeva, 2016; Smith and Leiserowitz, 2013), retrasando o favoreciendo la acción climática. Diferentes

⁴<https://magnet.xataka.com/un-mundo-fascinante/tamano-principales-religiones-mundo-ilustrado-detallado-mapa> o

<https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190529/462546111189/religiones-mundo.html>

⁵ Mientras escribimos este capítulo leemos el titular “La Iglesia Ortodoxa rusa sostiene que sacrificar la vida en la guerra contra Ucrania «lava los pecados»” en *Europa Press*, 26,09,2022

confesiones han elaborado declaraciones sobre el cambio climático en el ámbito internacional. Varias de ellas se han manifestado ante distintas Cumbres del Clima, como por ejemplo la Cumbre de París de 2015: una declaración budista⁶; una musulmana⁷; una hindú⁸; y también coincidió la encíclica católica *Laudato Si*⁹. Dichas manifestaciones concentran el ideario o la cosmovisión ante el reto climático. Y a partir de ahí se proyectan respuestas a través de acciones concretas. En ocasiones, estas iniciativas son conjuntas y han ido de la mano del mundo científico, como por ejemplo el elaborado con motivo de la Cumbre de Glasgow¹⁰. En ella requerían, a modo de ejemplo, a los gobiernos “que aumenten su ambición y su cooperación internacional para: favorecer la transición a la energía limpia; adoptar prácticas sostenibles de uso de la tierra; transformar los sistemas alimentarios para que sean respetuosos con el medio ambiente y con las culturas locales; acabar con el hambre; y promover estilos de vida y modelos de consumo y producción sostenibles”. Los propios líderes religiosos se comprometían “a subrayar la importancia de reducir las emisiones de carbono; así como a animar a nuestras comunidades a adoptar estilos de vida sostenibles”¹¹.

En España, el “Informe anual sobre la situación de la libertad religiosa en España 2017” (Ministerio de Justicia, 2018), señalaba que, según se recoge de los datos aportados por las confesiones, el número estimado de fieles sería el siguiente: la Iglesia católica contaría con 32.556.922 fieles; la comunidad musulmana estaría compuesta por 1.946.300 seguidores; la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), que representa a la mayoría de las iglesias evangélicas del país, sumaría 1.500.000 protestantes en España; la iglesia ortodoxa podrían sumar otros 1.500.000 fieles; los Testigos de Jehová sumarían entre 113.000 y 188.092; la Federación de Comunidades Budistas de España (FCBE) contabilizaría unos 85.000; la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones) estima que tenía 56.725 feligreses; la Federación de Comunidades Judías de España aglutinaría a unos 45.000 seguidores.

Por otro lado, el estudio del CIS número 3194 (octubre 2017-enero 2018: 34) mostraba que se declaraba católico/a el 63,2%, otra religión el 6,3 %, de ninguna religión el 29,7 %, no sabía el 0,3 % y no contestaba el 0,5 %. Entre los que se declaraban de otra religión, el 32,5 % se identificaba con la fe protestante (incluía las opciones evangelista, anglicana, otras y no contesta), el 26,6 % musulmana, el 19,2 % ortodoxa, el 7,2 % budista, el 5,6 % testigos de Jehová, el 4,9 % cristiana¹², el 2,1 % otras y el 2 % no contestaba¹³.

La mayor parte de la población española se consideraba creyente y católica. La segunda tradición religiosa sería el islam o la fe protestante, según la fuente que se tome (Ministerio

⁶ https://fore.yale.edu/files/buddhist_climate_change_statement_5-14-15.pdf

⁷ https://www.silene.org/es/centro-de-documentacion/declaraciones/islamic-declaration-on-global-climate-change#Islamic_Declaration_Global_Climate_Change_2014.pdf

⁸ <https://hinduclimatedeclaration2015.org/>

⁹ https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

¹⁰ Ver en https://www.swissinfo.ch/spa/clima-cop26_el-papa--!%C3%ADderes-religiosos-y-cient%3%ADficos-piden-mayor-ambici%C3%B3n-a-la-cop26/47000196

¹¹ <https://unfccc.int/es/news/lideres-religiosos-y-cientificos-mundiales-hacen-un-llamamiento-antes-de-la-cop26>

¹² No especificaba nada más

¹³ Se perciben algunas diferencias cuando se comparan ambas fuentes (Ministerio de Justicia, 2018; CIS, 2017-2018). Dos motivos importantes pueden ser que la opción protestante incluye unas comunidades diferentes en ambos estudios, y porque la forma de adquirir la información es distinta

de Justicia, 2018 o CIS, 2017-2018). Le siguen otros credos cristianos, el budismo y otras confesiones más minoritarias. En la parte de la investigación centrada en las acciones de mitigación se han elegido el cristianismo católico, por ser la confesión más numerosa, y las dos creencias mayoritarias que no son de origen cristiano: la confesión musulmana y el budismo. Con ello se aborda cierta variedad de origen, complementando las tradiciones abrahámicas con la espiritualidad oriental. En la parte de investigación sobre los discursos se amplió la invitación a otras creencias y a especialistas sobre comunicación climática.

1.3.- Literatura científica

Cabe esperar que, ante la diversidad religiosa, haya diferencias en la reacción ante la emisión de gases de efecto invernadero, así como peculiaridades en los discursos que lo justifican. En el panorama internacional hay literatura en torno a la acción climática desde las creencias (Haluza-DeLay, 2014; Hope and Jones, 2014; Morrison, Duncan and Parton, 2015; Tsimpo and Wodon, 2016; Wilkinson, 2012). Sin embargo, no hemos encontrado estudios que recopilen las acciones de mitigación, o ante el cambio climático en general, de las distintas confesiones en España. Es uno de los objetivos de la presente investigación. Tan solo tenemos conocimiento de la obra conjunta “Naturaleza y espiritualidad. La cosmovisión de las religiones ante el cambio global” (Ramchandani, 2021), centrada, mayormente, en las visiones de distintas religiones sobre la naturaleza, donde el cambio climático tiene un limitado protagonismo.

Otra parte del informe persigue estudiar los discursos climáticos en torno a la mitigación en las diferentes confesiones. Existen referencias bibliográficas que concluyen que es importante conocer las narrativas para involucrar al público en el tema del cambio climático (Corner, 2012; Kahan, 2012; Smith, Tyszczuk & Butler, 2014)¹⁴. La investigación sobre la comunicación climática con diferentes audiencias es incipiente. En España, una serie de informes editados por Ecodes estudiaron la comunicación climática con audiencia conservadora, con audiencia progresista y lo que une a las diferentes audiencias (Fernández-Reyes et al., 2020, 2021, 2022). Pero los discursos climáticos en las audiencias con fe han sido poco estudiados en el panorama internacional, y nada investigados en el espacio español, que tengamos constancia. En la literatura científica, hay gran cantidad de referencias en torno a comunicación y cambio climático; hay menos estudios que aborden la fe y el cambio climático (Feinberg and Willer, 2013; Leiserowitz et al., 2021; Luetz and Nunn, 2020; Millais, 2006; Northcott, 2007; Roser-Renouf et al., 2016; Skrimshire, 2014; Smith and Leiserowitz, 2013; Taylor, 2005; entre otros); y menos bibliografía aún que hilvane la fe, la comunicación y el cambio climático (Atanasova and Koteyko, 2017; Bloomfield, 2019; Fair, 2018; Fleet, 2021; Hulme, 2009; Marshall, et. al, 2016; Shin and Preston, 2019; Woods, Fernández and Coen, 2012; entre otros).

Al estudiar la literatura que hilvana la fe, la comunicación y el cambio climático se aprecia cómo los discursos religiosos pueden fomentar el escepticismo o negacionismo, o incentivar la acción climática. En el caso del trabajo de Atanasova y Koteyko (2017), observaron el uso de metáforas religiosas para proporcionar argumentos escépticos o negacionistas, restando importancia a la urgencia de actuar sobre el cambio climático en el diario británico *Mail Online*. Woods, Fernández y Coen (2012) también apreciaron el uso de la religión como

¹⁴ Climate Outreach es una referencia en el estudio de las narrativas climática con distintas audiencias, como se puede apreciar en <http://climateoutreach.org/resources>

fuentes de metáforas para denigrar el cambio climático en diarios británicos, concluyendo que “la metáfora religiosa daña el debate constructivo al enfatizar la moralidad y cómo se discute el cambio climático, y desviar la atención del contenido científico”.

Otro bloque de estudios enfoca su atención sobre cómo los elementos religiosos pueden ser útiles para intervenir ante el reto climático. Bloomfield (2019) estudió la relación entre el escepticismo climático y el cristianismo en EE.UU., proponiendo estrategias para involucrar a los escépticos climáticos en conversaciones productivas. Fair (2018) analizó el uso de textos religiosos para aplicar en la acción climática, en este caso en las Islas del Pacífico con la historia de Noé. Otro artículo analizó la relación entre la petrocultura, la fe y la producción de combustibles fósiles en torno a las arenas petrolíferas canadienses. Se trata de “un examen de la forma en que las identidades y subjetividades religiosas particulares expresan y median la comprensión del cambio climático en la petropolítica canadiense” (Fleet, 2021). Otro interesante trabajo señaló cómo las actitudes hacia el cambio climático pueden estar influidas por creencias de mayordomía (cuidado de la Tierra como un deber religioso sagrado) o creencias de dominio (dominio dado por Dios sobre la naturaleza) (Shin y Preston, 2019), concluyendo que “las actitudes ambientales pueden ser moldeadas por los puntos de vista de las autoridades religiosas y presentan una visión optimista de que la administración ambiental se puede utilizar para mejorar la preocupación por el cambio climático entre los creyentes religiosos”.

Los discursos religiosos pueden fomentar el escepticismo o negacionismo,
o incentivar la acción climática

Hulme le dedica un capítulo a las creencias en su libro *Why we disagree about climate change*, considerando que las posturas sobre la dignidad humana, así como el valor de lo humano y el propósito y destino de la humanidad enmarcan la comprensión del cambio climático y la propuesta de soluciones (Hulme, 2009). Por último, destacamos la investigación titulada *Faith & Climate Change. A guide to talking with the five major faiths* (Marshall, et. al, 2016). Se trata de una referencia pionera en el ámbito internacional sobre las narrativas climáticas en el ámbito de la fe, editado por Climate Outreach, del que hablaremos en el capítulo 6.

A modo de cierre de este epígrafe, se observa, entre otras claves, que la población mundial es mayoritariamente creyente y aumentará su porcentaje en las próximas décadas. La población española, sin embargo, muestra una tendencia contraria. Se señala que no hay una correlación entre la demanda de mitigación desde la ciencia y los compromisos de mitigación de los países. Se constata que hay una limitada literatura que aborde la acción climática y las creencias religiosas (y menos aún que trate la fe, la comunicación y el cambio climático). En todo caso, esta literatura muestra que las fes pueden frenar o favorecer la acción climática a través de sus acciones y sus discursos.

2.- Iniciativas de mitigación en comunidades con fe en España

El 4 de abril de 2022 se publicaba la aportación del Grupo de Trabajo III sobre Mitigación del Cambio Climático del Sexto Informe de Evaluación del IPCC. La nota de prensa que cubría la presentación tenía como titular “La evidencia es clara: ahora es el momento de actuar. De aquí a 2030 podemos reducir las emisiones a la mitad”. El comunicado informaba que, en el período 2010-2019, las emisiones de gases de efecto invernadero medias anuales a escala global se situaron en los niveles más altos de la historia de la humanidad, pero el ritmo de aumento había disminuido. “Si no logramos fuertes reducciones de las emisiones de forma inmediata en todos los sectores, limitar el calentamiento global a 1,5 °C estará fuera de nuestro alcance”, exponía. Por otro lado, también señalaba avances en la acción por el clima: políticas climáticas y leyes habían mejorado la eficiencia energética, reducido las tasas de deforestación y acelerado la utilización de las energías renovables, y se había producido una disminución del 85 % en los costos de la energía solar y eólica, y en el coste de las baterías.

Al detenernos por sectores de la mitigación, la nota de prensa otorgaba importancia a una transición energética, proponiendo reducir de forma contundente el uso de los combustibles fósiles, extender la electrificación, mejorar la eficiencia energética y utilizar combustibles alternativos (como el hidrógeno). También valoraba la electrificación del transporte en combinación con fuentes de energía de baja emisión, un menor consumo de energía en las ciudades (por ejemplo, creando ciudades compactas y caminables) y edificios de energía cero o sin emisiones de carbono. Para la reducción de las emisiones en la industria sugería el uso de los materiales de manera más eficiente, la reutilización y el reciclaje de productos, la reducción al mínimo de los residuos y la creación de nuevos procesos de producción y, cuando fuera necesario, la aplicación de técnicas de captura y almacenamiento de carbono. La agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra adquirirían un papel importante como sector donde eliminar y almacenar dióxido de carbono a gran escala. “Las opciones de respuesta pueden beneficiar a la biodiversidad, ayudarnos a adaptarnos al cambio climático y garantizar los medios de subsistencia y los suministros de alimento, agua y madera. Los próximos años son críticos”, exponía el comunicado. Para limitar el calentamiento aproximadamente a 1,5 °C sería preciso que las emisiones alcanzaran su punto máximo antes de 2025, a más tardar, y se redujeran en un 43 % en 2030; por otra parte, también habría que reducir el metano en un tercio. Aun así sería casi inevitable superar este umbral de temperatura, pero se podría volver debajo de él a finales de siglo, según el informe. “Si queremos limitar el calentamiento global a 1,5 °C, este es el momento, es ahora o nunca. Sin una reducción inmediata y profunda de las emisiones en todos los sectores, será imposible”, sentenció Jim Skea, Copresidente del Grupo de Trabajo III del IPCC.

El informe¹⁵ mostraba que, si se adoptaban medidas, se podría avanzar hacia un mundo más justo y más sostenible. Se trata de un reto titánico en el que todos los ámbitos habían

¹⁵ Es oportuno exponer que el resultado final del mencionado informe fue descafeinado en el resumen para políticos, a tenor de lo que exponía el artículo “Sobre cómo los ‘lobbies’ diluyen el informe climático más importante del mundo” (*ctxt.es*, 8 de abril de 2022), escrito por Bordera, Turiel, Valladares, García Pallarés, de la Casa, Prieto y Puig Vilar. Como recogía el subtítulo “El último IPCC completo menciona 28 veces la palabra ‘decrecimiento’, pero lo hace en cero ocasiones en el resumen para políticos”.

de estar implicados. Desde la sociedad se puede avanzar con cambios en los estilos de vida y comportamientos, de manera complementaria a las políticas, las infraestructuras y las tecnologías adecuadas, que reviertan los modelos de producción y consumo no sostenibles.

Las creencias religiosas tienen una gran importancia en el comportamiento de la sociedad. Como hemos apuntado, la mayoría de la ciudadanía planetaria es creyente y las distintas tradiciones influyen en su cosmovisión en torno a los diferentes retos de la humanidad. Por tanto, la fe juega un papel importante en el abordaje del cambio climático. Antes de proceder a mostrar los resultados de la investigación sobre las acciones de mitigación de distintas creencias en España, puede ser interesante conocer, muy brevemente, algunos elementos de la percepción sobre la relación del ser humano con la Tierra en las confesiones que vamos a estudiar en las acciones de mitigación: la budista, la cristiana-católica y la musulmana.

El **budismo** sigue los principios del *Dharma* (orden eterno y divino) y de Buda para procurar la liberación en lo incondicionado de lo ilusorio y de la insatisfacción. De esta manera, se aborda el sufrimiento generado por la impermanencia del mundo y los apegos del deseo, y se fomenta la compasión universal con todos los seres. Thich Nhat Hanh (2014) alude a la unidad como base esencial “si queremos sobrevivir”: “La Tierra está fuera de ti, dentro de ti y debajo de ti (...) Somos una manifestación viva y palpitante de este hermoso y generoso planeta (...) Si experimentas la conexión que une a la Tierra, te sientes motivado a protegerla como te proteges a ti mismo (...) Tenemos que cambiar por completo la relación que mantenemos con la Tierra”. De esta manera, los problemas ambientales son también problemas de cada persona, y si “nos cuidamos a nosotros también contribuimos a la sanación de la Tierra” (Nhat, 2014). “Uno no puede vivir sólo para uno mismo, sino que debe procurar el bien de la realidad entera mediante las acciones hábiles o éticas (aquellas que siguen las leyes naturales: *niyamas*), haciendo germinar una sociedad dedicada a la paz y a la armonía”, recogía García Acuña (2010), señalando que las comunidades budistas “fomentan el cambio de actitudes predatorias hacia la naturaleza, que están ligadas a una mentalidad avara, materialista y de lucro, hacia modos de vida preocupados por el equilibrio con los ecosistemas, la coexistencia con relación a la naturaleza, el respeto hacia todas las otras formas de vida y la conservación de los espacios naturales”.

El **cristianismo católico** contiene numerosas citas en la Biblia con referencia a la relación con el orden natural. Entre ellas se encuentra el conocido relato del Génesis 1,28, que dice: “Y los bendijo Dios y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla”. El Papa Francisco criticaba la interpretación de «dominar la tierra» como una explotación salvaje de la naturaleza en la encíclica *Laudato Si'*: “no es una correcta interpretación de la Biblia” (LS: 66 y 67). El Papa subrayaba que los textos bíblicos nos invitan a “labrar y cuidar el jardín del mundo” (Gn 2,15): “Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf Gn 2, 7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”. Otro relato de la Biblia se refiere a la Alianza de Dios con Noé tras el diluvio: “Esta es la señal del pacto que Yo hago con ustedes y todo ser viviente que está con ustedes, por todas las generaciones: Pongo Mi arco en las nubes y será por señal de Mi pacto con la tierra” (Gn 9, 12-13). Por otro lado, como veremos, la encíclica *Laudato Si'* supuso una referencia para la Iglesia católica en el cuidado de la “casa común”, ligada al cuidado de los pobres. Ello en el marco de una percepción holística aludiendo a una “valiente revolución cultural” (LS: 114) ante el paradigma tecnocrático utilitario e individualista. Propuso una ecología integral, que “requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan

con la esencia de lo humano” (LS: 11). Para el obispo de Roma, “la gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad” (LS: 201).

El **islam** encuentra en el Corán y en las enseñanzas de Mahoma “un código integral de conducta para la relaciones del hombre con el orden natural, que ha sido establecido por Dios” (Corán 25:2; 10:5; 20:49; cit. por García, 2010). Fazlun Khalid, ecoteólogo islámico británico fundador y director de la Fundación Islámica para la Ecología y las Ciencias Ambientales extraía del Corán unos principios con el fin de “que comuniquen el mensaje ecológico a los musulmanes de una manera que pueda entenderse y también ser un estímulo para la acción” (2002), elementos esenciales que pongan de relieve “las dimensiones del cambio que se necesitan hoy en día desde una perspectiva islámica”. Khalid señalaba que, al igual que el sistema planetario y sus ecosistemas funcionan dentro de sus propios límites y tolerancias, “la enseñanza islámica también establece límites al comportamiento humano como un control contra el exceso y podría decirse que los límites de la condición humana se establecen dentro de cuatro principios”: a) el principio de Unidad (*Tawhid*), que trata sobre la unidad de toda la creación y del orden natural de la que forma parte la humanidad; b) el Principio de Creación (*Fitra*), que señala que la humanidad fue creada dentro del patrón natural de la naturaleza y este patrón tiene un estado de bondad intrínseca; el Principio del Equilibrio (*Mizan*), que indica que “toda la creación tiene un orden y un propósito”; y el Principio de Responsabilidad (*Khalifa*), que “establece la relación tripartita entre el Creador, el hombre y la creación”.

Hasta donde hemos podido indagar, no hemos encontrado trabajos centrados en las acciones de mitigación de las distintas confesiones en España. Aproximarnos a ello, será, por tanto, uno de nuestros cometidos. Para acceder a las diferentes confesiones solicitamos los contactos al Observatorio del pluralismo religioso en España. Nos facilitaron sus páginas webs y nos pusimos en contacto con las comunidades seleccionadas (budismo, catolicismo e islam) para preguntarles directamente, mediante correos electrónicos, llamadas de teléfono o videollamadas, por las acciones de mitigación del cambio climático que habían llevado a cabo o están llevando a cabo.

Como podremos ver a continuación, hay pocas alusiones a acciones de mitigación concretas en las comunidades islámica y budista. Se percibe que hay numerosas iniciativas de concienciación, pero apenas hemos logrado información de actividades ligadas a la mitigación en los sectores de la energía, el transporte, la edificación, la industria, la agricultura o las infraestructuras. En la comunidad católica sí hay más alusiones. Posiblemente, el número de seguidores en España y la tradición de acción social en cada una de ellas pueden ser factores determinantes a la hora de llevar a cabo respuestas de mitigación detalladas.

2.1.- Comunidad islámica

Desde la Comisión Islámica respondieron a través de una llamada telefónica. Señalaban que “al ser un tema muy global poco podemos hacer. Apoyamos, con nuestro respaldo, iniciativas que nos proponen desde numerosas entidades”. Al preguntarles sobre iniciativas particulares de reducción de emisiones desde las comunidades islámicas españolas no tenían identificadas acciones en los sectores de mitigación. Tan solo remitieron a jornadas de concienciación que organizan los jóvenes musulmanes. Tratamos de conseguir

información a través de otros tres contactos, pero no hubo éxito. Al disponer de tan poca información se decidió rastrear su página web, <https://comisionislamica.org/>, en búsqueda de información referente a la mitigación. Al poner “cambio climático” en la pestaña de búsqueda nos encontramos con dos entradas que abordan este tema (con “mitigación” no había ningún resultado). Una se titulaba “El compromiso de las religiones con el cambio climático”, haciendo referencia a un encuentro interreligioso en Madrid en diciembre de 2021; y otra entrada titulada “Unid@s por la Tierra”, que se hacía eco de otra cita interreligiosa, denominada “Encuentro espiritual por la Tierra”, celebrada en Fuerteventura en octubre de 2019. No encontramos alusiones a acciones de mitigación. Reconocemos una dificultad con esta comunidad a la hora de que participaran en la presente investigación.

Como institución islámica internacional, a modo de muestra, tenemos referencias de la Asociación Musulmana para el Cambio Climático (MACCA). Según García (2010) “canaliza los esfuerzos mundiales del islam para la ejecución de planes globales que, reflejando los principios y valores islámicos, cooperen tanto en la reducción de las emisiones de carbono a la atmósfera como en la gestión y reciclado de residuos. Así, por ejemplo, se ha anunciado un plan en Egipto para producir a gran escala ediciones ecológicas del Corán con papel procedente de cultivos sostenibles de madera. Los musulmanes británicos están desarrollando un bosque de la comunidad islámica como fuente de purificación del aire y convirtiendo sus construcciones (1.500 mezquitas y 115 escuelas islámicas) en edificios ecológicos”.

2.2.- Comunidad budista

Desde la Unión Budista de España remitieron a Soka Gakkai de España por su implicación en el tema. Desde Soka Gakkai contestaron a un cuestionario por correo electrónico. Al preguntarles si las comunidades budistas en España están llevando a cabo acciones ante el reto del cambio climático, la respuesta era que no podían referirse a todas las comunidades budistas sino a Soka Gakkai, una organización de practicantes laicos del budismo de Nichiren Daishonin. Detallaba principalmente actividades llevadas a cabo por la SGI (Soka Gakkai Internacional), de la cual la Soka Gakkai de España forma parte. Al preguntarle en qué sectores de mitigación habían actuado (energía, transporte, edificación, industria, agricultura e infraestructuras) las comunidades en España, la respuesta fue que “la SGI lleva a cabo desde hace años acciones de diferente tipo ante el cambio climático, que trascienden las categorías indicadas”. Entre las medidas concretas aludidas se encontraba la reducción de los viajes a lo estrictamente necesario. En algunos casos, cuando los viajes eran en avión, se compensaba el CO2 emitido. También aludían a una iniciativa de reverdecer un espacio público para el disfrute de la ciudadanía. Contestaron, igualmente, explicando: “nos esforzamos para dar a conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cambio climático y la labor de la COP a través de diferentes contenidos en la revista *Civilización Global*, y organizando diálogos alrededor de la propuesta de paz que anualmente envía Daisaku Ikeda a la ONU¹⁶”.

¹⁶ El presidente Daisaku Ikeda envía cada año, desde 1982, una propuesta de paz a las Naciones Unidas, donde incluye sugerencias concretas e ideas basadas en el humanismo budista tratando de encontrar respuestas válidas a cuestiones globales, entre ellas el cambio climático. “Su enfoque – explicaban- constante es buscar formas de revitalizar y fortalecer el papel de la ONU y alentar el apoyo de la sociedad civil, promoviendo un sentido de ciudadanía global entre las personas”, en <https://www.daisakuikeda.org/es/sub/resources/works/props/>

Buscamos “mitigación” en el buscador de la web <https://www.sokaglobal.org/es/>. No hubo ningún resultado. Al poner “cambio climático” aparecieron 48 entradas, mas todas ellas eran de Soka Gakkai global. Buscamos en la revista citada *Civilización Global* (<https://ediciones-civilizacionglobal.com/>) el término “mitigación”, pero no tuvo tampoco ningún resultado. Al poner “cambio climático”, aparecieron 26 entradas. Leímos toda la información que estaba accesible en dichas entradas y tan solo encontramos alusiones a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en la entrada titulada “Declaración de la SGI”. La Declaración se efectuó con motivo de la COP 26 y recogía elementos subrayados en otras entradas: dirigir la atención al sufrimiento humano, tener presente el compromiso y liderazgo de los jóvenes (Daisaku Ikeda propuso a la ONU un consejo de jóvenes asesor), favorecer la educación y el empoderamiento, y tener presente la toma de iniciativa de la sociedad civil (con la exposición Sembrar semillas de esperanza y acción). La Declaración puso la mirada en que “lideren con el ejemplo y apoyen los llamamientos a favor de objetivos ambiciosos para reducir y alcanzar lo antes posible la meta cero de emisiones netas de dióxido de carbono, y una transición justa en la sociedad, con el objetivo de cambiar todas las inversiones en combustibles fósiles a fuentes de energías renovables”. Tras finalizar el informe conocimos que la Oficina de la SGI para Asuntos de la ONU es la que canaliza los esfuerzos de la Soka Gakkai en el ámbito del cambio climático (además de otros ámbitos), por lo que se puede conocer su actividad a través de la página web: <https://sgi-peace.org/>.

Otro de los elementos a destacar de esta comunidad budista es la importancia de cada individuo como agente de cambio. De hecho, una campaña de Soka Gakkai se tituló “Cambio yo, cambia el mundo”. “No puedo evitar mencionar -era otra de las respuestas- que el objetivo del budismo Nichiren, que practicamos en Soka Gakkai, es revitalizar a cada persona para que pueda transformar su vida, sus circunstancias y manifestar su máximo potencial en bien de sí misma y de los demás (lo llamamos hacer cada uno su propia revolución humana). Es decir que se da una importancia preponderante a las personas y a la dignidad de cada vida, como punto de partida para acciones como la protección o defensa de bienes comunes globales (tipo el clima). Es por este enfoque en el valor de cada individuo que las principales acciones se centran en alentar a cada uno/a para que desde su lugar, contribuya a la transformación social”.

Prácticamente todas las iniciativas enumeradas en las respuestas al cuestionario fueron de la organización internacional SGI. Aunque nuestro objeto de estudio, como hemos expuesto, se centra en las acciones concretas de mitigación de las creencias en España, recogemos algunas de las iniciativas internacionales de esta organización, como botón de muestra, a falta de disponer de más información de iniciativas en el estado español: en la COP 26, la SGI fue acreditada por primera vez como entidad observadora de las negociaciones climáticas, por lo cual pudo organizar una rueda de prensa¹⁷ y lanzar una declaración¹⁸ apelando a las partes a intervenir de forma concreta. En dicha cumbre se lanzó la exhibición “Seeds of hope and action”, que explicó el reto climático y destacó “ejemplos de personas u organizaciones alrededor del globo que han sido capaces de transformar la llamada eco-ansiedad en acción climática, alimentando así la esperanza e invitando a la acción”. Otra iniciativa en la que participaron en la COP de Glasgow fue la presentada en el Teatro Webster de acción por la justicia climática, donde se abordaron temas complejos como la colonización o la compensación por los daños del cambio

¹⁷ <https://sites.google.com/view/sowing-seeds-of-hope/home/statement>

¹⁸ <https://www.sokaglobal.org/es/contact-us/media-room/statements/buddhist-call-for-climate-justice-cop26.html>

climático. También ofrecieron debates interreligiosos y representaron un escenario para la juventud y para personas cuya voz muchas veces queda sin ser escuchada, como es el caso de los más afectados por el impacto del cambio climático. Más globalmente, en el marco del cambio climático, por ejemplo, la SGI colabora con el Instituto Soka Amazonia, en Manaus, Brasil, que promueve la reforestación y la educación medioambiental.

2.3.- Comunidad católica

La Conferencia Episcopal ejerce la representatividad de las distintas diócesis españolas, pero las iniciativas de acción climática se abordaban directamente desde dichas diócesis, de las cuales 20 cuentan con una Delegación o Comisión de Ecología Integral. Para conocer distintas iniciativas en la iglesia católica española, se decidió efectuar un preanálisis. Fruto de ello se decidió estudiar la Delegación con más recorrido, la del Arzobispado de Madrid, una red representativa denominada Enlázate con la justicia y la iniciativa Plataforma de Acción Laudato Sí. De esta manera, se contemplaba el estudio de entidades pertenecientes a las diócesis, una red de iniciativas de agrupaciones diversas y una iniciativa internacional. Aún así se reconoce que quedan otras muchas iniciativas que no se recogen, tales como campañas o acciones de Justicia y Paz, Manos Unidas, Cáritas, y otras agrupaciones.

2.3.1.- Comisión Diocesana de Ecología Integral (CDEI)

La Delegación del Arzobispado de Madrid dedicada a la ecología fue pionera en España y de las primeras en Europa al disponer de una comisión de trabajo con recursos y personal propio. Según expone la web del Arzobispado¹⁹, la Comisión Diocesana de Ecología Integral (CDEI)²⁰ tiene como objetivo principal “dar a conocer la encíclica *Laudato Sí* y los documentos de la doctrina social de la Iglesia afines, de cara a implantar la ecología integral en todas las actividades pastorales”. “Esta comisión -prosigue- favorece momentos de oración y de formación y promueve la conversión ecológica de las parroquias, seminarios y comunidades eclesiales diocesanas, así como la transformación de los católicos en agentes custodios de la Creación y el establecimiento de cauces de diálogo con el mundo de la ciencia, el académico, las plataformas del tercer sector y otras confesiones religiosas”.

En la web de la Comisión Diocesana de Ecología Integral²¹ hay numerosas pestañas y entradas. De todas ellas hemos seleccionado cinco iniciativas que van en línea con la mitigación:

1.- Una pestaña tiene como título principal: ¿Sabes si tu parroquia es sostenible ambientalmente? Al abrirla, lo primero que hay son unas palabras del Papa Francisco: “Todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación. Espero también que en nuestros seminarios y casas religiosas de formación se eduque para una austeridad responsable, para la contemplación agradecida del mundo, para el cuidado de la fragilidad de los pobres y del ambiente” (LS: 214). Para avanzar en la conversión ecológica de las parroquias, la Comisión Diocesana de Ecología Integral muestra “vías concretas de poner en marcha pequeñas decisiones que nos ayuden a transitar en esa

¹⁹ <https://transparencia.archimadrid.es/comision-diocesana-de-ecologia-integral-2020-2021/>

²⁰ Los miembros con representación oficial son Justicia y Paz Madrid, Manos Unidas Madrid, Caritas Madrid, SERCADE, JyP Interfranciscana, ARCORES, Cristianismo y Ecología, Camino Neocatecumenal Madrid, Movimiento Scouts Católico Madrid, Parroquia de Nuestra Sra. Rosas, Movimiento Laudato Sí, Fundación Laudato Sí. Además de diversos voluntarios a título personal

²¹ <http://cdeimadrid.archimadrid.es/>

contemplación agradecida del mundo, cuidando a la vez a las personas más frágiles que nos rodean”. Para ello, diseñaron un cuestionario que permitía a las parroquias a realizar un breve examen de en qué medida están aplicando las sugerencias de *Laudato Si'*, así como un instrumento para planificar metas a conseguir, a medio y largo plazo. El autocuestionario²² incluye varias categorías: actividades y celebraciones, gestión energética, materiales, gestión del agua y otros. A modo de ejemplo, entre las preguntas de la gestión eléctrica se encuentra si el edificio dispone de certificado de eficiencia energética, si dispone de un sistema de generación de energía propia (fotovoltaica o eólica), si ha estimado la huella de carbono que genera la parroquia o si fomenta alguna forma de transporte público. Entre las preguntas de los materiales se encuentra si la parroquia usa materiales de oficina de origen reciclado, si utiliza los materiales de limpieza con certificación ambiental o si procura evitar plásticos en los materiales que se emplean para celebraciones y reuniones de la parroquia. En el apartado de Otros nos encontramos con las preguntas ¿Tiene la parroquia abierta una cuenta en una entidad de Banca Ética?, ¿Se fomenta el consumo de proximidad a través de algún grupo de consumo? y ¿Colabora la parroquia con otras entidades en proyectos o iniciativas ambientales? Al final de la tabla se calcula la puntuación total de las distintas categorías y la posición en la que se encuentra la parroquia.

2.- La segunda entrada es un artículo de Emilio Chuvieco, catedrático de Geografía en Alcalá de Henares y voluntario de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid. El artículo se titula “¿De qué hablamos cuando hablamos de mitigar el cambio climático?”, publicado en *The Conversation*²³ el 2 de mayo de 2022. El artículo comienza reconociendo el origen humano a partir de los últimos informes del IPCC y señala las dos grandes estrategias para abordarlo: la adaptación y la mitigación. Prosigue explicando que la mitigación trata de promover estrategias que reduzcan la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera por dos vías: bajando las emisiones y fomentando la captura de los gases que ya están presentes, ya sea en la vegetación, el agua o el suelo. Para la captura apunta a los sumideros naturales de carbono, como la vegetación o los océanos, e indica que reforestar es una buena estrategia de mitigación. Las alternativas para la bajada de emisiones pueden calificarse en tres grupos: a) ahorro energético, b) empleo de energías de baja emisión y c) captura de emisiones *in situ*.

a) En el epígrafe de ahorro energético expone que reducir es la primera de las famosas tres erres, por lo que “reducir nuestro consumo superfluo y promover sistemas más eficientes energéticamente son las mejores estrategias para disminuir las emisiones”. También señala otras medidas como apagar los electrodomésticos en lugar de ponerlos en *standby*, mejorar el aislamiento térmico de los edificios o la gestión del tráfico con horarios más flexibles. b) El autor señala a las energías renovables como las más convenientes, tanto por razones ambientales como geopolíticas. Reconoce que todas tienen algún elemento negativo tales como el estético en la eólica, el espacio que necesitan en la solar o hidráulica, o su disponibilidad intermitente en casi todas. De la energía nuclear reconoce que es políticamente muy sensible. c) Captura de emisiones *in situ* supone minimizar las emisiones de CO₂ mediante filtros en plantas industriales o de generación de energía eléctrica para inyectarlo en depósitos estables y convertirlos en material inerte. Otras estrategias de geoingeniería las considera arriesgadas.

²² <https://cdeimadrid.archimadrid.es/parroquias-sostenibles/>

²³ <https://theconversation.com/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-mitigar-el-cambio-climatico-180933>

Para finalizar, el artículo se pregunta ¿Quiénes deben aplicar estas medidas? Y responde que las estrategias de mitigación suelen gestarse en los grandes acuerdos internacionales, pero su aplicación práctica depende de los Estados. Señala que los ciudadanos de a pie consideran que el problema solo es responsabilidad de estos grandes centros de decisión, pero rara vez se relaciona con el consumo que toda la ciudadanía realiza en las actividades cotidianas. Posteriormente cita un estudio sobre la huella de carbono en España que determina que el consumo es el principal factor de las emisiones de gases de efecto invernadero, suponiendo más del 70 % de las emisiones nacionales. Por tanto, “no se trata de evitar el consumo, sino más bien de orientarlo hacia sectores que impliquen una reducción de nuestras emisiones”. E indicaba estrategias aplicadas a la vida diaria: dejar ciertas actividades (turismo de larga distancia, por ejemplo) o hacerlas más eficientes en términos de emisión (coches eléctricos, optar por el tren sobre el avión, uso del transporte público, bicicletas, etc.), elegir proveedores de energía renovable, mejorar nuestros aislamientos térmicos, regular la temperatura de nuestras casas, la eficiencia de los electrodomésticos, la duración de las duchas, el tipo de comida que consumimos (reducir el consumo de carnes rojas), la ropa que compramos (o mejor aún, que seguimos usando) y un largo etcétera. “Además, nuestra coherencia personal nos permitirá también exigir a los poderes públicos y los agentes sociales actitudes y acciones que cambien las actuales tendencias. Como en otras cuestiones ambientales, también aquí podemos decir que si no somos parte de la solución, somos parte del problema”.

3.- La Memoria del curso 2020/2021 es otro recurso que muestra la web²⁴, que viene acompañado de un texto del Papa Francisco en la Audiencia General en el 50 Aniversario del día de la Tierra: “Quisiera animar a organizar acciones concertadas también a nivel nacional y local. Es bueno converger desde todas las condiciones sociales y dar vida también a un movimiento popular desde abajo (...) Cada uno de nosotros puede dar su pequeña aportación: «No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente» (LS, 212)”. La Memoria recoge un sinfín de iniciativas. Entre ellas se encuentran:

- Encuentro *online* de responsables de Delegaciones y Comisiones de Ecología Integral de España, donde se trató, entre otros puntos, una Campaña de Desinversión. Diversas instituciones católicas se comprometieron a desinvertir o a no invertir en combustibles fósiles en consonancia con el cuidado de la creación.
- Reunión con el párroco de Nuestra Señora de las Rosas para el discernimiento sobre el diseño sostenible de la nueva parroquia de las Rosas, de cara a que el proyecto se convierta en una experiencia piloto en la construcción de nuevos templos en la diócesis de Madrid.
- Charla el 21 de marzo en la Jornada *Laudato Si'* en el día internacional de los bosques, titulada: “Restauración forestal, un camino a la recuperación y el bienestar”.
- Jornada mundial de oración para el cuidado de la creación, que buscó “aunar el esfuerzo por concienciar a la ciudadanía de la relación que existe entre la destrucción de los hábitats naturales y el aumento de pandemias relacionadas con coronavirus”.

4.- Otra iniciativa de la Comisión Diocesana de Ecología Integral en colaboración con la Fundación Pablo VI y Enlázate por la Justicia fue un seminario titulado “Retos para el

²⁴ <https://cdeimadrid.archimadrid.es/memoria-de-la-comision-diocesana-de-ecologia-integral-curso-2020-2021/>

cuidado de la casa común: sostenibilidad, crisis energética y extractivismo”. El objetivo son tres líneas de trabajo a partir de la encíclica del Papa Francisco *Laudato Si'*: 1) Conocer la investigación científica actualmente disponible sobre la crisis ecológica y social que plantean estos ámbitos de análisis: la sostenibilidad, la crisis energética y el extractivismo; 2) Dejarnos interpelar por los retos humanos y sociales que llevan asociados; y 3) Aportar una base con fundamento cristiano al itinerario ético y espiritual de los cristianos y de sociedad en general: cambio en los estilos de vida, en los modelos de producción y de consumo.

5.- Tiempo de la creación: Cada año, del 1 de septiembre al 4 de octubre, la familia cristiana se une en esta celebración global de oración y acción con el fin de proteger “nuestro hogar común”. Se trata de una iniciativa ecuménica en la que participan diferentes comunidades cristianas. Durante el mes se organizan actividades, las cuales disponen de varias entradas en la página web de la CDEI de Madrid.

2.3.2.- Enlázate por la Justicia

La Red Enlázate por la Justicia está conformada por varias instituciones católicas con una estrategia conjunta para dar voz a un modelo alternativo de desarrollo en el que las personas empobrecidas sean las protagonistas. Dichas instituciones son Cáritas, CEDIS, CONFER, Justicia y Paz, Manos Unidas y Redes. En la página de inicio de web, www.enlazateporlajusticia.org, aparecen con protagonismo los términos *Ciudadanía Integral*, que remite a un enlace que expone:

“Durante cinco años Enlázate por la Justicia, impulsada por la encíclica *Laudato Si'*, se ha preocupado por el cuidado de la Tierra y el cuidado de las personas empobrecidas. Siguiendo el llamamiento del papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti* queremos continuar poniendo en el centro el cuidado de las personas y del planeta, siendo conscientes que esto lo debemos hacer contando con todas las personas de las diferentes culturas para ir construyendo un «nosotros cada vez más grande». De esta manera, conectaron la encíclica *Laudato Si'* y el trabajo de la cooperación al desarrollo a través de la campaña “Si cuidas el planeta, combates la pobreza”, que ha animado el trabajo conjunto entre 2016 y 2021. Entre los materiales de la campaña se encuentra El Decálogo verde²⁵, Objetivos *Laudato Si'*²⁶ o Conecta tu estilo de vida con la pobreza²⁷. Son entradas que también encontramos en la pestaña Acciones en la opción “*Laudato Si'*”. A continuación, a modo de muestra exponemos el Decálogo verde (Izuzquiza, 2015), elaborado a partir de la encíclica:

1. Apoyarás la causa de los pobres
 2. Redescubrirás el valor de la simplicidad en tu propia vida
 3. Valorarás la importancia de tus comportamientos cotidianos
 4. Apreciarás la diversidad de nuestro mundo
 5. Animarás una conversión personal, eclesial y comunitaria
 6. Impulsarás las decisiones necesarias aunque sean costosas
 7. No supeditarás tu acción a los intereses económicos
 8. Bucearás en la propia tradición espiritual
 9. Asumirás los consensos científicos
 10. Superarás el paradigma tecnocrático
- Escucharás el clamor de la Tierra y de los pobres (aparece como un enlace añadido)

²⁵ <https://www.enlazateporlajusticia.org/decalogo-verde/>

²⁶ <https://www.enlazateporlajusticia.org/ols/>

²⁷ <https://www.enlazateporlajusticia.org/conecta-pobreza/>

En la pestaña Agenda²⁸ despliega más de 40 entradas, unas de ellas centradas en el tema ambiental, como por ejemplo “Mensaje de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación”, “Sostenibilidad, crisis energética y extractivismo en el V Seminario de Ecología Integral”, o “Escuchemos el grito de la Amazonía”; y otras focalizadas en otros ámbitos, como por ejemplo “La sociedad de los cuidados, un reto para la Iglesia”, o “Semana de África”.

La pestaña Grupos muestra 10 diócesis presentes en la red. Una de ellas, a modo de ejemplo, es Sevilla, donde aparecen tres entradas en 2022, tituladas “Guión Litúrgico Semana LS”, “Apoyar la ecología integral para frenar el expolio siconatural consumista que está matando a nuestro mundo” y “Mesa redonda: Desinvertir en minería”.

2.3.3.- Plataforma de acción *Laudato Si'*

La encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco generó un gran número de equipos de trabajo en el ámbito de las diócesis. Todavía hoy sigue suscitando nuevas iniciativas que abordan el cambio climático. Un ejemplo de ello es la producción del documental *La Carta. Un mensaje para nuestra Tierra* (2022), en el que se pone rostro a la crisis climática. Otra iniciativa con envergadura fue el Movimiento católico por el clima, que posteriormente evolucionó²⁹ al Movimiento *Laudato Si'*³⁰. Por otro lado, se encuentra la Plataforma de Acción *Laudato Si'* del Vaticano, la cual apoyan activamente desde el Movimiento. La Plataforma de Acción *Laudato Si'* es un programa y un sitio web que capacita a las instituciones, comunidades y familias católicas para implementar la *Laudato Si'*. Está patrocinado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano. En su página web³¹ señala que es el fruto de una colaboración entre el Vaticano, una coalición internacional de organizaciones católicas y “todos los hombres de buena voluntad” (LS: 3). Tiene un enfoque de abajo a arriba, desde el ámbito local, tratando de capacitar a todos a tomar una “acción decisiva, aquí y ahora” (LS: 161). La web, en la entrada de Quiénes somos, indica que “En este momento kairós respondemos al llamado de sanación de nuestra relación con Dios, con nuestro prójimo y con la tierra misma”. A través de la Plataforma se recorren juntos “los procesos de regeneración” (LS: 202).

La web muestra numerosos contenidos. Algunos enlaces se repiten en las distintas entradas. Aparecen numerosas citas a la encíclica remitiendo a la acción, como por ejemplo “Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida” (LS: 211), “es de esperar que la humanidad de comienzos del siglo XXI pueda ser recordada por haber asumido con generosidad sus graves responsabilidades” (LS: 165), “unir a toda la familia humana (...) pues sabemos que las cosas pueden cambiar” (LS: 13), o “la atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo” (LS: 161). Aunque todos los esfuerzos son apreciados, se anima a los participantes a avanzar hacia los Objetivos *Laudato Si'* en un periodo no superior a siete años.

Los elementos que muestra la plataforma son:

a) Proyectos *Laudato Si'*:

- Guías de planificación *Laudato Si'*, que su institución, comunidad o familia puede utilizar para discernir y poner en práctica su respuesta a la encíclica

²⁸ A día 29 de agosto de 2022

²⁹ <https://laudatosimovement.org/es/news/de-mcmc-a-mls/>

³⁰ <https://laudatosimovement.org/es/>

³¹ <https://plataformadeaccionlaudatosi.org/quienes-somos/>

- Un enfoque orientado al proceso que responda al carisma de tu institución, comunidad o familia
 - Orientaciones sobre las acciones que ayudan a construir un futuro mejor a través de los Objetivos Laudato Si'
 - Reconocimiento de los progresos
- b) Guía práctica:
- Una biblioteca de recursos para proporcionar orientación práctica y concreta sobre las diferentes formas de actuar
 - Seminarios en línea sobre acciones y eventos
- c) Comunidad:
- Recursos para fortalecer la comunidad
 - Formas de contactarse directamente con otros participantes
 - Historias inspiradoras de personas que están actuando

Entre los contenidos, son claves los Objetivos Laudato Si', que tratan de ofrecer orientación sobre la práctica de la ecología integral en el espíritu holístico de la encíclica. En la página en la que se presentan se expone "Discernir una respuesta a la crisis ecológica es un profundo acto de responsabilidad. En este momento kairós, es necesario actuar. Los Objetivos Laudato Si' guían nuestras acciones. Redefinen y reconstruyen nuestra relación con los demás y con nuestra casa común. Su enfoque holístico tiene en cuenta los límites planetarios de todos los sistemas socioeconómicos y las raíces humanas de la crisis ecológica. Estos objetivos nos llaman a una revolución espiritual y cultural para lograr una ecología integral". Y los enumera³²:

1.- Respuesta al clamor de la Tierra

"Es un llamamiento a la protección de nuestra casa común por el bien de todos, al tiempo que abordamos de forma equitativa la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la sostenibilidad ecológica. Las acciones podrían incluir la adopción de medidas de energía renovable y de suficiencia energética, logrando la neutralidad del carbono, la protección de la biodiversidad, la promoción de la agricultura sostenible y la garantía del acceso al agua potable para todos."

2.- Respuesta al clamor de los pobres

"Es una llamada a promover la eco-justicia, conscientes de que estamos llamados a defender la vida humana desde la concepción hasta la muerte, y todas las formas de vida en la Tierra. Las acciones podrían incluir proyectos para promover la solidaridad, con especial atención a los grupos vulnerables como las comunidades indígenas, los refugiados, los migrantes y los niños en situación de riesgo, el análisis y la mejora de los sistemas sociales y los programas de servicios sociales."

3.- Economía ecológica

"La Economía Ecológica reconoce que la economía es un subsistema de la sociedad humana, que a su vez está integrada en la biosfera, nuestra casa común. Las acciones podrían incluir la producción y el consumo sostenibles, las inversiones éticas, la desinversión de combustibles fósiles y de cualquier actividad perjudicial para el planeta y las personas; el apoyo a las economías circulares y la priorización del trabajo asistencial y la protección de la dignidad de los trabajadores."

4.- Adopción de estilos de vida sostenibles

³² Hay un documento más desarrollado en

<https://plataformadeaccionlaudatosi.org/app/uploads/sites/2/2021/05/es-overview-of-laudato-si-goals-and-actions.pdf>

“Se basa en la idea de la suficiencia y en fomentar la moderación en el uso de los recursos y la energía. Las acciones podrían incluir la reducción de los residuos y el reciclaje, la adopción de hábitos alimentarios sostenibles (optar por una dieta más vegetal y reducir el consumo de carne), un mayor uso del transporte público, movilidad activa (caminar, ir en bicicleta) y evitar los artículos de un solo uso (por ejemplo, el plástico, etc).”

5.- Educación ecológica

“La Educación Ecológica consiste en repensar y rediseñar la reforma curricular e institucional en el espíritu de la ecología integral para fomentar la conciencia ecológica y llevar a cabo acciones transformadoras. Las acciones podrían incluir la garantía de un acceso equitativo a la educación para todos y la promoción de los derechos humanos, impulsando los temas de Laudato Si’ dentro de la comunidad, alentando el liderazgo ecológico (estudiantes, profesores) y las actividades de restauración ecológica.”

6.- Espiritualidad ecológica

“La Espiritualidad Ecológica surge de una profunda conversión ecológica y nos ayuda a “descubrir a Dios en todas las cosas”, tanto en la belleza de la creación como en los suspiros de los enfermos y los gemidos de los afligidos, conscientes de que la vida del espíritu no está disociada de las realidades mundanas. Las acciones podrían incluir la promoción de celebraciones litúrgicas basadas en la creación, el desarrollo de catequesis ecológicas, retiros y programas de formación, etc.”

7.- Resiliencia y empoderamiento de la comunidad

“La resiliencia y el empoderamiento de la comunidad conciben un camino sinodal de compromiso comunitario y acción participativa a varios niveles. Las acciones podrían incluir la promoción de la defensa y el desarrollo de campañas populares, fomentando el arraigo y el sentido de pertenencia en las comunidades locales y los ecosistemas de los barrios”.

Otros contenidos son accesibles al registrarse en la plataforma, la cual ofrece los siguientes sectores: familias (individuos y familias), parroquias y diócesis, instituciones educativas, centros de asistencia sanitaria y salud, entidades económicas, organizaciones y grupos y religiosos. Para ser reconocido como miembro de la Plataforma de Acción Laudato Si’, se requieren tres pasos: “completar una autoevaluación, reflexionar sobre tus valores y los Objetivos Laudato Si’, y crear un plan de acción”. Tras la autoevaluación, la plataforma ofrece un abanico de sugerencias³³ partiendo de cada Objetivo Laudato Si’. Por ejemplo, en el Objetivo Adopción de estilos de vida sostenible, propone:

- Reducir el uso de la calefacción y el aire acondicionado
- Instalar accesorios de bajo flujo
- Utilizar vehículos de bajas emisiones
- Reducir los vuelos
- Reducir los viajes en coche
- Reducir el desperdicio de alimentos
- Compostaje
- Comprar alimentos a productores locales siempre que sea posible
- Transición de la dieta basada en la carne a la basada en las vegetales tanto como sea posible
- Eliminar el uso de plástico desechable y espuma de poliestireno
- Reciclar tanto como sea posible
- Reducir las compras de nuevos bienes de consumo
- Instalar una iluminación eficiente

O en el Objetivo Respuesta al clamor de la Tierra, sugiere:

³³ <https://plataformadeaccionlaudatosi.org/acciones-sugeridas/>

- Eliminar las especies invasoras
- Practicar la agricultura regenerativa
- Proteger a los polinizadores
- Garantizar una aplicación sensata de los fertilizantes
- Instituir modelos de riego conservadores
- Plantar zonas de amortiguación a lo largo de los cursos de agua
- Gestionar el drenaje del agua
- Organizar campañas periódicas de prevención y recolección de basuras
- Llevar a cabo planes de conservación
- Realizar una auditoría energética
- Instalar paneles solares
- Aislar los edificios
- Utilizar créditos de energía renovable o energía renovable certificada
- Instalar electrodomésticos eficientes
- Plantar árboles autóctonos
- Plantar jardines autóctonos

En el Objetivo de Economía ecológica, plantea:

- Adquirir productos en los comercios locales
- Apoyar los buenos empleos con salarios y beneficios dignos
- Apoyar las prácticas de gestión cooperativa
- Garantizar que las personas que realizan el "trabajo de cuidados" reciban un buen apoyo, con especial atención a las niñas y mujeres que suelen realizarlo
- Enseñar y practicar los valores de la economía del regalo
- Promover el intercambio de bienes
- Comprar materiales reciclados y sustentables
- Alejarse de los combustibles fósiles y de cualquier actividad perjudicial para las personas y el planeta, o firmar el compromiso de no invertir en ellos en el futuro
- Elegir una empresa bancaria ética
- Elegir una compañía de seguros ética
- Comprar a empresas con salarios éticos y comprometidas con la sustentabilidad
- Adoptar un enfoque de "costo total de propiedad" de lo que compra

La autoevaluación, las sugerencias y la reflexión, dan paso a la propuesta de la creación de un Plan Laudato Si', que la plataforma anima a subir, para que se pueda visualizar. El Plan se puede elaborar a partir de las sugerencias y de la inquietud de las personas o instituciones registradas.

Por último, la web también muestra otras informaciones, tales como: a) la Semana de Laudato Si', una celebración realizada cada mes de mayo para conmemorar el aniversario de la encíclica, en la que los católicos de todo el mundo son llamados a unirse como una sola familia en oración y acción; b) el Tiempo de la Creación (ya mencionado) es una celebración que tiene lugar cada año en la que millones de cristianos son convocados para renovar la relación con el Creador y con toda la creación, también mediante la oración y la acción. Comienza el 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por la Creación, y termina el 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asís; c) El Año del Aniversario Especial de la *Laudato Si'*, declarado por el Papa Francisco para el período comprendido entre el 24 de mayo de 2020 y el 24 de mayo de 2021. La Plataforma de Acción Laudato Si' es uno de los frutos de esta celebración.

Para concluir este capítulo, observamos que las acciones de mitigación recopiladas en el budismo y en el islam en España son demasiado limitadas como para ser clasificadas en los

sectores de mitigación. Parece que el volumen de seguidores y la tradición de acción social pueden influir en el volumen de acciones de mitigación que se pueden llevar a cabo. En el caso del catolicismo, mayoritario en España, se observa un mayor despliegue en las acciones, con una estructura incluida, como son 20 Delegaciones o Comisiones en diferentes diócesis. Se observa que la encíclica *Laudato Si'* y la apuesta del Papa Francisco por abordar una ecología integral han sido claves en esta expansión. Esto muestra hasta qué punto puede ser importante el papel de los líderes religiosos a la hora de promover la acción climática. Al clasificar los sectores de mitigación observados en la información recogida en este capítulo sobre la acción en el catolicismo apreciamos que los que más presencia tienen son el sector energético, el de transporte y el de AFOLU (agricultura, silvicultura y otros usos del suelo). El sector de la energía aparece ligado a las posibilidades de uso de energías renovables en las parroquias y en la sociedad en general, o vinculado a la desinversión de combustibles fósiles. El transporte está presente con alusiones a la huella de carbono de las distintas fórmulas movilidad. El sector que engloba AFOLU hace referencias, entre otros a la sostenibilidad agrícola, a la alimentación, a los bosques y a la biodiversidad. Hay dos sectores que no contienen alusiones en esta ocasión: el de la industria y el de los asentamientos humanos, infraestructuras y planificación territorial.

La encíclica *Laudato Si'* y la apuesta del Papa Francisco por una ecología integral han sido claves para la expansión de acciones de mitigación en la comunidad católica

3.- La mitigación en las declaraciones interreligiosas sobre el clima

En las dos últimas décadas distintas confesiones se han posicionado ante el cambio climático a través de declaraciones. En ocasiones, las declaraciones han sido iniciativas particulares; otras veces han sido manifestaciones conjuntas. Entre las declaraciones conjuntas³⁴ prevalecen las que nacieron con el objetivo de influir en las Cumbres del Clima organizadas por la ONU, por ser los foros internacionales con mayor resonancia. Entre ellas se encuentran: la “Declaración Espiritual sobre Cambio Climático” para la COP 11 celebrada en Montreal en 2005 (cit. por García, 2010); la “Declaración sobre Cambio Climático y Pobreza”, presentado en el Congreso de los EEUU en 2007 (cit. por García, 2010), la “Declaración de las Religiones sobre Cambio Climático”³⁵ para la COP 15 en Copenhague en 2009; la “Declaración interreligiosa 2010. Un tiempo para el liderazgo inspirado y la acción”³⁶ para el G/8 y G/20; “Clima, fe y esperanza: tradiciones de fe juntas por un futuro común”³⁷ para la Cumbre del Clima de Nueva York, en 2014; la “Declaración de Líderes Religiosos y Espirituales”³⁸ para la COP 21 en París, en 2015; la “Declaración de Lambeth sobre Cambio Climático 2015”³⁹ de Reino Unido ante la Cumbre de París; la “Declaración interreligiosa sobre el Cambio Climático”⁴⁰ de 2016; la “Declaración interreligiosa sobre el cambio climático para la COP 22”⁴¹ de Marrakech, en 2016; la “Declaración interreligiosa Fe y clima: aguas sagradas”⁴², de Río de Janeiro, en 2017; la “Declaración de los organizadores en la clausura del Foro Interreligioso del G20 de 2020”⁴³; o el “Llamamiento conjunto” ante la COP 26 de Glasgow⁴⁴, en 2021.

En las llamadas a la acción de creencias particulares destacan las que provocó la Cumbre de París, en 2015: la “Declaración Budista The Time to Act is Now”⁴⁵; “Cambio Climático y El Bien Común”⁴⁶, elaborado por la Academia Pontificia de las Ciencias y de las Ciencias Sociales; la “Declaración Islámica sobre Cambio Climático Global”⁴⁷; o la “Carta Rabínica

³⁴ Las declaraciones no siempre están accesibles, ni las páginas que las alojan son las oficiales. Aún así se ha preferido recogerlas a modo de aproximación

³⁵ <https://www.interfaithdeclaration.org/>

³⁶ <http://www.g7.utoronto.ca/interfaith/2010-interfaith-leaders-sp.pdf>

³⁷ <https://www.interfaithclimate.org/the-statement/>

³⁸ https://www.cidse.org/wp-content/uploads/2015/10/SP_Declaracion_COP21_final.pdf

³⁹ <https://mexicoanglicano.wordpress.com/2015/06/18/presentan-lideres-interreligiosos-la-declaracion-de-lambeth-sobre-cambio-climatico-2015/>

⁴⁰ <https://www.salesianos.edu/el-rector-mayor-firma-la-declaracion-interreligiosa-sobre-el-cambio-climatico/>

⁴¹ https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/bhumipledge/pages/206/attachments/original/1477037668/S_PANISH_InterfaithStatementCOP22.pdf?1477037668

⁴² https://www.fumec-alc.org/sitio/archivos/ESPA%C3%91OL_Declaraci%C3%B3n-F%C3%A9-en-el-Clima.pdf

⁴³ <https://www.kaiciid.org/es/noticias-eventos/noticias/declaracion-de-los-organizadores-en-la-clausura-del-foro-interreligioso>

⁴⁴ <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/10/04/encuen.html>

⁴⁵ https://fore.yale.edu/files/buddhist_climate_change_statement_5-14-15.pdf

⁴⁶ http://centromariomolina.org/wp-content/uploads/2015/05/CLIMATE-CHANGE-AND-THE-COMMON-GOOD-04-06-version-PAS-PASS-STATEMENT_esp.pdf

⁴⁷ https://www.silene.org/es/centro-de-documentacion/declaraciones/islamic-declaration-on-global-climate-change#Islamic_Declaration_Global_Climate_Change_2014.pdf

sobre la Crisis Climática”⁴⁸; también apareció, en fechas anteriores, la encíclica *Laudato Si*”⁴⁹. Por otro lado, también se encuentran llamamientos sobre temas o de espacios concretos: “Declaración de Torreciudad”⁵⁰, de científicos y líderes religiosos de todo el mundo sobre la protección del Medio Ambiente, en 2016; o la “Declaración de los participantes en la iniciativa interreligiosa para los bosques tropicales”⁵¹, de 2017.

De todas ellas, este estudio se centrará en tres declaraciones conjuntas elaboradas ante tres Cumbres del Clima de especial transcendencia: la de Copenhague, la de París y la de Glasgow. Las variables utilizadas para el análisis son: valores, marcos, medidas, referencias y narrativas. Por valor se entiende principio guía para una persona o grupo; marco se considera al contexto en el que se plantea el discurso (se contemplan los ámbitos político, económico, social, científico, natural, tecnológico, mediático, cultural, moral, espiritual); medida se considera a la disposición, normativa o decisión; se toma como referencia la persona, institución, acuerdo o evento valorado en un discurso; y por narrativa se entiende la “*lucha* para defender una identidad o un conjunto de valores” (Marshall, et al., 2016). Es oportuno exponer que nos centraremos en la mitigación, a veces entremezclada con la adaptación. Por ello, analizaremos el texto que aborda las respuestas ante el cambio climático en general, por entender que incluye la mitigación, aunque no lo cite explícitamente. Y señalaremos los elementos que se refieren a la mitigación, entendida como aquella “intervención humana para reducir las fuentes o mejorar los sumideros de los gases de efecto invernadero”⁵².

Prevalen las Declaraciones interreligiosas que nacieron con el objetivo de influir en las Cumbres del Clima organizadas por la ONU, por ser los foros internacionales con mayor resonancia

3.1.- Declaración de las Religiones sobre el Cambio Climático⁵³ (COP15)

Se elaboró para la COP 15 en Copenhague (2009), siendo respaldada por representantes del cristianismo católico, ortodoxo, luterano y anglicano, del budismo, del islam, del hinduismo, del sijismo y de otras creencias religiosas, así como por el World Council of Religious Leaders. Fue entregada a Yvo de Boer, director de Clima de la ONU, en el marco de la celebración de la Conferencia de Copenhague. Aunque, ya un mes antes de dicha Cumbre, la asociación Alliance of Religions and Conservation organizó un encuentro internacional de comunidades religiosas del mundo, donde se presentaron planes de acción conocidos como “compromisos de Windsor”, asumidos por instituciones internacionales.

La COP 15 fracasó en el intento de elaborar un documento consensuado que relevara al Protocolo de Kioto. Santiago García (2010) efectuó un análisis de la Conferencia de Copenhague sobre el Clima y la Declaración Interreligiosa sobre el Cambio Climático para el

⁴⁸ <https://theshalomcenter.org/civicrm/petition/sign?sid=17>

⁴⁹ https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

⁵⁰ <https://declaraciontorreciudad.org/en/>

⁵¹ <https://rfp.org/sites/default/files/publications/Declaraci%C3%B3n%20de%20los%20Participantes%20en%20la%20Iniciativa%20Interreligiosa%20para%20los%20Bosques%20Tropicales.pdf>

⁵² Glossary of Climate Change 2014, AR5 Synthesis Report, p. 125

⁵³ <https://www.interfaithdeclaration.org/>

Real Instituto Elcano, poniendo de relieve “una política encerrada en los intereses particulares de los Estados más influyentes, y guiada casi exclusivamente por criterios económicos, comerciales y de dominio”. García Acuña señalaba que “si la política abandona su legalidad pre-política inmanente, el *nosotros*, como criterio de su propia actividad, y queda a merced de intereses particulares, ya nacionales, ya privados, de la ambición o avaricia de algunos, se tergiversa y corrompe a sí misma”. Y citaba a la Comisión Teológica Internacional (2009), que apuntaba que era preciso “el esfuerzo de toda la comunidad humana para superar las tendencias egoístas y sectarias, y desarrollar un planteamiento global de la *ecología de los valores*, sin la cual la vida humana corre el riesgo de perder la propia integridad y su sentido de responsabilidad por el bien de todos”.

Estos son los resultados del análisis de la Declaración de las Religiones sobre el Cambio Climático para la COP 15 de Copenhague:

1.1.- Entre los valores ligados al reto climático se encuentran: la reverencia o respeto por la vida y por la creación divina, la unidad (alianza, causa común)⁵⁴, la urgencia, la acción (combatir, proteger, estabilizar, cambiar, conservar), la ayuda a los pobres y a los que sufren (piedad), el reconocimiento de la ciencia, la responsabilidad, la prosperidad, sabiduría (guía, concienciar, aprender, enseñar, instruir), la ética, la comunidad, la familia.

1.2.- En cuanto a los marcos, aparecen: el religioso, el natural, el científico, el político, el económico, el tecnológico, el cultural, el moral y el social. De todos ellos prevalecen el marco religioso, el natural y el político.

1.3.- Como referentes no se nombran personas, ni instituciones, ni acuerdos, ni eventos. Se señalan como protagonistas a las creencias, a los líderes políticos y al ser humano en general.

1.4.- En cuanto a las medidas, no se hallan alusiones, tan solo objetivos sin concreción.

1.5.- Entre las narrativas subrayaríamos: “reverencia o respeto por la vida y por la creación divina”; “unidos para la protección del planeta, de los pobres y de los que sufren”; “aceptamos y reconocemos a las ciencias”; “es un problema cultural, moral y espiritual”; “oportunidad de unir a todos los pueblos por una causa común”; “nos comprometemos a actuar”.

3.2.- Declaración de Líderes Religiosos y Espirituales⁵⁵ (COP 21)

Se elaboró para la COP 21 en París (2015). Fue firmada por más de 150 líderes religiosos de diferentes creencias y entregada a la Secretaria General de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Christiana Figueres⁵⁶, el 20 de octubre de 2015. Fue coordinado por la Alianza ACT, CIDSE, la Federación Luterana Mundial (FLM), Religiones por la Paz, y el Consejo Mundial de Iglesias. La persona encargada de entregar la Declaración, Cornelia Füllkrug, expuso “«Instamos a los gobiernos a comprometerse a aumentar la resiliencia climática, la eliminación gradual de energías fósiles y alcanzar cero emisiones para mediados del siglo. Hacemos un llamamiento por un mecanismo más robusto y sólido para revisar las ambiciones, transparencia y reglas de responsabilidad

⁵⁴ Entre paréntesis se incluyen otros términos aparecidos con una connotación parecida

⁵⁵ https://www.cidse.org/wp-content/uploads/2015/10/SP_Declaracion_COP21_final.pdf

⁵⁶ <https://unfccc.int/es/news/lideres-religiosos-piden-un-acuerdo-eficaz-en-paris>

aplicables a todos, y la provisión de financiación y apoyo a los países pobres y vulnerables»⁵⁷.

La Declaración se efectuaba antes de la firma del Acuerdo de París por parte de 195 naciones⁵⁸ en la COP 21. La Cumbre contó con la asistencia de 150 jefes de Estado, lo que mostró la relevancia internacional otorgada. Como elementos positivos cabe apuntar, entre otros, la movilización de millones de ciudadanos, el aumento del objetivo climático, los gestos novedosos de voluntad política, el reconocimiento de la dimensión real del problema, el pronunciamiento de líderes de distintos ámbitos o el inicio de un compromiso en común. Entre los elementos del texto que fueron criticados, se puede señalar que se consideró: un acuerdo vago; una huida hacia adelante sin calendario, sin que la reducción fuera vinculante, sin penalizaciones; con fechas previstas de revisión muy retrasadas; y con una distancia considerable entre el objetivo planteado y las contribuciones comprometidas.

Estos son los resultados del análisis de la Declaración:

2.1.- Entre los valores ligados al reto climático se encuentran: acuerdo global (alianza, vinculante), justicia social (preocupación por los vulnerables, apoyo, protección) y ecológica (respeto por la naturaleza, sostenibilidad, armonía), unidad (cuidado común), acción concreta, tradición (costumbres, códigos sociales, fuentes ancestrales, convicciones), ética (moral), generaciones futuras (responsabilidad, futuro), cambio (renovación, transformación individual y estructural, movilización), buenas relaciones, paz, dones (valores), ambición (compromiso, liderazgo), transparencia, resiliencia (prevención, reducción de riesgos), concienciación (comprensión de la interrelación).

2.2.- En cuanto a los marcos, aparecen: el político, el religioso, el social, el natural, el económico, el educativo y el moral. Sobresalen el político y el religioso.

2.3.- Como referente se nombra continuamente la COP 21. También se alude a la ONU, a los principios de Río, al G20, a la OCDE y al Mecanismo Internacional de Varsovia. De manera menos concreta se alude, como protagonistas, a los gobiernos, a todas las naciones, a las creencias, a los líderes religiosos, a Dios, a la comunidad humana y a la naturaleza.

2.4.- En cuanto a las medidas, hay que tener presente que la Declaración se encaminaba a influir sobre la COP 21. De nuevo prevalecen los objetivos y se aluden a pocas medidas concretas. Estas son alusiones de interés: “alejarnos de una economía centrada en los combustibles fósiles, el consumo desenfrenado y el crecimiento económico ilimitado, y promover el abandono de los combustibles fósiles para mediados de este siglo”, “un proceso hacia un 100% de energía renovable para mediados de siglo, con el fin de mantenerse por debajo de 1,5/2°C de calentamiento por encima de los niveles preindustriales”, “compromiso de todos los Estados de mejorar constantemente su acción climática determinada a nivel nacional”, “un sistema basado en reglas, aplicable a todos, garantizando transparencia, rendición de cuentas, y una revisión fuerte y creciente de la acción climática, al menos cada cinco años”, “una meta de resiliencia climática para garantizar un apoyo adecuado a los

⁵⁷ https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Factalliance.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2015%2F10%2FDraft-press-release-faith-leader-statement_ACT_mattias_PM_ks-ESPA%25C3%2591OL.docx&wdOrigin=BROWSELINK

⁵⁸ Otras fuentes indican 196 países. La misma página de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC, según sus siglas en inglés) usaba las dos cifras en la misma nota de prensa, en <http://newsroom.unfccc.int/es/bienvenida/final-cop21/>, disponible el 12 de diciembre de 2015.

países y personas amenazados por riesgos y pérdidas climáticas” o “la movilización de por lo menos 100 mil millones de dólares de las finanzas climáticas internacionales”. La Declaración requería a los países más ricos o más emisores: “objetivos ambiciosos y vinculantes a nivel nacional de reducción de emisiones”, “medidas nacionales de gestión de riesgos climáticos” y “apoyo significativo a los países y las personas que tienen menos recursos y capacidad, empezando por los más vulnerables”. Y las confesiones se comprometían a: “seguir el ejemplo de comunidades de fe que se están uniendo en el peregrinaje mundial por la justicia climática y en el ayuno por la justicia climática”, “estar atentos a nuestros modelos de consumo y avanzar hacia prácticas y estilos de vida sostenibles, evaluando la huella de carbono de nuestras organizaciones e instituciones, así como medios para reducirla, explorando y poniendo en práctica estrategias de carbono cero, y cuando sea apropiado, desinvertir de los combustibles fósiles”, “evaluar los riesgos climáticos, prepararnos para la prevención y reducción de estos riesgos, impulsando a nuestras comunidades a establecer objetivos de resiliencia al cambio climático para el 2025” o “llevar a cabo un esfuerzo constante para concientizar sobre el clima en nuestras comunidades, como una expresión de nuestro cuidado de la Tierra, profundizando nuestra comprensión de la interrelación de los seres humanos y la naturaleza, fortaleciendo la capacidad e incidiendo por la justicia climática ante nuestros gobiernos”.

2.5.- Entre las narrativas habría que destacar un bloque titulado “Juntos reafirmamos”, en el que se desgrana por qué “la COP21 ofrece una oportunidad única para beneficiar al conjunto de la comunidad humana”: “para traducir la mayordomía ecológica en acción climática concreta, para mostrar la responsabilidad intergeneracional, para garantizar la justicia climática, para iniciar una transformación individual y estructural sin precedentes, y para un liderazgo real y visionario”. A cada uno de estos aspectos le dedica un párrafo para justificarlo. Otras narrativas tienen que ver con que “esta tierra y todo el universo son dones que hemos recibido de la fuente de la vida, de Dios y que debemos cuidar”, “un llamado a todos los gobiernos, y en particular al G20, a todos los miembros de la OCDE, a los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO2 a que se comprometan”, “la acción climática no debe limitarse sólo a los gobiernos, siendo responsabilidad de todos nosotros compartir los esfuerzos”, o “profundizar nuestra comprensión de la interrelación de los seres humanos y la naturaleza”.

3.3.- Llamamiento conjunto ante la COP 26 de Glasgow⁵⁹

Se elaboró en el marco del encuentro “Fe y Ciencia: hacia la COP26” organizado por las embajadas de Gran Bretaña e Italia junto con la Santa Sede en 2021 ante la Cumbre de Glasgow. Se celebró en el Vaticano, con la asistencia de religiosos y científicos de todo el mundo. Durante la reunión, el Papa Francisco firmó el Llamamiento que entregó a Alok Kumar Sharma, Presidente designado de la COP26, y de Luigi Di Maio, ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Italia. “El cambio climático es una grave amenaza. En beneficio de la justicia y la equidad, pedimos una acción climática común pero diferenciada a todos los niveles, desde los cambios de comportamiento individuales hasta la toma de decisiones políticas de alto nivel”, era uno de los mensajes del Llamamiento.

Como balance, la Cumbre se percibió como un evento con resultados insuficientes. Por un lado, difuminaba la exigencia de eliminar el carbón y las naciones en vías de desarrollo

⁵⁹ <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/10/04/encuen.html>

reprochaban la falta de financiación para paliar las catástrofes climáticas. Por otro lado, se reforzaba el objetivo del 1,5 °C, lo cual resultaba un éxito para los países más pudientes.

Estos son los resultados del análisis del Llamamiento:

3.1.- Los valores ligados al reto climático son numerosos: casa común (unidad, esfuerzo global), conciencia (sensibilización), humildad (sencillez, buena voluntad), responsabilidad (seriedad, deber, justicia), respeto (dignidad), diálogo (cooperación, caminar juntos, respuesta común, solidaridad, fraternidad, solidaridad, dar voz a los más débiles, promover, mejorar, empoderamiento, inclusividad), cuidado de la familia humana y del ambiente (custodios), generaciones futuras (futuro), conservación (sostenibilidad, recuperación, protección, salvaguarda, restauración), tradición, conexión (interdependencia), valores, acciones concretas, conocimiento, sabiduría (inspiración), soluciones, integralidad, pensar a largo plazo, paz (armonía, equilibrio), conversión, ambición (valor), esperanza, templanza, moral (ética, virtud), urgencia (radicalidad, ambición, rapidez, valentía), justicia (equidad), resiliencia (prevención), transición justa, creatividad, transformación, oportunidad.

3.2.- En cuanto a los marcos, aparecen: el religioso, el científico, el social, el natural, el económico, el político, el moral, el educativo, el cultural. Sobresalen los ámbitos religioso, científico, político y económico.

3.3.- Como referentes se nombra la COP 26 y el Acuerdo de París. De manera menos concreta se alude como protagonistas a las tradiciones y líderes religiosos, a la comunidad humana, al mundo natural, a la comunidad internacional, a las naciones, a los gobiernos, a los pueblos indígenas, a los jóvenes, a las instituciones financieras, a las organizaciones de la sociedad civil, o a los fieles.

3.4.- En este Llamamiento sí hay alusiones a medidas, en numerosas ocasiones poco concretas. Entre las propuestas relacionadas, de alguna manera, con las medidas se encuentran:

- “Apelamos a los gobiernos para que aumenten sus ambiciones y la cooperación internacional para: facilitar la transición a la energía limpia; adoptar prácticas de uso sostenible de la tierra que incluyan la prevención de la deforestación, la recuperación de los bosques y la conservación de la biodiversidad; transformar los sistemas alimentarios para que sean sostenibles desde el punto de vista medioambiental y respetuosos con las culturas locales; erradicar el hambre; y promover estilos de vida, consumo y producción sostenibles”.

- “Pedimos también a los gobiernos que tengan plenamente en cuenta los efectos que la transición a una economía de energía limpia tendrá en la mano de obra. Hay que dar prioridad a la creación de puestos de trabajo decentes, especialmente en los sectores que dependen de los combustibles fósiles”, “Pedimos una transición justa, efectiva e inclusiva”.

- “La humanidad debe replantearse sus perspectivas y valores, rechazando el consumismo y la omnipresente cultura del descarte, y adoptando una cultura del cuidado y la cooperación”.

- “Animar a nuestras instituciones educativas y culturales a que den prioridad a los conocimientos científicos pertinentes en sus planes de estudio, a que refuercen la educación ecológica integral y a que ayuden a los estudiantes y a sus familias a relacionarse con la naturaleza y con los demás con nuevos ojos”.

- “Involucrar a nuestras congregaciones e instituciones, junto con sus vecinos, en la construcción de comunidades sostenibles, resilientes y justas, creando y desarrollando

recursos para la cooperación local en, por ejemplo, la agricultura regenerativa a pequeña escala y las cooperativas de energía renovable”.

- “Apoyar las acciones encaminadas a reducir las emisiones de carbono, lograr la neutralidad del carbono, promover la reducción del riesgo de catástrofes, mejorar la eliminación de residuos, ahorrar agua y energía, desarrollar energías renovables, asegurar los espacios verdes abiertos, preservar las zonas costeras, prevenir la deforestación y restaurar los bosques”.

- “Trabajar en proyectos ambiciosos para lograr la plena sostenibilidad de nuestros edificios, terrenos, vehículos y otras propiedades, participando en el esfuerzo global por salvar nuestro planeta”.

- “Animar a nuestras comunidades a adoptar estilos de vida sencillos y sostenibles en sus hogares para reducir la huella de carbono colectiva”.

- “Esforzarse por alinear nuestras inversiones financieras con las normas de responsabilidad medioambiental y social, garantizando un mayor control y transparencia, a medida que se generaliza la tendencia a abandonar las inversiones en combustibles fósiles y a invertir en energías renovables y agricultura restauradora. Animaremos al sector público y privado a hacer lo mismo”.

- “Evaluar todos los productos y servicios que compramos con la misma perspectiva ética, evitando aplicar dos normas morales diferentes al sector empresarial y al resto de la vida social. Por ejemplo, concienciaremos a nuestras comunidades religiosas de la necesidad de analizar nuestras opciones bancarias, de seguros y de inversión para corregirlas en consonancia con los valores que aquí afirmamos”.

3.5.- Entre las narrativas se encuentran: “llamada a vivir en armonía con los demás y con la naturaleza”, “la naturaleza es un regalo”, “somos profundamente interdependientes entre nosotros y con el mundo natural”, “la fe y la ciencia son pilares esenciales de la civilización humana”, “la necesidad de una mayor ambición en la COP26”, “cambios de comportamiento individuales hasta la toma de decisiones políticas de alto nivel” y “salvar nuestra casa común antes de que sea demasiado tarde”.

Tras el análisis de los tres pronunciamientos, nos preguntamos ¿cuáles son los valores, marcos, medidas, referencias y narrativas comunes? Hay que tener presente que declaraciones tienen distintas estructuras. Por otro lado, el abordaje de las medidas ha ido evolucionando con el tiempo, siendo progresivamente más detallados en las declaraciones estudiadas. Con todo ello, se pueden identificar elementos comunes en los discursos climáticos:

a) En cuanto a los valores, no es fácil separar los propios de la mitigación de los de la adaptación. Estos son los que se han repetido en las declaraciones: el respeto por la *creación* o por *el orden natural*⁶⁰, la unidad (causa común, acuerdo global), apoyo a los más vulnerables (responsabilidad, solidaridad), urgencia (ambición), acción (transformación,

⁶⁰ Los términos “creación” o “creador” funcionan bien con las religiones abrahámicas (judaísmo, cristianismo e islam), mientras que hindúes y budistas prefieren usar “mundo natural”. Y al contrario, “mundo natural” resulta un término demasiado débil para las religiones abrahámicas, y “creación” o “creador” no son términos centrales para las creencias orientales citadas (Marshall, et al., 2016)

conservación), cambio (individual y estructural), concienciación (conexión), sabiduría, tradición, ética, comunidad, generaciones futuras.

b) En cuanto a los marcos, coinciden los ámbitos religioso, político, social, natural, económico, científico, moral, cultural y educativo. De todos ellos prevalecen el marco religioso y el político, lo cual es lógico dado que todas las declaraciones se elaboraron por diferentes creencias para influir en Cumbres del Clima.

c) Como referentes se nombran a las COPs con frecuencia. Puntualmente se refieren a la ONU, a los principios de Río de Janeiro, al G20, a la OCDE, al Acuerdo de París, o al Mecanismo Internacional de Varsovia. De manera menos concreta se alude como protagonistas a las tradiciones religiosas y líderes religiosos, a los gobiernos y líderes políticos, a la comunidad humana y al ámbito natural.

d) Las medidas que se ciñen a la mitigación (a veces son también de adaptación) las clasificamos por sectores: energía, transporte, edificación, industria, AFOLU (agricultura, silvicultura y otros usos del suelo) y asentamientos humanos, infraestructuras y planificación territorial.

- El que más referencias tiene es el sector de la energía. Se repiten las alusiones: “invertir en energías renovables” y “desinvertir en combustibles fósiles”. Otras alusiones siguen la misma línea: “abandono de los combustibles fósiles”; “avanzar hacia un 100% de energía renovable”; “transición a la energía limpia”; “dar prioridad a la creación de puestos de trabajo decentes, especialmente en los sectores que dependen de los combustibles fósiles”; “cooperativas de energía renovable”; y “desarrollar energías renovables”.

- Le sigue el sector AFOLU. Estas son las medidas apuntadas: “adoptar prácticas de uso sostenible de la tierra que incluyan la prevención de la deforestación, la recuperación de los bosques y la conservación de la biodiversidad”; “transformar los sistemas alimentarios para que sean sostenibles desde el punto de vista medioambiental, y respetuosos con las culturas locales”; “garantizar que no se produzca una mayor pérdida de biodiversidad y que todos los ecosistemas terrestres y marinos sean restaurados, protegidos y gestionados de forma sostenible”; “agricultura regenerativa”; “agricultura restauradora”; “asegurar los espacios verdes abiertos, preservar las zonas costeras, prevenir la deforestación y restaurar los bosques”.

- En cuanto al sector de asentamientos humanos, infraestructuras y planificación territorial, se encuentran alusiones a: “construcción de comunidades sostenibles, resilientes y justas, creando y desarrollando recursos para la cooperación local”; “mejorar la eliminación de residuos”; y a la “sostenibilidad en los terrenos y otras propiedades”.

- En el sector de la edificación se anima a: “nuestras comunidades a adoptar estilos de vida sencillos y sostenibles en sus hogares para reducir la huella de carbono colectiva”; y a la “sostenibilidad en los edificios”

- El transporte es un sector poco mencionado. Tan solo se encuentra la alusión a “sostenibilidad en los vehículos”

- No hay ninguna alusión al sector industrial⁶¹

⁶¹ Se trata de una proporción diferente a las aparecidas en un análisis de la mitigación en prensa española, donde el orden de presencia de los sectores por contribución a las emisiones globales era:

e) En cuanto a las narrativas no se encuentran medidas de mitigación concretas. Son narrativas generales que fomentan o justifican la acción climática de alguna manera. Entre las narrativas repetidas en las Declaraciones estudiadas se encuentran:

- “la reverencia por la creación divina o por el mundo natural como dones que hay que cuidar”;
- “la unidad en la acción en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO₂”
- “es un desafío moral para beneficiar tanto al planeta, como a los más vulnerables”;
- “el reconocimiento de la ciencia”
- “se trata de una transformación individual y un cambio estructural sin precedentes”
- “somos profundamente interdependientes entre nosotros y con el mundo natural”.

A modo de conclusión, se observa que las declaraciones interreligiosas muestran numerosos elementos en común en relación a la acción climática. Se percibe que prevalecen las declaraciones conjuntas nacidas con el objetivo de influir en las Cumbres del Clima organizadas por la ONU, por ser los foros internacionales con mayor resonancia. Aparecen valores como el respeto por la creación o por el orden natural, la unidad, el apoyo a los más vulnerables, la urgencia, la acción, el cambio personal y estructural, la concienciación, la sabiduría, la tradición, la ética, la comunidad, o las generaciones futuras. Por otro lado, el sector con más referencias es el de la energía, vinculado a invertir en energías renovables o desinvertir en combustibles fósiles. Y se repiten varias narrativas que pueden ser útiles no solo para los creyentes, tales como la valoración de la Tierra, la unidad en la acción, el reconocimiento de la ciencia, la necesidad de una transformación individual y un cambio estructural sin precedentes, o la conciencia de que el ser humano es interdependiente con los demás seres humanos y demás especies.

energía (35 %), industria (30 %), AFOLU (24 %), asentamientos y edificación (19%) y transporte (14 %) (Fernández-Reyes y Jiménez-Gómez, 2019).

4.- Estudio de caso: la encíclica *Laudato Si'*

Como ha apuntado, la fe es un elemento influyente en la ciudadanía a la hora de percibir y afrontar los grandes retos de la sociedad. Y es previsible que siga teniendo una importante influencia en la construcción de la identidad de gran parte de la ciudadanía y las sociedades. Desde sus enseñanzas, tradiciones y rituales pueden promover el aumento o la disminución del desequilibrio en la biosfera. Por tanto, sus cosmovisiones son relevantes y resultan complementarias a las narrativas que se plantean desde los ámbitos sociales, económicos, políticos y científicos para el abordaje del reto climático.

En las últimas décadas se ha producido un aumento de la implicación de las tradiciones religiosas y espirituales en cuestiones relacionadas con la ecología (Gardner, 2014). La *Carta de la Tierra* (2000), a pesar de ser un documento civil, valoraba la importancia de la dimensión espiritual de la vida y emplazaba a que las religiones ofrecieran un liderazgo creativo. El Preámbulo de la *Carta* exponía: “nuestros retos ambientales, económicos, políticos, sociales y espirituales están interrelacionados”. El World Watch Institute, en su informe anual *La situación del mundo 2010. Cambio cultural*, destacaba el papel de las religiones y apelaba a los rituales como guardianes ecológicos. Se tienen en cuenta a las creencias cada vez más en la lucha contra la crisis ecológica (Suárez, 2014).

En este marco, el Papa Francisco publicaba la encíclica *Laudato Si'* (“Alabado seas”) en junio de 2015, reconociendo que el cambio climático planteaba “uno de los principales desafíos actuales para la humanidad” (*Laudato Si'*: 25). Tomaba el nombre de la carta del *Cantico de las Criaturas* de San Francisco de Asís. Se trataba de su segunda encíclica y llevaba el subtítulo “Sobre el cuidado de nuestra casa común”. El Papa Francisco describía la encíclica como “un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta”, llamando a la Iglesia y al mundo a reconocer la urgencia de los desafíos ambientales y a unirse a él para emprender un nuevo camino hacia la ecología integral (LS: 14). Por primera vez en la historia, una encíclica situaba los retos ambientales, ligados a la pobreza, en el centro del discurso, dirigiéndose “a cada persona que habita en este planeta” con la intención de “entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común” (LS: 3).

“Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos”, señalaba (LS: 14). La encíclica fue publicada meses antes de la Cumbre de París. Los párrafos iniciales recordaban la encíclica del Papa Juan XXIII *Pacem in terris*, como una reacción ante un mundo que “estaba vacilando al filo de una crisis nuclear”. También citaban al Papa Pablo VI, quien se dirigió a la FAO refiriéndose a la catástrofe ecológica, subrayando la “urgencia y la necesidad de un cambio radical en el comportamiento de la humanidad”⁶². Ahora, el Papa Francisco reaccionaría “frente al deterioro ambiental global” (LS: 3).

La encíclica *Laudato Si'* supuso un aldabonazo en la apuesta por la sostenibilidad en el mundo católico. Su propuesta de cuidado de la casa común vinculado a la pobreza fue una referencia ética, efectuando una clara llamada a la acción. ¿Qué relación pudo tener con la Cumbre de París? La encíclica se publicó cinco meses y medio antes de dicha Cumbre, siete meses después de la publicación Síntesis del Quinto Informe de Evaluación del IPCC y semanas después de un pronunciamiento del G7 sobre la necesidad de frenar el calentamiento global. En el proceso de la investigación no se encontró una alusión taxativa

⁶² Discurso a la FAO en su 25 aniversario (16 noviembre 1970): ASS 62 (1970), 833

de que la encíclica se elaborase en junio de 2015 para influir en la Cumbre de París, pero no sería descabellado que esta hipótesis pudiera tener cierto peso. Hubo periodistas que apuntaron directamente a esta intencionalidad del Papa, como las informaciones del periodista Darío Menor desde la Ciudad del Vaticano en *La Razón*: en el artículo “El Papa apela a la responsabilidad con el medio ambiente” (15/06/15) Menor escribía “El Papa espera que su texto sirva para influenciar a los líderes políticos de manera que del encuentro de París salgan decisiones concretas”; en el artículo titulado “El Papa pide cambiar de vida para no maltratar a la Tierra” (19/06/15) exponía: “Francisco espera influir en los líderes mundiales de cara a la cumbre del clima que se celebra en diciembre en París” (Fernández-Reyes, 2016b).

Bergoglio se pronunció en los días de negociación del Acuerdo de la Cumbre de París (COP21), celebrada entre el 30 de noviembre y 11 de diciembre de 2015. En el primer día aparecían unas declaraciones del Papa acentuando la importancia de los acuerdos: “El calentamiento global pone al mundo al borde del suicidio”⁶³, “la comunidad internacional reunida en la cumbre de París debe lograr un acuerdo ahora o nunca”⁶⁴. El 4 de diciembre, en la edición del suplemento *L'Osservatore Romano* en *La Razón* aparecía, bajo el titular “Cambio de rumbo”, un discurso del Papa con el subtítulo: “Sería catastrófico que en la cumbre de París los intereses particulares prevalezcan sobre el bien común”.

Varios elementos justifican el interés del estudio de caso de la encíclica *Laudato Si'*: la importancia del Papa como líder religioso, el número de la ciudadanía católica en España y el efecto de acción que ha generado en la feligresía. El análisis de los dos diarios generalistas de mayor difusión en España (*El País* y *El Mundo*), *La Razón* y el suplemento semanal en lengua española de *L'Osservatore Romano*, periódico editado por el Vaticano, permite una aproximación sobre cómo se elaboró la representación social de la encíclica *Laudato Si'* en prensa española (Fernández-Reyes, 2016a, 2016b). De sus conclusiones cabe destacar tres elementos: la valoración de la encíclica en los medios fue eminentemente positiva, la influencia atribuida a la misma fue alta y fue identificada mayormente como “verde” en los diarios de mayor difusión y no como “social”, que defendería el Papa.

La apreciación de la encíclica fue bastante positiva. Tuvo una buena acogida por los diarios analizados, tanto cuantitativa como cualitativamente. *El País*, el diario con mayor difusión en España, le dedicó una portada y un editorial los días 18 y 20 de junio de 2015, respectivamente⁶⁵. Se trata de lugares reservados para asuntos de especial interés. La encíclica también apareció mencionada en la portada de *L'Osservatore Romano* el 30 de diciembre de 2015 (publicado el 3 de enero en *La Razón*).

A la hora de evaluar la encíclica entramos diferentes perspectivas sobre lo que se consideró esencial de la publicación. Basta leer los diez mandamientos del Papa que a juicio del periodista francés Henry Tincq se pueden formular para tutelar el planeta⁶⁶, los diez mandamientos sostenibles que según los periodistas F. Otero y D. Menor se derivan del texto papal⁶⁷, o las 7 pistas que propone Manos Unidas para leer la encíclica⁶⁸.

⁶³ http://www.clarin.com/mundo/Papa-cumbre-clima_0_1477052751.html

⁶⁴ <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/11/30/mundo-201cal-borde-del-suicidio201d-por-calentamiento-global-papa-2214.html>

⁶⁵ La revista cuatrimestral *El Ecologista* también le dedicó su editorial en el nº 86, otoño 2015

⁶⁶ *L'Osservatore Romano*, en *La Razón*, 26 de febrero de 2016

⁶⁷ *La Razón*, 19 de junio de 2015

⁶⁸ <http://www.manosunidas.org/especial-enciclica-laudato-sii>

La carta recibió críticas y alabanzas. Sectores conservadores y liberales la atacaron por su concepción de la propiedad privada, el libre mercado⁶⁹ o por reconocer el cambio climático⁷⁰; desde sectores progresistas y ecologistas le reprocharon las posiciones en torno al género, al aborto y a la demografía.

Desde el activismo ecologista hubo una valoración especialmente positiva de buena parte de la encíclica. En el editorial de *El Ecologista* (nº 86, otoño 2015) se valoraron propuestas del Papa: “nunca se había mandado un mensaje tan rotundo y claro con un contenido tan inequívocamente ecologista y social (...) en no pocos casos, en la encíclica se reflejan planteamientos más avanzados que los defendidos desde algunas posiciones ambientalistas”. “El Papa tiene un liderazgo que no veo en los políticos” exponía la activista Naomi Klein meses después⁷¹. Por otro lado, hubo una aceptación de la encíclica por los obispos españoles, si bien, uno de los principios del derecho canónico impide juzgar al sucesor de Pedro⁷², por lo que limita la manifestación pública de posibles discrepancias, al menos a priori (Fernández-Reyes, 2016b).

El Papa Francisco acepta el origen antropogénico del cambio climático. Señala las causas, ligadas al uso intensivo de combustibles fósiles y al cambio de usos del suelo. Aborda la gravedad de las consecuencias. Y apunta a la solución con un acuerdo de la gobernanza y una redefinición del progreso. Por otro lado propone el concepto de “ecología integral”, con una actitud bastante crítica con el paradigma tecnocrático e individualista

Las referencias existentes sobre el influjo de la encíclica aludieron a que la influencia fue considerable. El término “Papa” fue el más utilizado en los titulares de los diarios analizados sobre la encíclica, lo que muestra que la figura institucional del Obispo de Roma catalizó el interés informativo. El Papa Francisco, además de influir en los cristianos católicos, fue visto como un líder moral mundial que se posicionó apremiando la importancia del abordaje del cambio climático. El Dalai Lama apoyó la encíclica celebrando su contenido e instando a los líderes religiosos a “involucrarse en los asuntos de actualidad que afectan al futuro de la humanidad”⁷³. Año y medio después de la publicación de la encíclica, *The Guardian*, en un editorial, definía al Papa como “un elocuente defensor de los derechos humanos, el medio

⁶⁹ A modo de ejemplo, leer la crítica por su mirada sobre el libre mercado en <http://www.lanacion.com.ar/1815075-laudato-si-bienintencionada-pero-economicamente-cuestionable>

⁷⁰ A modo de ejemplo, leer la crítica por reconocer el cambio climático en el artículo publicado por Guy Sorman en el diario conservador ABC “Un Papa rojo y verde”, disponible en <http://paralalibertad.org/un-papa-rojo-y-verde/>

⁷¹ https://www.clarin.com/viva/revista-viva-naomi-klein-papa-francisco-cambio-climatico-capitalismo_0_Hk-gr6uPmx.html

⁷² El canon 1404, del vigente *Código de Derecho Canónico*, expone: “La Primera Sede por nadie puede ser juzgada”

⁷³ <http://www.elmundo.es/ciencia/2015/06/29/55906e5fe2704e945e8b4578.html>

ambiente y la paz”⁷⁴. Ese mismo año, era alto el porcentaje de los españoles que aprobaban sus reformas: un 84 %⁷⁵.

Las universidades de Yale y George Mason (Maibach et al, 2015) investigaron si las enseñanzas del Papa tuvieron una influencia en los estadounidenses. Estudiaron las creencias, actitudes, percepción del riesgo, comportamientos y la preferencia de políticas. El informe concluyó que entre la primavera y el otoño de 2015 los estadounidenses, especialmente los católicos, se volvieron modestamente más comprometidos y preocupados por el calentamiento global. Los resultados de la encuesta sugirieron que las enseñanzas del Papa sobre el calentamiento global influyeron en el diálogo del tema y contribuyó a una mayor participación pública en el mismo, lo que se denominó *The Francis Effect*.

L’Osservatore se diferencia de *La Razón* en que la primera es una publicación corporativa institucional religiosa y el segundo un diario generalista. Esto conlleva que en *L’Osservatore* preste más atención a unos temas que a otros, por ejemplo a la pobreza. En este sentido, *La Razón* aborda más la política, concretamente desde una perspectiva conservadora. ¿Es compatible la línea del Vaticano con la de este periódico conservador?, se planteó en alguna ocasión⁷⁶. El texto de la encíclica se presentó como “ecología integral” y así prevaleció en *L’Osservatore Romano* y *La Razón*. De esta manera, apareció desligada de cualquier ideología de referencia, e incluso el Papa, receloso de la connotación del término ideología, se pronunció sobre los que consideraron que era una encíclica verde: “*Laudato Si* no es una encíclica verde, es una encíclica social”⁷⁷. Sin embargo, la vinculación con lo “verde” prevaleció en las alusiones existentes de *El País* y *El Mundo* (Fernández-Reyes, 2016a, 2016b).

La encíclica criticó el paradigma tecnocrático y se decantó por una “ecología integral”, cercana al paradigma ecológico, aunque no en todo. Por ejemplo, si centramos la mirada en los que consideramos principales motores del cambio climático (crecimiento demográfico, modelo energético, y modelo de producción y consumo) se observa que la encíclica -y la prensa- no aludieron al tema del crecimiento demográfico⁷⁸. No obstante, es subrayable la importancia histórica de que el Obispo de Roma apoyara la necesidad de una transición energética (LS: 165), y criticara el modelo de producción y consumo (LS: 138). La prensa sí se hizo eco de estos elementos, aunque de manera modesta.

Otras afirmaciones de la encíclica se encuentran en línea con los principios constituyentes del paradigma ecológico: aboga por una alianza entre la humanidad y el ambiente (LS: 209), defiende el principio de precaución (LS: 186), habla del principio de subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes (LS: 93), apuesta por la sobriedad (LS: 222), propone aceptar cierto decrecimiento (LS: 193), a detener la marcha e incluso volver

⁷⁴ <https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/jan/01/the-guardian-view-on-pope-francis-championing-humanity>

⁷⁵ <http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2017/01/02/religion-iglesia-vaticano-mundo-el-papa-francisco-un-campeon-de-la-humanidad-84-de-los-espanoles-tiene-una-vision-favorable-del-pontifice.shtml>

⁷⁶ A modo de ejemplo, leer la crítica que considera una contradicción la publicación de las páginas de *L’Osservatore Romano* en *La Razón*. Ver en <http://www.catalunyareligio.cat/es/node/175606>. Similar debate surgió en torno a *13 TV*, por su tratamiento escorado hacia la derecha política.

⁷⁷ “Cumbre en la Santa Sede”, por Silvina Pérez, *L’Osservatore Romano* p. 7, en *La Razón* 26 de julio de 2016

⁷⁸ En la encíclica, la única vez que aparecen los términos “crecimiento demográfico” lo hace de manera indirecta, lo cual es una laguna que hubiera sido enriquecedor abordar como motor del cambio climático.

atrás antes que sea tarde (LS: 193), critica el sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas (LS: 54), alude al rebasamiento de límites (LS: 27), a la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta (LS: 106), a un mundo limitado y finito (LS: 56), al reto ambiental-pobreza como causa común y prioritaria (LS: 139), a las responsabilidades comunes pero diversificadas (LS: 52) o diferenciadas (LS: 170), o alerta del riesgo de especulación de los bonos de carbono (LS: 171). Todo ello en el marco de una percepción holística aludiendo a un cambio radical (LS: 4 y 171) y una valiente revolución cultural (LS: 114).

El cambio climático -y por ende la mitigación- no centra el contenido de la encíclica. Cada capítulo es un tema diferente con una metodología específica. Estos son:

- 1.- Lo que le está pasando a nuestra casa
- 2.- El Evangelio de la creación
- 3.- Raíz humana de la crisis ecológica
- 4.- Una ecología integral
- 5.- Algunas líneas de orientación y de acción
- 6.- Educación y espiritualidad ecológica

Aparte, hay “ejes que atraviesan toda la encíclica. Por ejemplo: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida” (LS: 16). La necesidad de un cambio está latente a lo largo del documento.

El cambio climático tiene numerosas alusiones y reconocimiento en la encíclica. Si contabilizamos términos relacionados con el reto climático nos encontramos que la encíclica nombra los términos “cambio climático” en 8 ocasiones, “calentamiento” en 9, “calentamiento global” en 3, “clima” en 3 y “gases de efecto invernadero” en otros 3. El verbo “mitigar” aparece en 2 ocasiones con distintas conjugaciones, mientras que “reducción de emisiones” aparece una sola vez.

El cambio climático tiene un protagonismo específico en el Capítulo 1, titulado “Lo que le está pasando a nuestra casa”. El primer epígrafe se dedica a “Contaminación y Cambio climático”. Y éste a su vez se divide en el apartado “Contaminación, basura y cultura del descarte” y otro titulado “El clima como bien común”. En éste último reivindica directamente un cambio: “La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan” (LS: 23).

La aceptación del **origen** antropogénico queda registrado en varias alusiones: “Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático” (LS: 23), “numerosos estudios científicos señalan que la mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero emitidos sobre todo a causa de la actividad humana” (LS: 23). Por otro lado, apunta a las **causas**: “se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial. También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para agricultura (LS: 23). Y

aborda las **consecuencias**: “Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros” (LS: 24). Por ello, considera que “El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo” (LS: 25). Como **solución**, exponía: “Necesitamos un acuerdo sobre los regímenes de gobernanza para toda la gama de los llamados «bienes comunes globales»” (LS: 174), apuntando a un cambio del modelo de desarrollo global, lo cual “implica reflexionar responsablemente sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones. No basta conciliar, en un término medio, el cuidado de la naturaleza con la renta financiera, o la preservación del ambiente con el progreso. En este tema los términos medios son sólo una pequeña demora en el derrumbe. Simplemente se trata de redefinir el progreso” (LS: 194).

El concepto de “ecología integral” es clave en el documento. Para el papa Francisco no se puede entender “la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida” (LS 139). El trato dado al mundo natural está profundamente ligado a cuestiones económicas, políticas, sociales, culturales y éticas. Una de las constantes de la carta es la alusión a los más pobres. Bergoglio considera que es la misma lógica la que impide invertir el calentamiento global y erradicar la pobreza: “Necesitamos una reacción global más responsable, que implica encarar al mismo tiempo la reducción de la contaminación y el desarrollo de los países y regiones pobres” (LS: 175). Otras alusiones, entre muchas, a los más vulnerables son: “No podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social (...) los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre” (LS: 48), “Los países pobres necesitan tener como prioridad la erradicación de la miseria y el desarrollo social de sus habitantes, aunque deban analizar el nivel escandaloso de consumo de algunos sectores privilegiados de su población y controlar mejor la corrupción. También es verdad que deben desarrollar formas menos contaminantes de producción de energía, pero para ello requieren contar con la ayuda de los países que han crecido mucho a costa de la contaminación actual del planeta” (LS: 172).

Aunque se señala directamente a la política internacional (LS: 15) como principal agente de cambio, también apunta a una involucración personal y comunitaria, a través de una conversión (LS: 216-221). Por ejemplo: reconoce una mayor sensibilidad ecológica en la ciudadanía, “aunque no alcanza para modificar los hábitos dañinos de consumo, que no parecen ceder sino que se amplían y desarrollan. Es lo que sucede, para dar sólo un sencillo ejemplo, con el creciente aumento del uso y de la intensidad de los acondicionadores de aire. Los mercados, procurando un beneficio inmediato, estimulan todavía más la demanda” (LS: 55). La encíclica valora un cambio en los estilos de vida como una “sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción (...) Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico. Por eso, hoy el tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros” (LS: 206). Por otro lado, también indica que para que una norma jurídica tenga efectos, es preciso que “la mayor parte de los miembros de la sociedad la haya aceptado a partir de motivaciones adecuadas, y que reaccione desde una

transformación personal. Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico. Si una persona, aunque la propia economía le permita consumir y gastar más, habitualmente se abriga un poco en lugar de encender la calefacción, se supone que ha incorporado convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente. Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida” (LS: 211).

La mitigación está presente de manera transversal, como se ha podido apreciar, sin ser nombrado de manera explícita. Las respuestas de reducción de emisiones suelen aparecer de forma genérica o, mayormente, centradas en el sector de la energía. A continuación recogemos textos relacionados con la mitigación:

- “el sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar” (LS: 22)
- “se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de dióxido de carbono y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable” (LS: 26)
- “es necesario que los países desarrollados contribuyan a resolver esta deuda limitando de manera importante el consumo de energía no renovable y aportando recursos a los países más necesitados para apoyar políticas y programas de desarrollo sostenible” (LS: 52)
- “sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes –sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora” (LS: 165)
- “La reducción de gases de efecto invernadero requiere honestidad, valentía y responsabilidad, sobre todo de los países más poderosos y más contaminantes (...) Las negociaciones internacionales no pueden avanzar significativamente por las posiciones de los países que privilegian sus intereses nacionales sobre el bien común global” (LS: 169)
- “El drama del inmediatismo político, sostenido también por poblaciones consumistas, provoca la necesidad de producir crecimiento a corto plazo. Respondiendo a intereses electorales, los gobiernos no se exponen fácilmente a irritar a la población con medidas que puedan afectar al nivel de consumo o poner en riesgo inversiones extranjeras. La miopía de la construcción de poder detiene la integración de la agenda ambiental con mirada amplia en la agenda pública de los gobiernos” (LS: 178)
- “No se puede pensar en recetas uniformes, porque hay problemas y límites específicos de cada país o región. También es verdad que el realismo político puede exigir medidas y tecnologías de transición, siempre que estén acompañadas del diseño y la aceptación de compromisos graduales vinculantes. Pero en los ámbitos nacionales y locales siempre hay mucho por hacer, como promover las formas de ahorro de energía” (LS: 180)
- “En algunos lugares, se están desarrollando cooperativas para la explotación de energías renovables que permiten el autoabastecimiento local e incluso la venta de excedentes. Este

sencillo ejemplo indica que, mientras el orden mundial existente se muestra impotente para asumir responsabilidades, la instancia local puede hacer una diferencia” (LS: 179)

- “Cuando se plantean estas cuestiones, algunos reaccionan acusando a los demás de pretender detener irracionalmente el progreso y el desarrollo humano. Pero tenemos que convencernos de que desacelerar un determinado ritmo de producción y de consumo puede dar lugar a otro modo de progreso y desarrollo. Los esfuerzos para un uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto inútil, sino una inversión que podrá ofrecer otros beneficios económicos a medio plazo” (LS: 191)

- “De todos modos, si en algunos casos el desarrollo sostenible implicará nuevas formas de crecer, en otros casos, frente al crecimiento voraz e irresponsable que se produjo durante muchas décadas, hay que pensar también en detener un poco la marcha, en poner algunos límites racionales e incluso en volver atrás antes que sea tarde. Sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras otros todavía no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana. Por eso ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes” (LS: 193)

- “A la política y a las diversas asociaciones les compete un esfuerzo de concientización de la población. También a la Iglesia. Todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación. Espero también que en nuestros seminarios y casas religiosas de formación se eduque para una austeridad responsable, para la contemplación agradecida del mundo, para el cuidado de la fragilidad de los pobres y del ambiente” (LS: 214)

- “Si se quiere conseguir cambios profundos, hay que tener presente que los paradigmas de pensamiento realmente influyen en los comportamientos. La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado” (LS: 215)

Entre las claves que observamos en la encíclica *Laudato Si'* se encuentra que se trata de un documento con una valoración positiva tanto en la sociedad como en los creyentes. Su influencia ha sido decisiva para el abordaje del reto climático en la iglesia católica. Por otro lado, se encuentra en línea con principios constituyentes del paradigma ecológico. Acepta el origen antropogénico del cambio climático. Señala las causas, ligadas al uso intensivo de combustibles fósiles y al cambio de usos del suelo. Aborda la gravedad de las consecuencias. Y apunta a la solución con un acuerdo de la gobernanza y una redefinición del progreso. Por otro lado propone el concepto de “ecología integral”, con una actitud bastante crítica con el paradigma tecnocrático e individualista. Aborda la apuesta por la respuesta de la mitigación en numerosas ocasiones, siendo la energía el sector más nombrado con diferencia.

5.- Mesa redonda sobre la mitigación en comunidades con fe en España

Otra herramienta metodológica aplicada en este informe fue la celebración de una mesa redonda. Se convocó a diez personas para una mesa de trabajo de manera *online*, sin público, a través de la herramienta Zoom desde la Fundación Ecodes el 2 de noviembre de 2022. Se procuró la participación de representantes oficiales o fieles que hubieran trabajado el tema ambiental en su fe. Se invitó a las comunidades: budista, católica, evangélica, hinduista, islámica, judía y ortodoxa. Por otro lado se invitaron a tres especialistas en los discursos climáticos. A los/as participantes se les indicó que se respetaría el anonimato. Esto es, se asumía el compromiso de no atribuir comentarios ni opiniones a ningún individuo en particular. El desarrollo de la mesa se grabó con el objeto de extraer notas. El objetivo de la mesa no perseguía discutir sobre qué opción era la más acertada, sino indagar sobre qué se está haciendo ante el cambio climático, y qué claves y narrativas se valoran, con el fin de mejorar la comunicación para la acción climática en las audiencias con fe. Los participantes finales fueron siete: Simona Perfetti (budista), Carlos Jesús Delgado (católico), Juan Carlos Ramchandani (hinduista), Demetrio Sáez (ortodoxo) por un lado; y los especialistas en discursos climáticos Elizabeth Oliveira (Universidad de Río de Janeiro), Carmen Díaz-Beyá (periodista ambiental) y Rubén Díaz (UNED). Se cuidó la paridad.

Los objetivos planteados fueron: 1) Aproximarnos a conocer qué iniciativas de mitigación están llevando a cabo comunidades con fe en España; y 2) Aproximarnos a conocer qué claves y narrativas de distintas creencias son identificadas para activar la acción climática en dichas comunidades y en la sociedad en general. Las cuestiones que se formularon fueron las siguientes:

- 1) ¿Qué acciones de mitigación del cambio climático está llevando tu comunidad en España?
- 2) ¿Cuáles son las claves de los discursos (u homilías) para animar a la acción climática?
- 3) De las 5 narrativas siguientes, extraídas de declaraciones interreligiosas ante las cumbres de Copenhague, París y Glasgow, ¿cuáles percibes más útiles?, ¿por qué?:
 - “la reverencia por la creación divina o por el mundo natural”
 - “la unidad en la acción (en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO2) para beneficiar a todos, tanto al planeta, como a los más vulnerables”
 - “el reconocimiento de la ciencia”
 - “se trata de una transformación individual y un cambio estructural sin precedentes”
 - “somos interdependientes entre nosotros y con el mundo natural”.

A continuación, recopilamos notas tomadas en dicha mesa, agrupándolas en iniciativas de mitigación, claves del discurso u homilías, y narrativas. Hay que reconocer que las respuestas no se ciñeron a la mitigación ni al cambio climático, a pesar que era sobre lo que se preguntaba. En numerosas ocasiones se trataban de iniciativas de concienciación sobre medio ambiente en general. Se recogieron igualmente.

5.1.- Iniciativas de mitigación

- «Se replantean actividades presenciales tratando de reducir los viajes a lo estrictamente necesario. En algunos casos, cuando los viajes son en avión, se compensa el CO2 emitido»
- «Estamos trabajando con el tema de las placas solares y la legislación que hay detrás, viendo las posibilidades de cambiar las instalaciones, ya sea con geotermia, aerotermia, o con placas solares. En España no podemos beneficiarnos del exceso de energía que ahorras, ni tampoco podemos acumularla, cosa que sí se puede hacer en otros lugares»
- «Promovemos, sin obligar, a que sigan una dieta vegetariana, como una forma de respeto a todas las entidades vivientes. Ya que tenemos que alimentarnos para sobrevivir, hemos de causar el mínimo daño posible. Hoy está claro el efecto de la industria cárnica en la contaminación»
- «Hemos reverdecido un espacio público de un ayuntamiento. Se está manteniendo, semana tras semana, para el disfrute de la ciudadanía»
- «Valoramos concienciar cambiar patrones de conducta, a veces un poco más difícil de conseguir en las personas mayores. Tratamos que las celebraciones religiosas sean lo más ecológicas posible, donde las flores y alimentos no se tiren al río como se hace tradicionalmente, sino que se entreguen una parte a los feligreses y otra a los más necesitados. Pedimos que se usen platos, y vasos biodegradables, así como bandejas que luego son lavadas»
- «Las acciones que llevamos a cabo están un poco dimensionadas al número de miembros que somos. En España trabajamos la concienciación de los miembros sobre los ODS y la Agenda 2030 en general. El tema de cambio climático se aborda en las publicaciones periódicas (el embalaje de la revista se ha cambiado a material biodegradable a partir de la petición de los propios miembros), incluyendo artículos y entrevistas. También se concientia a través de una exposición itinerante llamada Semillas de esperanza»
- «La encíclica *Laudato Si'* generó una explosión a nivel de diócesis de constitución de equipos de trabajo. Entre las actividades que llevamos a cabo están las de concienciación: ponencias, de charlas, de talleres. También celebramos o compartimos jornadas de oración por el cuidado de la creación, y de otro tipo»
- «El Dicasterio para el desarrollo humano integral de Roma generó grupos de trabajo a partir de una propuesta de 7 objetivos *Laudato Si'* emulando un poco a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. A partir de ahí se lanzó la Plataforma de acción *Laudato Si'*, donde se suben los planes de acción de diócesis, parroquias, movimientos, familias, colegios, hospitales. Es un repositorio internacional»
- «También trabajamos en los medios de comunicación. En *Radio María*, por ejemplo, se emite el programa *Custodios de la creación*, donde se habla tanto del cambio climático como de temas medioambientales»
- «Tratamos de concienciar a todos nuestros feligreses de esta dimensión de la fe, que es el amor y el cuidado de toda la creación. Esta dimensión de amor a la creación se extiende en la labor de los monasterios y las parroquias, cuidando los lugares, plantando árboles»
- «Se lleva a cabo una dimensión catequética y espiritual. No tenemos capacidad de otras acciones. Celebramos la bendición de las aguas. Tras la divina liturgia, el sacerdote va a las casas de los fieles a bendecir la casa, bendecir los huertos, los animales»

5.2.- Claves de discursos u homilías

- «Hay personas que tienen más en cuenta lo que dice su párroco, imán o rabino que lo que dicen otros agentes. La espiritualidad y la religión aportan elementos importantes en el cuidado del planeta. Uno de ellos son las citas de las escrituras, algunas con miles de años de antigüedad»
- «Todas las religiones apuntan a un valor en común, que es el cuidado de la Madre Tierra. A partir de ahí es un viaje hacia la unidad y la diversidad, sin sincretismo, respetando las diferencias de cada credo»
- «El hombre no es el dueño del cosmos, es el jardinero del cosmos, que hemos de devolver a Dios de la misma manera y la misma generosidad con que Él nos lo ha dado»
- «Todo es obra de Dios. El hombre se ha convertido en un tirano, en un explotador de los recursos que no son de él, sino que se les ha ofrecido para que los cuide y sirvan para la humanidad y para el progreso también de la propia naturaleza. Tenemos la obligación de mantenerlo, cuidarlo y pasarlo a las nuevas generaciones de la mejor manera posible»
- «Tenemos periodos de ayuno, unos 250 días al año, orientados en el sentido de hacer ver al hombre que es una criatura más, que no es dueño de nada. Corregir la actitud depredadora debe empezar por sí mismo»

Hay personas que tienen más en cuenta lo que dice su párroco, imán o rabino que lo que dicen otros agentes

- «La Tierra es nuestra madre, es una entidad viviente, hemos de cuidarla. Preservarla es nuestro deber religioso y espiritual, pues no está aquí para que nosotros la explotemos»
- «Aceptar los recursos necesarios para el sustento y para que el mundo siga funcionando, pero tenemos que preservarlo, sobre todo para la futuras generaciones. Si mantenemos una actitud egoísta, egocéntrica, acaparando más de los recursos necesarios... qué tipo de herencia vamos a dejar»
- «Entre las propuestas de paz que nuestro maestro Daisaku Ikeda envía a la ONU se observa que el tema del cambio climático se está repitiendo mucho en los últimos años. Estas son algunas claves: 1) El cambio climático no es solo un problema sino una oportunidad para generar un cambio más profundo en la sociedad, y dar vida a una era de solidaridad sin precedente en la historia de la humanidad; 2) Tenemos un desafío de construcción, es decir, actuar de manera conjunta y constructiva; 3) El futuro existe en el momento presente. A nivel individual y a nivel de sociedad el futuro se reduce a lo que hagamos en el presente; 4) Reforzar la participación y el liderazgo de los jóvenes. Es la manera de abrir una nueva época; 5) La importancia de generar esperanza si se refuerza el trabajo colaborativo. Sin esperanza no vamos a ningún lado, nos quedamos con el bloqueo y nos cerramos puertas de transformar, de generar ese cambio, ese futuro al que aspiramos; y 6) La importancia de las acciones de los gobiernos locales, o sea de de la acción local, de pequeñas acciones, pero con una mirada global»

- «Hay un pensamiento de que la ecología está politizada. Nosotros intentamos derribar ese muro y hacer ver que la ecología es una dimensión de la fe. No es algo que haya sacado un partido político de ningún color»
- «En el fondo hay una sola crisis social y medioambiental, una única crisis del ser humano, de sus valores. Hay que avanzar con una conversión ecológica»
- «Todo está interconectado. Esta es la gran novedad que nos ha servido como encuentro y diálogo común con agrupaciones ecologistas. Es decir, reconocer que todo está conectado y que el medio ambiente afecta a la pobreza y la pobreza es un fruto de lo que hacemos en la casa común. El cambio climático nos afecta tanto a animales, plantas y personas»
- «Generar resiliencia en las comunidades y al tratar el tema de la justicia ambiental, la justicia social y la justicia económica, muy ligada al cambio climático»
- «Cambios radicales de estilo de vida que nos ayuden a que nuestras próximas generaciones tengan un lugar donde vivir mejor, o al menos igual que el que nosotros recibimos. El tema intergeneracional para nosotros también es vital»
- «Educación: Estaría bien que en los colegios, en los institutos, hubiera un pequeño apartado en que se pudiera hablar de la cosmovisión de la religión ante el cambio climático y el cambio global»
- «Poder restaurador de la naturaleza, cuya contemplación es fuente de paz y serenidad»

5.3.- Narrativas preferidas

- «La unión de las religiones con tantas perspectivas comunes, a pesar de sus diferencias, es motivo de esperanza, es una mirada muy importante ante la crisis civilizatoria que vive el mundo»
- «Tengo preferencias por algunas narrativas pero hay muchas que son válidas, y funcionan dependiendo con quién hables, en lo que quieras incidir. No hay una solución única para todos los públicos, para todos los mensajes, para todas las acciones»
- «Me quedo con la narrativa de la unión en la acción en todos los Gobiernos (en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO2) para beneficiar a todos, tanto el planeta como a los más vulnerables. La elijo porque me he dado cuenta que en todas nuestras intervenciones se ha repetido una palabra: unión»
- «La unidad en la acción. Las religiones tienen la capacidad de crear comunidad, de crear unidad, de compartir algo común, de tener objetivos y trabajar con ellos. La experiencia religiosa como punto de partida puede aportar mucho ahí. Eso es fundamental y luego necesitamos más transformación y más acción, y este mensaje es muy potente»
- «Siguiendo las palabras de la unidad en la acción del Papa Francisco: A grandes problemas no se responde de manera individual sino de forma colectiva. Tenemos que trabajar juntos, sociedad civil y religiones para trasladar el mensaje de ese cambio de conversión personal y comunitario para que el mundo y la biodiversidad pueda continuar y no generemos más pobreza»
- «Dos retos en la acción común: ¿Cómo podemos trabajar juntos esa conversión del corazón en el tema del cambio climático, en el tema de los problemas medioambientales y

sus efectos, junto con la pobreza? Y luego, dentro de esta pregunta: ¿cómo podemos trabajar más en dar a conocer esa interrelación?»

- «La ciencia está muy bien, pero creo que también tenemos que tener cuidado porque se está abusando del reconocimiento de la ciencia. A veces, cuando se nombra la ciencia parece que ya está todo, que ya no hay que decir más nada. Es un peligro no conocer cómo se construye la ciencia. No me refiero al método científico, sino cómo se ha llegado a ese mensaje, es decir, quién hay detrás, si hay quien ha querido que se construya cierto mensaje, si hay partes interesadas...»

- «El diálogo ciencia y religión es obligatorio, no podemos ir separados»

- «Hay que reconocer las ciencias como un marco inicial. Tiene su campo, sus lugares en los que puede decir mucho. Y luego tiene sus limitaciones. La ciencia objetiviza la realidad y te aleja de ella. Yo creo que la religión, al contrario, da más la sensación como de transcendencia, de integración. El papel que pueden jugar las religiones es un papel sanador, integrador ante una dura realidad que genera ecoansiedad, que te lleva hacia el cinismo o hacia la depresión, o que te cuestiona qué hago aquí»

- «Ciencia y religión deben de ir de la mano, un equilibrio entre la materia y el espíritu. Hay que reconocer el papel de la ciencia ante el cambio global, no solo climático, con todo lo que representa con el cambio de paradigma económico, en la sociedad...»

- «James Gustave Speth decía: “Solía pensar que los principales problemas medioambientales globales eran la pérdida de biodiversidad, el colapso de los ecosistemas y el cambio climático. Pensaba que con 30 años de buena ciencia podríamos abordar estos problemas, pero estaba equivocado. Los principales problemas medioambientales son el egoísmo, la avaricia y la apatía, y para tratarlos necesitamos una transformación espiritual y cultural”. Ya tenemos mucha y buena ciencia. Ya sabemos lo que hay que hacer. Ahí es donde creo que entran o pueden aportar la espiritualidad y el trabajo colaborativo entre las diferentes religiones. Lo que necesitamos es un cambio de conciencia, aparte de buena ciencia, y mucho diálogo entre ciencia y religión o espiritualidad»

- «La realidad no acumula buenas noticias. Entonces surge la necesidad de buscar más allá de la ciencia para integrarla emocionalmente o personalmente. Y las religiones tienen mucho que decir»

- «La reverencia por la creación y la interdependencia son otras grandes narrativas. La reverencia es el nicho natural de las religiones»

- «Una herramienta que me ha ayudado mucho es el silencio. Es otro lugar común al que todos llegamos porque ahí no hay doctrina»

- «La naturaleza tiene sitios o elementos considerados sagrados para los indios. Pueden ser ríos, montañas, una especie animal, un árbol»

- «Una tesis contaba ejemplos de una mujer indígena que, cuando ella entraba en el río para buscar los peces, pedía licencia al río para poder llevárselos. Es una manera muy respetuosa de estar en la naturaleza. Se lleva lo que necesita para su consumo inmediato. Como sociedad civilizada tenemos mucho que aprender de esos pueblos»

- «Somos parte de la naturaleza, no estamos arriba en una condición superior. Desde que la humanidad es humanidad los pueblos indígenas se consideran como parte integrante de la naturaleza y la naturaleza parte integrante de su vida. Viven en una relación de armonía»

- «El hombre es el culmen de la biosfera. Está puesto, según el Génesis, para cultivar y guardar el jardín del Edén»

- «Muy buena idea de poder crear un diálogo, un foro o un congreso interreligioso donde podamos estar presentes, que nos podamos ver y tocar, y no solamente a nivel virtual, que yo ya estoy cansado de tantos años de encuentros virtuales»

En cuanto a las **iniciativas de mitigación** se observa que se llevan a cabo de manera diferente en las comunidades estudiadas. Entre las alusiones se encuentra Plataforma de Acción Laudato Si' con gran número de propuestas de mitigación en la comunidad católica. Otras alusiones se refieren a la iniciativa de la comunidad budista de reducir o compensar los vuelos en avión, o a la opción por la comida vegetariana hinduista.

En torno a las **claves de las homilías o de los discursos** se aludieron a diferentes aspectos. Por un lado, se reconocía la validez que se le otorga a lo que dice un párroco, imán o rabino y las citas referenciadas, con miles de años de antigüedad. Otras claves señaladas fueron: el valor común de cuidado de la Madre Tierra como entidad viviente; el hombre no es el dueño del cosmos sino el jardinero; hemos de mantener la creación, cuidarla y pasarla a las nuevas generaciones de la mejor manera posible; el cambio climático no es solo un problema sino una oportunidad para generar un cambio más profundo en la sociedad; hay que actuar de manera conjunta; el futuro existe en el momento presente; reforzar la participación y liderazgo de los jóvenes; es relevante generar esperanza; es importante la acción local con una mirada global; la ecología es una dimensión de la fe, no algo de un color político; en el fondo hay una sola crisis social y medioambiental, una única crisis del ser humano; hay que avanzar con una conversión ecológica; todo está interconectado; se precisan cambios radicales de estilo de vida.

Entre las alusiones a la mitigación se encuentra la Plataforma de Acción Laudato Si' con gran número de propuestas de mitigación en la comunidad católica, reducir o compensar los vuelos en avión en la comunidad budista, o a la opción por la comida vegetariana en la comunidad hinduista

En cuanto a las **narrativas** se valoraron teniendo presente que hay “diferentes públicos”. Las que tuvieron más protagonismo en la mesa fueron: “el reconocimiento de la ciencia” y “la unidad en la acción (en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO2) para beneficiar a todos, tanto al planeta, como a los más vulnerables”. En torno a la ciencia se reconoció su importancia, a la par que se puso la mirada en tener cuidado con que pudiera haber intereses detrás. En todo caso se coincidía en la importancia del diálogo entre ciencia y religión como ámbitos que se complementan, en cuanto que “la ciencia observa la realidad y la religión tiene un efecto de integración, sanador, de conciencia”. La unidad en la acción fue la otra narrativa más citada. Se valoraba que las creencias religiosas tienen la capacidad de crear comunidad, de crear unidad, de alentar a la transformación y a la acción. También se subrayaba que se ha de efectuar un cambio de conversión personal y comunitaria. Y se señalaban dos retos para abordar en un futuro encuentro interreligioso que se propuso de manera espontánea a lo largo del desarrollo de la mesa: «¿Cómo podemos trabajar juntos esa conversión del corazón en el tema del cambio climático, en el tema de los problemas medioambientales y sus efectos, junto con la pobreza? y ¿cómo podemos trabajar más en dar a conocer esa interrelación?».

6.- Entrevistas a creyentes sobre narrativas ante el cambio climático

La entrevista ha sido otro medio para abundar en la investigación sobre las claves y narrativas que puedan movilizar a la acción climática en las audiencias con fe. Se optó por que los contenidos fueran una continuación de la mesa redonda. A las personas entrevistadas se les informó de que se partía de la premisa de que el cambio climático requería una respuesta por parte de la ciudadanía de todas las edades, religiones, nacionalidades y lados del espectro político. Por tanto, no se trataba de defender una creencia sobre otra sino de reflexionar sobre los discursos para mejorar la comunicación del cambio climático. Se les comentó que el objetivo principal era aproximarnos a conocer qué claves y narrativas de distintas creencias eran identificadas para activar la acción climática en dichas comunidades y en la sociedad en general. Y ver cómo se comunicaba la narrativa “estamos conectados entre los humanos, el mundo natural y lo divino”.

Se efectuaron siete entrevistas. Como criterio de selección se procuró participantes procedentes de distintas tradiciones, aunque prevaleciendo los católicos por su representatividad sociológica en España. Hubo creencias de las que no pudimos conseguir personas dispuestas a ser entrevistadas, a pesar de que lo intentamos por distintas vías. Se repitió el compromiso de no atribuir comentarios ni opiniones a ningún participante en particular. Se intentó que hubiera paridad, reconociendo que no fue fácil. Se recopilaron notas tomadas en dichas entrevistas, sin atribuciones personales, agrupándolas en: claves para las homilias, narrativas, cómo se presenta y se comunica la narrativa de la interrelación y cómo trabajar juntos. Las personas entrevistadas fueron: Carlos Jesús Delgado (Archidiócesis de Madrid, católico), Carlos Gutiérrez (prior del Monasterio de Sobrado dos Monxes, católico), Elizabeth Oliveira (investigadora pueblos indígenas de Brasil), Isabel Cuenca (Justicia y Paz, católica), Juan Carlos Rachandani (hinduista), Ramón Martín (ermitaño, católico) y Simmona Perfetti (Soka Gakkai, budista). Algunas personas entrevistadas ya habían respondido a alguna de las preguntas en la mesa redonda, por lo que no se repite el contenido expuesto en el capítulo de dicha mesa.

Las preguntas planteadas fueron:

- 1) ¿Cuáles son las claves de los discursos (u homilias) para animar a la acción climática?
- 2) De las seis narrativas siguientes (eran cinco en la mesa redonda, pero una se desglosó en dos), extraídas de declaraciones interreligiosas ante las cumbres de Copenhague, París y Glasgow, ¿cuáles percibes más útiles?, ¿por qué?:
 - “la reverencia/cuidado por la creación divina o por el mundo natural”
 - “la unidad en la acción en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO₂”
 - “es un desafío moral de beneficiar a todos, tanto al planeta, como a los más vulnerables”
 - “el reconocimiento de la ciencia”
 - “se precisa de una conversión individual y un cambio estructural sin precedentes”
 - “estamos conectados entre los humanos, el mundo natural y lo divino”
- 3) ¿Qué aporta mi tradición en la concepción de que está todo interrelacionado?
- 4) ¿Cómo se comunica y cómo se podría comunicar?
- 5) ¿Cómo podemos trabajar juntos esa conversión del corazón ante el reto climático, los problemas ambientales y sus efectos, junto con la pobreza?

El resultado no se puede considerar como un elenco de respuestas categóricas. Sería un error. Son, sencillamente, pistas a partir de la experiencia de las personas entrevistadas. Se

trata de una muestra, una aproximación que abre la posibilidad de una interesante profundización.

6.1.- Elementos que funcionan o no funcionan en la comunicación climática en diferentes creencias (Marshall, et. al, 2016)

Antes de proceder a recoger el resultado de las entrevistas, se considera importante añadir conclusiones del interesante estudio *Faith & Climate Change. A guide to talking with the five major faiths* (Marshall, et. al, 2016), que sirve para enmarcar las narrativas climáticas. Esta Guía estudió el budismo, el cristianismo, el hinduismo, el islam y el judaísmo. Analizó el lenguaje que podía funcionar con cada una de ellas y el que podía funcionar con todas. Identificó cinco narrativas que funcionaban en todas ellas: el cuidado de la tierra como un regalo precioso; el cambio climático como desafío moral; el cambio climático como alterador del equilibrio natural; la vivencia de la fe a través de nuestras acciones; y el compromiso a través de una promesa personal. Dicho informe también sugería tres conceptos potenciales (¡despierta!, rechaza los combustibles sucios y pasa a la energía limpia, y actuar nos acerca a Dios) y recogía otras ideas emergentes. Entre ellas se encontraban el cambio climático como una advertencia, la acción climática como un camino, la conexión entre distintos elementos, y la necesidad de educación y explicación científica. Otra aportación de dicho estudio fue el señalar el lenguaje que no funcionaba en todas las religiones.

6.1.1.- Budismo

Según recoge la Guía, la narrativa budista clave “es una combinación de equilibrio y la comprensión de la interconexión”. De esta manera, “el mundo se ha desequilibrado porque no hemos logrado comprender nuestra interconexión con la Tierra”: “Nuestras vidas están inextricablemente entrelazadas con el mundo natural a través de cada respiración que tomamos, el agua que bebemos y los alimentos que comemos. Cuando la Tierra se enferma, nosotros nos enfermamos, porque somos parte de ella”. Dado que el budismo no es una fe prescriptiva, la acción climática puede presentarse como un acto generoso en lugar de un sacrificio. Los budistas valoran la vida sencilla frente a la abundancia y se identifican con el principio moral del respeto por todos los seres vivos. Consideran que “la transformación de la mente humana puede conducir a la transformación del mundo” y consideran que la falta de acción sobre el cambio climático se deriva de una falta de conciencia. Por ello funcionan los lenguajes en torno a despertar o viajar internamente con la conciencia. Por otro lado, con ellos no funcionan los conceptos de Dios, creación y creador, por considerarlos “sesgados hacia las tradiciones abrahámicas” o porque se convierte en algo separado. Tampoco funciona el lenguaje de juicio, prueba o castigo, aunque existe una creencia de que las acciones tienen consecuencias para el individuo y el mundo que le rodea (Marshall, et. al, 2016).

6.1.2.- Cristianismo

El trabajo de Marshall y su equipo reconoce que las diferentes tradiciones cristianas requieren narrativas distintas. El cristianismo, sobre todo el catolicismo, mantiene una estructura jerárquica fuerte, por lo que hay un potencial considerable de influencia en los feligreses. El cambio climático como desafío moral es una importante narrativa para el cristianismo. Una moral vinculada al amor y la protección de los más vulnerables. Otra narrativa es la del cuidado de la creación como un regalo precioso, en la que “los mensajes deben hablar de la creación como fuente de abundancia”, abundancia que se ha de conservar, proteger, en vez de exprimirla. Otro mensaje que funciona es el de “vivimos nuestra fe a través de nuestras acciones”: “los participantes cristianos prefirieron el lenguaje positivo de que actuar nos acerca a Dios al lenguaje negativo de que el cambio climático nos

frena". Por otro lado, funciona el mensaje de la transformación, con el objeto de crear el "Reino de Dios en la Tierra". De esta manera, los mensajes para activar la acción climática en los creyentes cristianos pueden focalizarse en los aspectos transformadores de la fe, por ejemplo, a través del compromiso y la transformación personal. En cuanto a lo que no funciona, la Guía señalaba al mensaje de culpa: "los participantes dijeron consistentemente que es mejor enfocarse en la redención y seguir adelante en lugar de culpar y pecar. Aceptaron la necesidad del sacrificio, pero como un requisito moral y un deber para con Dios" (Marshall, et. al, 2016).

6.1.3.- Hinduismo

La Guía destaca tres narrativas en esta creencia monoteísta polimórfica: 1) "la Tierra es expresión de lo divino y todo está interconectado", 2) "estamos rompiendo el equilibrio" y 3) "vivimos nuestra fe a través de nuestras acciones". Con respecto a la primera, el hinduismo se basa en Prithvi, la diosa del planeta Tierra, y en la interconexión: "No podemos destruir la naturaleza sin destruirnos a nosotros mismos. El hombre está íntegramente ligado a toda la creación". La segunda narrativa nos habla de que somos parte de un orden cósmico altamente organizado que estamos desordenando: "el cambio climático es un síntoma claro del problema más profundo de la humanidad que vive fuera de equilibrio", por tanto requiere de acción para restaurar la paz y el equilibrio. La tercera narrativa considera que los creyentes hinduistas son recompensados a través de sus actos: "el cambio interno de valores es tan importante como el cambio externo de comportamiento". Como recoge la Guía, "a menudo se desconfía de los gobiernos como generadores de cambio y el enfoque principal está en hacer cambios en la familia o comunidad de un individuo". Otras claves de esta creencia son la consideración del reto climático como un desafío moral, la idea de tránsito, el aborrecimiento de la violencia o el daño a los demás y la importancia de la tradición de los maestros espirituales. Tampoco funciona el lenguaje de juicio y de culpa. (Marshall, et. al, 2016)

6.1.4.- Islam

Las narrativas para los musulmanes han de basarse en Corán y la Sunnah/Hadith (dichos, hechos, afirmaciones) del profeta Mahoma, considerado "la fuente de toda verdad y guía". Cabría destacar: 1) "el cuidado de la Tierra como un regalo precioso", 2) "el cambio climático está alterando el equilibrio" y 3) "vivimos nuestra fe a través de nuestras acciones". En cuanto a la primera narrativa, el lenguaje en torno a la creación como un *Ni'mat* (regalo, bendición o favor) es oportuno: "La contaminación excesiva de los combustibles fósiles amenaza con destruir los regalos que nos ha otorgado Dios". Para los musulmanes "somos *khalifah* (sucesores, cuidadores o guardianes) de la creación". La segunda narrativa tiene que ver con la alteración del equilibrio: "La Tierra funciona en ciclos y ritmos estacionales naturales. El cambio climático es el resultado de la alteración humana de este equilibrio". La tercera narrativa se refiere a las acciones: "la palabra árabe *mīzān* denota equilibrio, equilibrio y la balanza en la que se pesan todas las acciones". Dichas acciones "tienen consecuencias por las cuales seremos responsables ante Allah". Otras claves en el Islam son la consideración del cambio climático como desafío moral, los versos del Corán referidos a la naturaleza, o la ideal del viaje espiritual. Entre los musulmanes no funciona el lenguaje de la culpa, la sobrevaloración del poder del ser humano o el concepto de límites planetarios (Marshall, et. al, 2016).

6.1.5.- Judaísmo

La Guía subraya que los judíos tienen un fuerte sentido de la identidad basada en su tradición que se extiende más allá de la observancia religiosa. Las tres principales narrativas recogidas son: 1) el cuidado de la creación, 2) la justicia moral y 3) una fe basada en la acción. En cuanto a la primera narrativa, hay una valoración de ser cuidadores de la Tierra:

“tenemos que utilizarla para las necesidades, pero sin confundir los deseos con nuestras necesidades”. La segunda señala al cambio climático como cuestión moral, con un lenguaje marcado por la justicia social y por la importancia sobre las nuevas generaciones, las tradiciones y la historia: “Lloramos por la pesada carga que el cambio climático impone a los pobres del mundo... temblamos por el daño que imponemos a los nuestros descendientes”. La tercera narrativa se refiere a que se trata de una fe basada en la acción y se expresa a través de la práctica de buenas obras (la *mitzvá*): “La relación con Dios tiene que traducirse en obras”. Por otro lado, cree en el cambio del mundo a través de los ámbitos político y judicial, con una sólida comprensión de la moralidad de la inacción, frente a otras religiones. También denosta el consumo derrochador, dañino para la creación. Durante el *Shabat* se “requiere que los judíos apaguen las máquinas y ahorren energía como un ritual semanal de escasez y frugalidad”. Otras claves que funcionan son el equilibrio y la restauración, el papel de los rabinos o la palabra hebrea *tikkun* (reparación de fragmentos rotos). No funciona la culpa ni el juicio, ni la exaltación de la pobreza (Marshall, et. al, 2016).

6.2.- Resultados de las entrevistas

6.2.1.- ¿Cuáles son las claves de los discursos (u homilías) para animar a la acción climática?

«En la Biblia hay versículos que impulsan el amor a la naturaleza. Por ejemplo, en el primer relato de la creación, en Génesis 1: “Y vio Dios que esto era bueno” o “muy bueno”. Refleja un elemento de bondad. Esta visión bondadosa no ha existido siempre. El platonismo veía una degradación en el cuerpo, una visión negativa desde la metafísica. Otro aspecto es que la palabra de Dios crea con sabiduría y con un sentido. Y eso queda en la creación, en sus entrañas. Otro pasaje es el del paraíso, en Génesis 2, en el que cabe destacar el elemento de la belleza. Nuestro origen es la armonía original y no tanto el pecado original (que viene ligado al platonismo de San Agustín). Y el ser humano es hecho de tierra. No estamos en la naturaleza, somos naturaleza. San Francisco de Asís representa la tradición católica de hermanamiento con la naturaleza. El que rompe la armonía del paraíso es el hombre, el egoísmo del ser humano. La Carta a los Romanos 8,22 dice “la creación gime con dolores de parto”. Es el hombre el que destruye el paraíso. La creación gime por recuperar los elementos de belleza, bondad y equilibrio. Por otro lado, la doctrina de la iglesia sobre la cuestión ecológica incluye, en todo momento, el cuidado del ser humano, sobre todo aquel desprotegido y pobre».

«Hay muchas citas del Antiguo Testamento que nos hablan de cuidar, de no recoger toda la cosecha para dejar una parte al forastero, la viuda y el huérfano..., del descanso de la tierra, del año jubilar” (ver textos: Dt, 24, 19 o Dt, 25,1-6). En la Doctrina Social de la Iglesia esa preocupación por el cuidado de la creación va aumentando a medida que los recursos de la Tierra están siendo acaparados por unos países y dejando atrás en el desarrollo a otros muchos países. A mi juicio el verdadero punto de inflexión se produce con el papa San Juan Pablo. Uno de sus textos dice: “*En cambio era voluntad del Creador que el hombre se pusiera en contacto con la naturaleza como «dueño» y «custodio» inteligente y noble, y no como «explotador» y «destructor» sin ningún reparo (RH,15, 1979)*”; otro expone: “*Entre las señales positivas del presente, hay que señalar igualmente la mayor conciencia de la limitación de los recursos disponibles, la necesidad de respetar la integridad y los ritmos de la naturaleza y de tenerlos en cuenta en la programación del desarrollo (SRS, n 26, 1987)*”; otro dice “... *los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe... la conciencia ecológica, no debe ser obstaculizada, sino favorecida*” (Mensaje Jornada Mundial de la Paz, 1990)».

«Somos parte de todo. Hay una interpretación errónea de que el hombre es dueño de todas las cosas. Somos nada de nada en el universo. Nos hace falta humildad. Creo que nos tenemos que despojar de la idea de que somos el centro del Universo. Hay que descentrarse. Si yo me considero el centro... todo está a mi servicio... La muerte mística es la muerte del yo. No está todo a mi servicio sino que yo estoy al servicio de todo. Este es el cambio. El camino espiritual es un camino de cambiar de centro de gravedad. Eso lo cambia todo. Una experiencia mística nos quita este antropocentrismo. Eso nos lleva al respeto de todos mis semejantes y al respeto de las otras especies. ¿Quién soy yo? Esta pregunta crea los problemas cuando no es bien contestada. El Evangelio, ¿qué nos dice? Que Dios es amor y estamos hechos para el amor. ¿Qué ocurre? Que mientras descubrimos esto no vivimos desde ahí. Entonces torpemente lo destruimos todo. La persona que tenga esto claro anda por la vida con un respeto por todo. Pero es preciso que el hombre deje de considerarse el ombligo del mundo».

«El medioambiente refleja lo que está sucediendo en nuestras vidas y que nuestras vidas se ven profundamente afectadas por lo que ocurre en el ambiente. El mensaje positivo de este principio, *eshofuni*, es que nos muestra la capacidad de las personas para influir y reformar su entorno a través de un cambio interior, o bien del desarrollo de un estado de vida elevado. Un sutra budista dice: «si el corazón de las personas es impuro, su tierra también lo es, pero que si su corazón es puro, igualmente puro es el sitio en que viven. No existen, en sí mismas, una tierra pura y otra impura; la diferencia sólo reside en el bien y el mal que hay en nuestro interior». A fin de aclarar la cuestión del bien y el mal que hay en nuestra mente (o corazón, al fin y al cabo en nuestro interior), y qué podemos hacer cuando está orientada al mal, el budismo Nichiren enfatiza la importancia del estado de vida del individuo y, colectivamente, el de una sociedad. Esto se explica utilizando un principio denominado los «diez estados» en el que se expone que cada uno de nosotros responde a lo que nos sucede en la vida mediante la manifestación de uno de los diez diferentes estados o condiciones de vida enunciados en este principio. En otras palabras, si bien somos capaces de llevar a cabo acciones negativas y destructivas cuando estamos motivados por la codicia, la ira y la estupidez; con la práctica del budismo Nichiren podemos elevar nuestro estado de vida y revelar la condición de vida del *bodhisatva* caracterizada por la compasión y el altruismo, así como el estado de Buda, una condición de vida positiva y dinámica».⁷⁹

6.2.2.- ¿Qué narrativas percibes más útiles?, ¿por qué?

«La principal narrativa sería la interrelación. Es la clave. Soy tierra, soy parte del conjunto de la naturaleza. Lo demás tiene que ver conmigo y yo con todo lo demás. Otra narrativa importante, relacionada con la anterior, es la necesidad de una conversión personal, porque el individualismo es lo que parte la interconexión. Hay que abandonar el individualismo para abrirse a una visión holística. El individualismo rompe la verdad natural de que todo está relacionado, que es una verdad científica y una verdad religiosa. No creo en los cambios estructurales sin una conversión individual. El Papa Francisco expresa en *Laudato Si'*: «El derroche de la creación comienza donde no reconocemos ya ninguna instancia por encima de nosotros, sino que sólo nos vemos a nosotros mismos».

«La narrativa “la unidad en la acción en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO2” es bastante interesante y enlaza con otra encíclica de Francisco, no suficientemente divulgada, *Fratelli Tutti*. En ella se dice que este mundo hay que construirlo entre todos, en diálogo permanente. Por otro lado, las personas siempre han de estar en primer lugar, principalmente las más vulnerables. Y también considero importante que primero haya una conversión individual. Nada avanzará si no brota

⁷⁹<https://www.sokaglobal.org/es/in-society/initiatives/buddhism-and-climate-crisis.html>

de nuestro interior el interés por el cuidado de las personas y del planeta. En esto insiste mucho la encíclica LS y el magisterio de SJPII y Benedicto XVI».

6.2.3.- ¿Qué aporta mi tradición en la concepción de que está todo interrelacionado?

«En el pasaje del paraíso Dios favorece una pluralidad interrelacionada. En Génesis 2 expone: “formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida”. O sea, el ser humano es tierra, y aparece como elemento positivo. Lo colocó en el jardín del Edén para que lo guardara y lo cultivara, no como destructor sino como partícipe de la creación. Otra cita se encuentra en el Libro de la Sabiduría 13, 5: “A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas se conoce, por analogía, al autor”. El ser humano viendo a la naturaleza también ve al creador. La naturaleza es un camino para descubrir al creador. Por otro lado, habría que apuntar también a Mateo 25,40: “Todo lo que hicisteis a alguno de mis hermanos, a mí me lo hicisteis”. Habla de la relación del hombre con el hombre. Es una interconexión que tiene relación con lo eterno. Es más que un acto de caridad, hay una filosofía de interrelación tremenda. Todo acto bondadoso tiene conexión con la realidad eterna».

«Entre otros textos se encuentra uno de San Juan de la Cruz que ve la interrelación con la misma naturaleza y con Dios. El paso de la interrelación en el Nuevo Testamento es radical porque Dios no solo crea, sino que se encarna en la estructura de la naturaleza y en Jesucristo. Al encarnarse llenó de sobrenaturalidad toda la realidad creada. Esto es poner a toda la creación con una categoría sagrada. La naturaleza está transida de un elemento divino. Ve a la naturaleza con absoluta positividad porque está transida de eternidad. Hay una presencia de lo eterno en toda ella. El Papa expone que lo divino y lo humano está presente en todo a través de textos en *Laudato Si'*: “Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta” o “Lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle de la creación de Dios, hasta en el último grano de polvo de nuestro planeta”. No solo son cosas distintas que se relacionan sino que la estructura del conjunto es relacional. La cuestión es descubrir que naturaleza y yo formamos parte de una estructura relacional que al mismo tiempo tiene un origen de eternidad. Esta es la clave. Esto permite decir que lo que nos une es mayor que lo que nos diferencia, porque la diferencia es solo aparente».

«Lo que nos une es mayor que lo que nos diferencia, porque la diferencia
es solo aparente»

«Para los cristianos, además existe una concepción clara de la necesidad de salvaguardar la conexión con la creación, ya que al ser esta obra de Dios, es depositaria de su acción y de su sabiduría, de los genes creadores del Espíritu Santo, y por lo tanto su contemplación respetuosa y orante puede conducirnos al encuentro con Dios, como ya proclamaba San Pablo en la carta a los Romanos, San Agustín en su obra “las Confesiones”, San Francisco de Asís desde su fraternidad universal y San Buenaventura, reconociendo este último a la creación como el primer Libro de la Vida que conduce a la revelación del Creador. El magisterio de la Iglesia Católica ha sabido recoger desde la experiencia mística de los santos y desde el calendario agrícola y las festividades asociadas a las estaciones y solsticios, la interrelación que existe entre toda la creación, la humanidad y Dios. El Papa Francisco en su carta encíclica *Laudato Si'* muestra la interconexión que nos une en la red divina de la vida: “...siendo creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde” (LS 89); “Todo está relacionado y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus

criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra” (LS 92, cf. LS 220). También alude a la interrelación en numerosas ocasiones en la encíclica (LS 138, 139, 91, 117, 92, 70)».

«A diferencia de las sociedades urbanas occidentales que se distanciaron de la naturaleza a medida que avanzaban las transformaciones provocadas por la Revolución Industrial, los pueblos indígenas mantuvieron sus formas de vida estrechamente relacionadas con elementos de la naturaleza como la lluvia, los ríos, los bosques, los animales y las plantas. Para muchas culturas, estos y otros elementos son sagrados y la lucha por defender sus territorios es también una lucha por defender la sacralidad de los ambientes y ecosistemas que contribuyen a conservar, a lo largo de generaciones. A diferencia de la llamada sociedad de consumo, los pueblos indígenas se sienten parte integral de la naturaleza y la reconocen como parte inseparable de sus vidas. A través de esta relación visceral, desarrollaron una gran sensibilidad, además de un profundo conocimiento sobre el funcionamiento de los ecosistemas, los ciclos de reproducción de las diferentes formas de vida, sobre los efectos curativos y medicinales de las plantas y muchas otras formas de aprendizaje con la naturaleza que aplican en el campo, en la vida cotidiana de sus comunidades y territorios. Por toda esta conexión con la tierra, el agua, el aire y la biodiversidad, además de la cuestión de la sacralidad involucrada en esta relación, estos pueblos, históricamente, también llegaron a comprender, en profundidad, la relación de interdependencia entre la naturaleza y la humanidad. En este caso, creen que todo lo que hagamos que sea dañino para la naturaleza debido a formas de vida insostenibles se volverá contra nosotros. La conexión de sus ancestros con los territorios que heredaron y donde fueron enterrados, por ejemplo, también está asociada a estos valores sagrados de la cosmovisión indígena».

«Los Vedas exponían que existían unas 8.400.000 especies y cada especie tenía alma. El alma transmigra de un cuerpo a otro. Todo está interrelacionado. Prevalece el concepto de que formamos parte de la Madre Tierra, y en concreto de la naturaleza en sus diferentes manifestaciones (bosques, ríos, animales, hombres). Los animales no están a nuestro servicio sino a nuestro cuidado. El hombre ha de ser un custodio, no un explotador».

«En el budismo Nichiren nuestra relación con el medioambiente a menudo se explica a través del principio de la inseparabilidad del sujeto (o la vida) y el medioambiente (*eshofuni*, en japonés). Nichiren Daishonin, -fundador cuyas enseñanzas conforman la base religiosa de los miembros de la Soka Gakkai Internacional (SGI)-, escribió: «el ambiente es como la sombra; nuestra vida, como el cuerpo. Sin cuerpo, no puede haber sombra. Y sin vida, tampoco puede haber ambiente. De igual modo, la vida adquiere forma a través del ambiente». Debemos tener claro que esto no sugiere una jerarquía en cuanto a que el cuerpo es superior y la sombra inferior. La clave de este símil es que cuando el cuerpo se mueve, la sombra responde al instante».

«Básicamente, el medioambiente y el yo son dos cosas, pero según la visión budista, en un nivel más profundo, son indisolubles. El budismo sugiere que se trata de algo más que una simple relación de beneficio mutuo, y que estas dos cosas, aparentemente diferentes, tienen el mismo origen. La «e» de *esho* significa *eho* o medioambiente, que se refiere al lugar donde me encuentro; «sho» de *esho* representa a *shoho*, entidad de vida independiente o el ser individual. *Funi* es la contracción de una frase más larga que se traduce como «dos, pero no dos». Por lo tanto, esta expresión significa que el ser individual, -el yo-, y el entorno, parecen que son dos entes pero, en realidad, están tan profundamente interrelacionados que son inseparables. Un principio budista llamado «tres mil aspectos contenidos en cada instante vital» nos dice que tanto el individuo como el entorno son inherentes a un solo momento, por lo tanto, cada uno contiene al otro y, al mismo tiempo, el uno impregna al otro. De hecho, desde la perspectiva del budismo, tanto el yo como el medioambiente surgen de lo que llamamos ley universal o fuerza vital cósmica. Aunque parecen ser dos fenómenos

separados, en esencia, son uno porque ambos emergen del mismo núcleo de vida universal».⁸⁰

6.2.4.- ¿Cómo se comunica y cómo se podría comunicar?

«Es preciso que existan sitios tangibles donde poder ver cómo vivir de manera más sostenible, tanto en la naturaleza como en los entornos urbanos. Tratar de vivir una vida sencilla con un pensamiento elevado. Sería oportuno que en los colegios hubiera una asignatura sobre la naturaleza en la que se incluyeran otras creencias. Y cursos y formación. El proyecto Bhumi trata de aunar esfuerzos de las diferentes corrientes del hinduismo para concienciar a los feligreses sobre cómo cuidar mejor el planeta. Por ejemplo, tener criterios ecológicos en el templo, una plantación ecológica o la recuperación de un río».

«Hay más sensibilidad en el ámbito de la universidad. La encíclica *Laudato Si'* ha ayudado. En las homilias está escasamente presente. Debería estar también presente en las catequesis. Pero es muy escasa la presencia la consideración de que la naturaleza es una relación toda ella y un elemento sagrado».

«En la Iglesia Católica Romana este concepto se ha comunicado a través de la tradición franciscana, principalmente, pero en este último siglo se expresa magistralmente a través de la Carta Encíclica *Laudato Si'* y los posteriores y numerosos documentos asociados al Papa Francisco y otros teólogos y laicos. Al igual que el Movimiento Scout Católico ya introduce estos temas, y los movimientos franciscanos siempre lo han tenido presente, es necesario reforzar esta idea en las catequesis y en los seminarios diocesanos que preparan a los presbíteros. Por otro lado, el nuevo directorio de Catequesis del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, incorpora un apartado dedicado a la catequesis y al compromiso ecológico».

«La sociedad, en general, y los comunicadores, en particular, necesitan comprender mejor y más profundamente el significado de la relación de interdependencia que involucra a todas las formas de vida ya todos los ecosistemas planetarios. Dependemos de la naturaleza para todas las actividades humanas, mucho más de lo que podemos darnos cuenta ante el ritmo frenético de la vida urbana. Necesitamos ampliar iniciativas educativas que acerquen a la sociedad a la naturaleza, que presenten los vínculos entre economía, producción, consumo e impactos del modo de vida de nuestra sociedad sobre las bases del sostenimiento de la vida en el planeta. Las acciones pedagógicas sobre este tema deben avanzar en todos los niveles educativos e involucrar a todos los segmentos sociales, especialmente a los grupos que tampoco tienen acceso a la educación. Además, la ciencia misma necesita ampliar su diálogo con el conocimiento de los pueblos tradicionales como los pueblos indígenas. Y los medios necesitan abrir espacios para presentar historias que refuercen en el imaginario colectivo la importancia y el aporte de estos pueblos al equilibrio planetario. También necesitan ampliar espacios para que las voces de estos pueblos se expresen sobre las potencialidades y riesgos que enfrentan sus territorios y sus culturas».

«Necesitamos cambiar las narrativas comunicacionales, alejándonos de los enfoques de tragedia y catástrofe para contar historias de movilización, afecto, involucramiento y compromiso que puedan inspirar y sensibilizar a la sociedad sobre los cambios de comportamiento»

⁸⁰ <https://www.sokaglobal.org/es/in-society/initiatives/buddhism-and-climate-crisis.html>

«Necesitamos cambiar las narrativas comunicacionales, alejándonos de los enfoques de tragedia y catástrofe para contar historias de movilización, afecto, involucramiento y compromiso que puedan inspirar y sensibilizar a la sociedad sobre los cambios de comportamiento que son fundamentales ante los dilemas que enfrentamos, especialmente ante la crisis climática. En resumen, promover el compromiso de la sociedad es crucial en este caso. Solo avanzaremos en esta dirección con educación, acceso a información calificada y un diálogo que promueva el respeto por la diversidad y las diferencias entre pueblos y culturas».

«Se está haciendo esfuerzos por comunicarlo y se están elaborando argumentarios muy buenos que hablan de la interconexión. El problema es que estos mensajes no penetran en los medios porque hay muchos intereses, económicos principalmente, que tratan de contrarrestar estos argumentos».

6.2.5.- ¿Cómo podemos trabajar juntos esa conversión del corazón ante el reto climático, los problemas ambientales y sus efectos, junto con la pobreza?

«Una posibilidad es despertando los sentidos en la naturaleza: escuchar sin mirar, luego mirar, luego el tacto,... Si se hiciera esto entre varias religiones y luego se unieran textos sagrados sería una catequesis maravillosa con los menores. Porque no sería doctrinaria sino un descubrimiento experiencial de cómo pasamos por la naturaleza sin fijarnos en su belleza. O también con una reforestación o la ecología humana: comer sanamente, ritmos sanos en el día para el cuerpo... E implicar a los padres en esta labor».

«Es importante comenzar con un encuentro de manera presencial en un entorno ideal. Encuentros en la naturaleza y charlas en una ciudad para llegar a la gente. Esto es, cuidando una vertiente interior y otra exterior. Quizás en un día del Medio Ambiente se puede hacer una reforestación y los líderes de cada creencia pueden rezar una oración. Podría estar centrado en la visión de que todo está relacionado. Un dicho hindú dice: La Tierra es nuestra madre, nosotros somos sus hijos».

«Es importante desarrollar conjuntamente estilos de vida más austeros, justos y sostenibles, que permitan una mejor redistribución de la riqueza y que generen un desarrollo económico y social basado en una sana y alegre austeridad para compartir. Entre las iniciativas conjuntas puede estar:

- Trabajar campañas sobre consumo responsable.
- Generar comunidades ciudadanas conscientes de su influencia real en la política, en la industria, en el trabajo decente, a través de su forma de ejercer el voto y el consumo.
- Hablar más de las crisis provocadas por los efectos del cambio climático, reconociendo el potencial origen humano de su empeoramiento y aceleración, y de cómo está ligado a la extinción de especies y el aumento de la pobreza.
- Reconectar la espiritualidad con la naturaleza. Para ello es imperioso generar experiencias inmersivas de contemplación en la naturaleza, que despierten el asombro y la capacidad de sobrecogernos ante el misterio del universo. Contemplar las estrellas es un hecho hipnotizante y que conlleva el trabajo de ciertas virtudes, como el silencio, la paciencia, la constancia. Las enseñanzas científicas, ligadas a la contemplación con técnicas de oración y meditación, pueden desarrollar la conversión del corazón.
- La importancia de entender el grito de la Tierra y el grito de los más pobres requiere de una educación integral, que genere nuevas formas de ejercer la economía circular, sostenible y justa».

«En lo que a religión respecta, con su trágico legado de fanatismo e intolerancia, nada se hace más vital que fomentar una forma de diálogo que trascienda el dogmatismo y se base

en el ejercicio de la razón y del autodomínio. Para cualquier religión, abandonar el diálogo es renunciar a su mismísima razón de ser. Si hemos de revelar nuestro auténtico valor como *homo loquens*, es necesario que recurramos a las cualidades más nobles que podemos manifestar los seres humanos: nuestra benevolencia, fortaleza y sabiduría»⁸¹.

«Necesitamos promover el diálogo entre todas las manifestaciones humanas, ya sea en la ciencia, las artes, la religión y las diferentes cosmovisiones a niveles mundial, regional, nacional y local. Esto lo podemos hacer a través de acciones educativas, a través de articulaciones entre organizaciones de la sociedad civil y a través de los medios de comunicación, entre otros sectores de la vida en sociedad».

A modo de recopilación de este capítulo se observa la existencia de narrativas comunes y diferenciadas según la creencia, tal como aporta el interesante trabajo de Marshall, et. al (2016). Por otro lado, como resultado de las entrevistas se observa que la presencia de diferentes creencias es limitada para extraer conclusiones contundentes. No obstante se percibe que hay claves espirituales ligadas a la Tierra que pueden ser útiles para activar la acción climática en los discursos o en los sermones, tales como la belleza, la bondad, el sentido, la sabiduría, el ser humano como custodio, el cambio interior, la conciencia ecológica o el camino espiritual como un cambio del centro de gravedad. Por otro lado, la concepción de que está todo interrelacionado es muy rica y común a las distintas creencias, si bien parece predominar como estructura relacional en las religiones abrahámicas y como no dualidad en las orientales. Pero suponen una fuente de inspiración con gran potencialidad, permitiendo concluir que “lo que nos une es mayor que lo que nos diferencia, porque la diferencia es solo aparente”. Por otro lado, prevalece la opción de conversión personal sobre el cambio estructural, sin desdeñar éste último. En cuanto a cómo se comunica esta concepción de que todo está interrelacionado, se apuntan a varias direcciones, que van desde los ejemplos tangibles, a la formación en colegios y en catequesis, a documentos. También se alude a narrativas inspiradoras y al diálogo con los pueblos indígenas. Y se reconoce que los intereses, principalmente económicos, tratan de contrarrestar estos argumentos. Por último, hay una batería de propuestas para trabajar juntos una conversión, entre las que se encuentra el diálogo, encuentros, iniciativas en ambientes naturales, campañas, educación, concienciación y prácticas de estilos de vida más austeros, justos y sostenibles.

⁸¹<https://www.daisakuikedada.org/es/main/peacebuild/peace-proposals/pp2008.html>

7.- Observaciones

1.- Se observa, entre otras claves, que la **población mundial** es mayoritariamente creyente y aumentará su porcentaje en las próximas décadas. Se percibe que no hay una correlación entre la demanda de mitigación desde la ciencia y los compromisos de mitigación de los países. Se constata que hay una limitada literatura que aborda la acción climática y las creencias religiosas en el ámbito internacional (y menos aún que incluya la comunicación). Y dicha literatura muestra que las fes pueden frenar o favorecer la acción climática a través de sus acciones y sus discursos.

2.- Se constata que la mayoría de la **población española** es creyente con una tendencia decreciente, siendo la comunidad católica la de mayor representación con diferencia, seguida de la fe protestante o la musulmana, según la fuente que se tome. Se observa que no hay literatura científica que estudie la acción climática y las creencias religiosas en España.

3.- Al aproximarnos a estudiar distintas creencias en España se observa que en ellas no prevalece la consideración del cambio climático como una crisis prioritaria. En numerosas ocasiones se aborda como un elemento más del impacto ambiental, situado al mismo nivel que retos ambientales menos importantes. Ello influye, de manera limitante, a la hora de optar por acciones concretas de mitigación, las cuales son pocos identificadas en la mayoría de ellas. Ello denota que sería propicia más formación al respecto. Al analizar las comunidades budista, musulmana y católica de España se observa que las **acciones de mitigación** recopiladas en el budismo y en el islam son demasiado limitadas como para ser clasificadas por sectores de mitigación. El volumen menor de seguidores de ambas creencias en España, la tradición de acción social y el que sea un reto relativamente reciente pueden influir en el número de acciones que llevan a cabo. En el caso del catolicismo se observa un mayor despliegue en las acciones, con una estructura incluida, como son las 20 Delegaciones o Comisiones en diferentes diócesis. Se observa que la encíclica *Laudato Si'* y la apuesta del Papa Francisco por abordar la ecología integral han sido claves en esta expansión y en la proyección de respuestas de mitigación en la iglesia católica española. Esto muestra hasta qué punto puede ser importante el papel de los líderes religiosos a la hora de promover la acción climática.

4.- Al clasificar los **sectores de mitigación** observados en las iniciativas estudiadas en la comunidad católica en España apreciamos que los que más presencia tienen son el sector energético, seguido del de transporte y el de AFOLU (agricultura, silvicultura y otros usos del suelo). El sector de la energía aparece, sobre todo, ligado a las posibilidades de uso de energías renovables en las parroquias (sector de la edificación) y en la sociedad en general, o vinculado a la desinversión de combustibles fósiles. El transporte está presente con alusiones a la huella de carbono de las distintas fórmulas movilidad. El sector que engloba AFOLU hace referencias, entre otros, a la sostenibilidad agrícola, a la alimentación, a los bosques y a la biodiversidad. Hay dos sectores que no contienen alusiones: el de la industria y el de los asentamientos humanos, infraestructuras y planificación territorial.

5.- Las **Declaraciones interreligiosas** ante las Cumbres de Copenhague, París y Glasgow muestran elementos comunes en los discursos climáticos. a) Entre los **valores** se encuentran: respeto por la creación o por el orden natural, unidad, causa común, comunidad, acuerdo global, apoyo a los más vulnerables, urgencia, ambición, acción, cambio individual y estructural, concienciación, sabiduría, tradición, ética, o generaciones

futuras; b) En cuanto a los **marcos**, prevalecen el marco religioso y el político; c) Como **referentes** se nombran a las COPs con frecuencia. Puntualmente se refieren a la ONU, a los principios de Río de Janeiro, al G20, a la OCDE, o al Acuerdo de París. d) En cuanto a las **medidas**, la energía es el sector que más referencias tiene aludiendo a invertir en energías renovables y desinvertir en combustibles fósiles. Le sigue el sector AFOLU, previniendo la deforestación, y recuperando y conservando los bosques y la biodiversidad. El transporte es un sector poco mencionado. Y no se alude al sector industrial.

6.- En cuanto a las **narrativas** de las Declaraciones interreligiosas estudiadas no se encuentran medidas de mitigación concretas. Son narrativas generales que fomentan o justifican la acción climática de alguna manera. Entre las narrativas repetidas se encuentran:

- a) “la reverencia por la creación divina o por el mundo natural como dones que hay que cuidar”
- b) “la unidad en la acción en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO2
- c) “es un desafío moral que ha de beneficiar a todos, tanto al planeta, como a los más vulnerables”
- d) “el reconocimiento de la ciencia”
- e) “se trata de una transformación individual y un cambio estructural sin precedentes”
- f) “somos profundamente interdependientes entre nosotros y con el mundo natural”.

7.- Entre las claves de la **encíclica *Laudato Si'*** se encuentra que se trata de un documento con una valoración positiva tanto en la sociedad como en la institución eclesial. Su influencia ha sido decisiva para el abordaje del reto climático en la iglesia católica. Acepta el origen antropogénico del cambio climático. Señala las causas, ligadas al uso intensivo de combustibles fósiles y al cambio de usos del suelo. Aborda la gravedad de las consecuencias. Y apunta a la solución con un acuerdo de la gobernanza y una redefinición del progreso. Por otro lado, propone el concepto de “ecología integral”, con una actitud crítica con el paradigma tecnocrático e individualista. Aborda la apuesta por la mitigación en numerosas ocasiones, siendo la energía el sector más nombrado con diferencia.

8.- Por otro lado, la carta encíclica *Laudato Si'* se encuentra en línea con principios constituyentes del **paradigma ecológico**: aboga por una alianza entre la humanidad y el ambiente (LS: 209), defiende el principio de precaución (LS: 186), habla del principio de subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes (LS: 93), apuesta por la sobriedad (LS: 222), propone aceptar cierto decrecimiento (LS: 193), a detener la marcha e incluso volver atrás antes que sea tarde (LS: 193), critica el sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas (LS: 54), alude al rebasamiento de límites (LS: 27), a la mentira de la disponibilidad infinita de los bienes del planeta (LS: 106), a un mundo limitado y finito (LS: 56), al reto ambiental-pobreza como causa común y prioritaria (LS: 139), a las responsabilidades comunes pero diversificadas (LS: 52) o diferenciadas (LS: 170), o alerta del riesgo de especulación de los bonos de carbono (LS: 171). Todo ello en el marco de una percepción holística aludiendo a un cambio radical (LS: 4 y 171) y una valiente revolución cultural (LS: 114).

9.- Entre las iniciativas de mitigación aludidas en la **mesa redonda** se encuentran las propuestas en la Plataforma de Acción *Laudato Si'* en la comunidad católica, la reducción de viajes-compensación de emisiones en la budista o la comida vegetariana en la hinduista. En torno a las **claves** de las homilías o de los discursos se consideró, entre otros: “el valor común de cuidado de la Madre Tierra como entidad viviente”; “el hombre no es el dueño del cosmos sino el jardinero”; “mantener la creación, cuidarla y pasarla a las nuevas generaciones”; “el cambio climático no es solo un problema sino una oportunidad para

generar un cambio más profundo en la sociedad”; “hay que actuar de manera conjunta”; “reforzar la participación y liderazgo de los jóvenes”; “generar esperanza”; “actuar localmente con una mirada global”; “la ecología es una dimensión de la fe, no algo de un color político”; “en el fondo hay una sola crisis social y medioambiental, una única crisis del ser humano”; “hay que avanzar con una conversión ecológica”; “todo está interconectado”; “se precisan cambios radicales de estilo de vida”.

10.- Las **narrativas** más aludidas en la mesa redonda fueron “el reconocimiento de la ciencia” y “la unidad en la acción (en todos los gobiernos, en particular en los países de altos ingresos y otros grandes emisores de CO₂) para beneficiar a todos, tanto al planeta, como a los más vulnerables”. En torno a la ciencia se reconoció su importancia, a la par que se puso la mirada en tener cuidado con que pudiera haber intereses detrás. En todo caso se coincidía en la importancia del diálogo entre ciencia y religión como ámbitos que se complementaban, en cuanto que se percibía que la ciencia observa la realidad y la religión tiene un efecto considerado de integración, sanador, de conciencia. La unidad en la acción fue la otra narrativa más citada. Se valoraba que las creencias religiosas tuvieran la capacidad de crear comunidad, de crear unidad, de alentar a la transformación y a la acción. También se subrayaba que, ante el gran reto del cambio climático, se ha de efectuar un cambio de conversión personal y comunitaria. Y se señalaban dos retos para abordar en un futuro encuentro interreligioso que surgió, de manera espontánea, en el desarrollo de la mesa: «¿Cómo podemos trabajar juntos esa conversión del corazón en el tema del cambio climático, en el tema de los problemas medioambientales y sus efectos, junto con la pobreza? y ¿cómo podemos trabajar más en dar a conocer esa interrelación?».

11.- Se percibe que hay narrativas climáticas comunes y diferenciadas para las distintas creencias. Se observan que hay **claves** espirituales ligadas a la Tierra que pueden ser útiles para activar la acción climática en los discursos o en los sermones, tales como la belleza, la bondad, el sentido, la sabiduría, el ser humano como custodio, el cambio interior, la conciencia ecológica o el camino espiritual como un cambio del centro de gravedad. Por otro lado, la concepción de que está todo interrelacionado es muy rica y común a las distintas creencias, si bien parece predominar como estructura relacional en las religiones abrahámicas y como no dualidad en las orientales. Pero suponen una fuente de inspiración con gran potencialidad, permitiendo concluir que “lo que nos une es mayor que lo que nos diferencia, porque la diferencia es solo aparente”. Por otro lado, prevalece la opción de conversión personal sobre el cambio estructural, sin desdeñar éste último. En cuanto a cómo se comunica esta concepción de que todo está interrelacionado se apunta a varias direcciones, que van desde narrativas inspiradoras a ejemplos tangibles, a la formación en colegios y en catequesis, y a documentos. También se alude al diálogo con los pueblos indígenas. Y se reconoce que los intereses, principalmente económicos, tratan de contrarrestar estos argumentos. Por último, aparece una batería de propuestas para trabajar juntos una conversión, entre las que se encuentra el diálogo, encuentros, iniciativas en ambientes naturales, campañas, educación, concienciación y prácticas de estilos de vida más austeros, justos y sostenibles.

Reflexión final: El estado de la Tierra requiere el despliegue de acciones de mitigación en todos los sectores, también en el ámbito de la fe. Las cosmovisiones espirituales son relevantes y pueden resultar complementarias a las narrativas que se plantean desde los ámbitos sociales, económicos, políticos y científicos para el abordaje del reto climático. Sus cosmovisiones pueden frenar o favorecer el respeto a la Tierra. Sería interesante seguir

investigando tanto en las acciones de mitigación como en la cosmovisión desde la comunicación para activar la acción climática de los creyentes.

Referencias bibliográficas

- Anderson and Bows (2011). Beyond 'dangerous' climate change: emission scenarios for a new world. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London A* 369:20-44
- Atanasova, D., & Koteyko, N. (2017). Metaphors in *Guardian Online* and *Mail Online* opinion-page content on climate change: War, religion, and politics. *Environmental Communication*, 11(4), 452-469
- Bloomfield, E. F. (2019). *Communication strategies for engaging climate skeptics: Religion and the environment*. Routledge
- Boykoff, M., Aoyagi, M., Ballantyne, A.G., Benham, A., Chandler, P., Daly, M., Doi, K., Fernández-Reyes, R., Hawley, E., Jiménez Gómez, I., Lyytimäki, J., McAllister, L., McNatt, M., Mervaala, E., Mocatta, G., Nacu-Schmidt, A., Oonk, D., Osborne-Gowey, J., Pearman, O., Petersen, L.K., Simonsen, A.H., and Ytterstad, A. (2022). *World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2022*. Media and Climate Change Observatory Data Sets. Cooperative Institute for Research in Environmental Sciences, University of Colorado. doi.org/10.25810/4c3b-b819
- Carta encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común (2015)*, en https://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_sp.pdf
- CIS (2018). *Redes sociales y Religión*. Estudio nº 3194 Octubre 2017-enero 2018
- Cook, J. et al (2013). Quantifying the consensus on anthropogenic global warming in the scientific literature. *Environmental Research Letters*, 8 031003. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/8/2/024024>
- Corner, A. (2012). *A New Conversation with the Centre Right about Climate Change*, Climate Outreach Information Network
- European Environment Agency (2015). *The European environment - state and outlook 2015: synthesis report*. Copenhagen
- European Environment Agency (2019). *Climate change adaptation in the agriculture sector in Europe*
- European Social Science Survey (2018). *European attitudes to climate change and energy: topline results from round 8 of the European Social Survey*
- Fair, H. (2018). Three stories of Noah: Navigating religious climate change narratives in the Pacific Island region. *Geo: Geography and Environment*, 5(2), e00068
- Feinberg, M. & Willer, R. (2013). The moral roots of environmental attitudes. *Psychological Science*, 24(1), 56–62.
- Fernández-Reyes, R. y Aguila-Coghland, J. C. (2015). The increase of 2°C in climate change communication in Spanish newspaper *El País*. *Razón y Palabra* nº 92, México
- Fernández-Reyes, R. (coord.), Díaz-Beyá, C. y Heras F. (2020). *Aproximación a la comunicación climática con audiencia conservadora en España*. Zaragoza: ECODES
- Fernández-Reyes, R. (coord.), Díaz-Beyá, C. y Heras F. (2021). *Aproximación a la comunicación climática con audiencia progresista en España*. Zaragoza: ECODES
- Fernández-Reyes, R. (coord.) y Heras Hernández, Francisco (2022). *Análisis del discurso climático sobre lo que une a las diferentes audiencias*. Zaragoza: ECODES
- Fernández-Reyes, R. y Jiménez-Gómez, I. (2019). La comunicación de la mitigación del cambio climático en prensa española, en Fernández-Reyes, R. y Rodrigo Cano, D. (coords.). *La comunicación de la mitigación ante la emergencia climática*. Egregius: Sevilla
- Fernández-Reyes, R. (2016a). La Encíclica *Laudato Si'* en *El País* y en *El Mundo*. *Intexto*, Porto Alegre, UFRGS, n. 36, p. 183-199, maio/ago. 2016

- Fernández-Reyes, R. (2016b). La Encíclica *Laudato Si'* en el diario *La Razón* y en el suplemento *L'Osservatore Romano*. *Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento*. Comunicar y Desarrollo Social, pp. 807-831. Sevilla: Egregius
- Fernández-Reyes, R. (2018). La comunicación de la mitigación y de la reducción de emisiones, en Fernández-Reyes, R. y Rodrigo Cano, D. (coords.) *La comunicación de la mitigación y adaptación al cambio climático*. Sevilla: Egregius
- Fleet, D. (2021). Spiritual temporalities: Discourses of faith and climate change in Canadian petro politics. In *Climate Change and Journalism* (pp. 170-188). Routledge
- Gardner, Gary (2014). Cómo involucrar a las religiones en la construcción de civilizaciones sostenibles, en Ecologismo y religión, *Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* nº 125. Madrid: FUHEM Ecosocial
- García Acuña, S (2010). *La Conferencia de Copenhague sobre el Clima y la Declaración Interreligiosa sobre el Cambio Climático: un acercamiento a la aportación de las religiones a la crisis atmosférica*. Real Instituto Elcano
- Goldberg, M. H., Gustafson, A., Ballew, M. T., Rosenthal, S. A., & Leiserowitz, A. (2019). A social identity approach to engaging Christians in the issue of climate change. *Science communication*, 41(4), 442-463
- Haluzá-DeLay, R. (2014). Religion and climate change: varieties in viewpoints and practices. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 5(2), 261-279
- Hansen and Sato (2011). Paleoclimate Implications for Human-Made Climate Change. *Climate Change: Inferences from Paleoclimate and Regional Aspects*
- Hansen et al. (2013). Assessing "Dangerous Climate Change": Required Reduction of Carbon Emissions to Protect Young People, Future Generations and Nature
- Heras, F., Meira, P. Á. y Benayas, J. (2016). Un silencio ensordecedor. El declive del cambio climático como tema comunicativo en España 2008-2012. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 13: 31-55.
- Hope, A. L., & Jones, C. R. (2014). The impact of religious faith on attitudes to environmental issues and Carbon Capture and Storage (CCS) technologies: A mixed methods study. *Technology in Society*, 38, 48-59
- Hornsey, M.J., Harris, E.A. and Fielding, K.S. (2018). Relationships among conspiratorial beliefs, conservatism and climate scepticism across nations, *Nature Climate Change*
- Hulme, Mike (2009). *Why we disagree about climate change. Understanding controversy, Inaction and Opportunity*. Cambridge University Press
- IPCC (2014). *Climate Change 2014: Mitigation of Climate Change*
- IPCC (2018). *Global Warming of 1.5 °C*
- IPCC (2021). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis*
- IPCC (2022a). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*
- IPCC (2022b). *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change*
- IPCC (2023). *Climate Change 2023: Synthesis Report*
- Izuzquiza, D. (2015). Decálogo verde para el siglo XXI. *Razón y Fe*, 272 (pag 195-205) nº 1404, Octubre de 2015
- Jenkins, W., Berry, E., & Kreider, L. B. (2018). Religion and climate change. *Annual review of environment and resources*, 43(1), 85-108
- Kahan, D. (2012). Why we are poles apart on climate change? *Nature* 488, 255
- Katharina, G. (2019). A climate for justice? Faith-based advocacy on climate change at the United Nations. In *The Role of Religion in Struggles for Global Justice* (pp. 42-56). Routledge

- Khalid, F.M. (2002). Islam and the Environment, en T. Munn (ed.), *Encyclopedia of Global Environmental Change*, V. 5, Social and economic dimensions of global environmental change, John Wiley & Sons, Chichester, pp. 332-339
- Leiserowitz, A., Roser-Renouf, C., Marlon, J., & Maibach, E. (2021). Global Warming's Six Americas: A review and recommendations for climate change communication. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, 42, 97-103
- Li, N., Hilgard, J., Scheufele, D. A., Winneg, K. M., & Jamieson, K. H. (2016). Cross-pressuring conservative Catholics? Effects of Pope Francis' encyclical on the US public opinion on climate change. *Climatic Change*, 139(3), 367-380
- Looveelook, J. (2006). *The revenge of Gaia: why the earth is fighting back – and how we can still save humanity*. Penguin: London
- Luetz, J. M., & Nunn, P. D. (2020). Climate change adaptation in the Pacific Islands: a review of faith-engaged approaches and opportunities. *Managing climate change adaptation in the Pacific region*, 293-311
- Lynas, M, Houlton, B. and Perry, S (2021). Greater than 99% consensus on human caused climate change in the peer-reviewed scientific literatura. *Environmental Research Letters*, Volume 16, Number 11
- Maibach, E. W. (2015). The Francis effect: How Pope Francis changed the conversation about global warming. Available at SSRN 2695199.
- Marshall, G., (2015). *Starting a New Conversation on Climate Change with the European Centre-Right*. Climate Outreach Information Network, Oxford
- Marshall, G., Corner, A., Roberts, O. and Clarke, J. (2016). *Faith & Climate Change - A guide to talking with the five major faiths*. Oxford: Climate Outreach
- McCright, A, Dunlap, R. and Marquart-Pyatt, S. (2015). Political ideology and views about climate change in the European Union. *Environmental Politics*, DOI: 10.1080/09644016.2015.1090371
- Meinshausen M. et al (2009). Greenhouse-gas emission targets for limiting global warming to 2 C. *Nature* 458:1158–1162
- Meira, P. Á., Arto, M., Heras, F., Iglesias, L., Lorenzo, J. J. y Montero, P. (2013). *La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático*. Fundación Mapfre, Madrid
- Millails, C (ed) (2006). *Common belief: Australia's faith communities on climate change*. The Climate Institute: Sydney
- Ministerio de Justicia (2018). *Informe anual sobre la situación de la libertad religiosa en España 2017*
- Morrison, M., Duncan, R., & Parton, K. (2015). Religion does matter for climate change attitudes and behavior. *PLoS one*, 10(8), e0134868
- Nhat Hanh, Thich (2014). *Un canto de amor a la Tierra*. Kairós
- Northcott, M.S. (2007). *A moral climate: the ethics of global warming*. Dartman, Longman and Todd: London
- OMS (2021). *Los 10 llamados de la OMS a favor de la acción climática para garantizar una recuperación sostenida de la COVID-19*. Disponible en <https://www.who.int/es/news/item/11-10-2021-who-s-10-calls-for-climate-action-to-assure-sustained-recovery-from-covid-19>
- Peters et al (2012). The challenge to keep global warming below 2 °C. *Nature Climate Change*. Center for International Climate and Environmental Research. Oslo (CICERO)
- Pew Research Center (2015). *The Future of World Religions: Population Growth Projections, 2010-2050*, en <https://www.pewresearch.org/religion/2015/04/02/religious-projections-2010-2050/>
- Ramchandani, Juan Carlos (ed.) (2021). *Naturaleza y espiritualidad. La cosmovisión de las religiones ante el cambio global*
- Richarson et al. (2009). *Synthesis Report from Climate Change: Global Risks, Challenges and Decisions*

- Rogelj et al (2012). 2012-2020 emissions levels required to limit warming to below 2 °C. *Nature Climate Change* 3:405–412. Published online: 16/12/2012. Institute for Atmospheric and Climate Science, Eidgenössische Technische Hochschule (ETH) Zurich
- Roser-Renouf, C., Maibach, E., Leiserowitz, A., Feinberg, G., & Rosenthal, S. (2016). Faith, morality and the environment: portraits of global warming's six Americas. Online: <http://climatecommunication.yale.edu/publications/faith-morality-environment>
- Sachdeva, S. (2016). Religious identity, beliefs, and views about climate change. *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*. <http://dx.doi.org/10.1093/acrefore/9780190228620.013.335> [36 p.]
- Shin, F., & Preston, J. L. (2019). Green as the gospel: The power of stewardship messages to improve climate change attitudes. *Psychology of religion and spirituality*
- Skrimshire, S. (2014). Climate change and apocalyptic faith. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 5(2), 233-246
- Smith, J., Tyszczuk, R. and Butler, R. (Eds) (2014). *Culture and climate change: Narratives*. Cambridge: Shed
- Smith, N., & Leiserowitz, A. (2013). American evangelicals and global warming. *Global Environmental Change*, 23(5), 1009-1017
- Steinacher et al (2013). Allowable carbon emissions lowered by multiple climate targets. *Nature* 499:197–201. Climate and Environmental Physics, University of Bern
- Suárez Barrera, Elda Margarita (2014). Iniciativas de inspiración cristiana en el ámbito de la ecología, en Ecologismo y religión, *Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* nº 125. Madrid: FUHEM Ecosocial
- Taylor, B. (ed.) (2005). *Encyclopedia of religion and nature*. Thoemmes Continuum: London and New York
- Tranter, B y Booth, K (2015). Scepticism in a changing climate: A cross-national study. *Global Environmental Change*, núm. 33, pp. 154–164
- Tsimpo, C., & Wodon, Q. (2016). Faith affiliation, religiosity, and attitudes towards the environment and climate change. *The Review of Faith & International Affairs*, 14(3), 51-64
- UNEP (2022). Emissions Gap Report 2022: The Closing Window — Climate crisis calls for rapid transformation of societies. Nairobi. <https://www.unep.org/emissions-gap-report-2022>
- UNFCCC (2015). *Acuerdo de París*
- Wilkinson, K. K. (2012). *Between God and green: How evangelicals are cultivating a middle ground on climate change*. Oxford University Press
- Woods, R., Fernández, A., & Coen, S. (2012). The use of religious metaphors by UK newspapers to describe and denigrate climate change. *Public Understanding of Science*, 21(3), 323-339
- World Economic Forum (2023). *The Global Risks Report 2023*



Con el apoyo de:



Elaborado por:

